



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA

**“PROPUESTA DE PARÁMETROS REFERENCIALES PARA LA
UTILIZACIÓN DEL TEST DE ZULLIGER INDIVIDUAL EN
SELECCIÓN DE PERSONAL”**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGO

**Autoras: Lorena Ceballos Vilches
Soledad Solís Olivos**

Profesor Patrocinante: Ps. Miguel Rivera Rosa

Guía Metodológico: Ps. Iris Gallardo Rayo

**Santiago de Chile
2004**

**A mis padres Luz y Hernán
y a mis abuelos Juan, Ani, Tito y Eliana.
Sole**

**Dedico este trabajo especialmente a mis padres
Santiago y María Teresa
y a mis hermanas Carolina y Maite.
Lorena**

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar queremos agradecer a nuestro profesor guía Ps. Miguel Rivera y a la profesora Ps. Iris Gallardo, por su disposición, tiempo y apoyo durante todo el trabajo.

También en forma muy especial, al profesor Francisco Marro, quien con mucha dedicación asesoró la parte computacional del estudio, entregándonos parte de su tiempo y de sus conocimientos, los que fueron esenciales para realizar los análisis estadísticos de este estudio.

Agradecemos también de manera especial, a la profesora Ps. Elizabeth Wenk, quien nos brindó ayuda para resolver algunos aspectos dificultosos, destinándonos con mucha voluntad algunas de sus valiosas y escasas horas.

Queremos destacar la ayuda recibida del profesor Ps. Hellmut Brinkmann, por haber tenido la buena disposición de facilitarnos uno de sus trabajos de investigación con respecto al Test de Zulliger, realizado con alumnas de la Universidad de Concepción.

A Roberto Armijo, por la ayuda prestada en algunos aspectos gráficos del trabajo.

Para finalizar, no podemos dejar de mencionar el apoyo constante e incondicional, que con mucha paciencia nos entregaron los integrantes de nuestras familias y nuestros amigos.

A todos, muchas gracias.

ÍNDICE

RESUMEN	7
I.- INTRODUCCIÓN	8
II.- MARCO TEÓRICO	11
1. Evaluación de la Personalidad	11
1.1 Definición y Objetivos de la Evaluación de la Personalidad.....	11
1.2 Aplicaciones de la Teoría y la Evaluación de la Personalidad.....	13
Evaluación de la Personalidad en el Ámbito Laboral	15
1.3 Métodos de Evaluación de la Personalidad.....	17
2. Las Técnicas Proyectivas	19
2.1 Aproximaciones al Concepto de Proyección	19
2.2 Definición y Caracterización de las Técnicas Proyectivas.....	26
2.3 Crítica a las Técnicas Proyectivas.....	29
2.4 Clasificación de las Técnicas Proyectivas.....	34
2.5 Los Test de Manchas.....	36
3. Test de Zulliger	39
3.1 Acerca del autor	39
3.2 Origen y Evolución del Test de Zulliger.....	39
3.3 Descripción del Test.....	42

4.	El Sistema Comprehensivo (SC) de Exner	45
4.1	Justificación de su Uso.....	45
4.2	Comentarios Críticos acerca del SC.....	49
5.	Antecedentes	51
III.-	OBJETIVOS	57
1.	Objetivos Generales.....	57
2.	Objetivos Específicos.....	57
IV.-	ASPECTOS METODOLOGICOS	58
1.	Tipo de Investigación.....	58
2.	Diseño de Investigación.....	58
3.	Planteamiento de Hipótesis.....	58
4.	Definición de Variables.....	59
4.1	Definición Conceptual	59
4.1.1	Variables Independientes.....	59
4.1.2	Variables Dependientes.....	59
4.2	Definición Operacional	77
4.2.1	Variables Independientes.....	77
4.2.2	Variables Dependientes.....	77
5.	Definición y Caracterización del Colectivo.....	84
6.	Descripción y Tamaño de la Muestra.....	84
7.	Procedimientos para la Obtención de Datos.....	86
8.	Criterios de Confiabilidad y Validez de la Investigación.....	88
9.	Técnicas de Análisis de Datos.....	90

V.- RESULTADOS	92
1. Localización.....	92
Lámina I.....	94
Lámina II.....	97
Lámina III.....	98
2. Tablas de Calidad Formal.....	100
Lámina I.....	102
Lámina II.....	105
Lámina III.....	110
3. Respuestas Populares.....	114
4. Estadísticos Descriptivos.....	117
5. Comparación de las Medias de los Subgrupos.....	135
VI.- CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	142
1. Problemas Surgidos de la Codificación.....	142
2. Diferencias entre Subgrupos.....	147
2.1 Comparación entre Hombres y Mujeres.....	148
2.2 Comparación entre Menores de 30 años y	
de 30 años o más.....	150
2.3 Comparación entre Personas de Nivel Educativo 1	
y Nivel Educativo 2.....	153
VII.- REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	158

RESUMEN

El presente trabajo es una investigación descriptivo-correlacional, cuyo objetivo principal es proponer parámetros referenciales para la utilización del Test de Zulliger individual, en selección de personal.

Para la obtención de los parámetros, se analizó una muestra de 300 protocolos obtenidos de un proceso de postulación a distintos trabajos, en su mayoría en la Región Metropolitana, y se describe su comportamiento frente a esta prueba, así como el de subgrupos conformados en ella, según las variables sexo, rango etéreo y nivel educacional; además se realiza una comparación entre dichos grupos, para evaluar la eventual presencia de diferencias entre ellos.

Luego de obtener el valor de los estadísticos descriptivos de 106 indicadores del Sistema Comprensivo (SC) de Exner, en la comparación según sexo, así como en la realizada según rango etéreo, se encuentran diferencias estadísticamente significativas en un 15% de los indicadores (16 de 106); mientras que al comparar a los sujetos de distinto nivel educacional, se encuentran diferencias estadísticamente significativas en un 11,32% de los indicadores (12 de 106).

En este proceso, se construyeron también mapas de localización, con los detalles usuales e inusuales utilizados por la muestra, tablas de calidad formal y un listado de respuestas populares, para cada lámina, según los criterios del SC.

Palabras Clave: *Parámetros referenciales, Test de Zulliger.*

I. INTRODUCCIÓN

Dentro de los métodos más utilizados para la evaluación de la personalidad se encuentran las pruebas proyectivas, puesto que éstas permiten hacer una descripción global de la personalidad, considerando sus distintos aspectos, principalmente cognitivos, afectivos, interpersonales, de identidad, e incluso permite evaluar la eventual presencia de elementos psicopatológicos.

En la práctica existe una amplia variedad de este tipo de pruebas, destacándose, entre las más utilizadas, los tests de manchas de tinta. Dentro de éstos, el Test de Rorschach ha sido uno de los más usados y estudiados, lo que ha permitido su desarrollo y perfeccionamiento.

A partir de esta prueba, se han desarrollado distintos tests de manchas con características similares de aplicación e interpretación, entre los cuales se destaca el test creado por Hans Zulliger en 1948, con el objetivo de acceder a una evaluación relativamente equivalente a la que se obtiene a través del test de Rorschach, pero utilizando una menor cantidad de tiempo tanto en su aplicación como en su interpretación, dado que en su origen fue construido para aplicaciones colectivas.

El test de Zulliger puede ser utilizado en distintas áreas de la psicología, entre las cuales podemos mencionar el área clínica, educacional, jurídica, laboral e investigación. Dada la amplitud del campo de aplicación de este test, las conclusiones derivadas de un estudio en torno a esta prueba pueden constituir un importante aporte.

En nuestro país es posible observar que esta técnica es utilizada en el ámbito del psicodiagnóstico, específicamente en Psicología Laboral, como una herramienta auxiliar para la selección de personal. Sin embargo, su uso no ha estado acompañado de la utilización de normas, que permitan comparar los resultados de un sujeto con los de su grupo de referencia. En este contexto, se hace evidente la carencia de parámetros referenciales basados en resultados nacionales, de ahí que consideremos que este estudio

es relevante, ya que constituye un aporte tanto al trabajo del profesional novel como el del experimentado. Conviene recordar a Anastasi quien señala que “*En ausencia de las adecuadas normas objetivas, el clínico recae en su experiencia clínica general para interpretar la ejecución del test proyectivo*” (Anastasi, 1998, Pág. 529).

Por lo tanto, la principal motivación de este estudio es realizar una propuesta de parámetros que sirvan como referencia en la utilización de este instrumento en el contexto de selección de personal, que permita apoyar las decisiones en este ámbito.

En este trabajo se realiza un análisis estadístico de una muestra de 300 protocolos aplicados individualmente en procesos de selección de personal. Se describe el comportamiento de la muestra global, así como de subgrupos definidos al interior de ella, considerando las variables sexo, rango étareo y nivel educacional. Además se realiza una comparación entre estos subgrupos, de manera de observar la posible presencia de diferencias entre ellos.

Para codificar las respuestas se utiliza el Sistema Comprensivo de Exner (SC), por considerar que este método permite una sistematización objetivada de los indicadores a considerar en la interpretación de este test. Cabe señalar que este sistema de codificación ha sido desarrollado para trabajar con el Test de Rorschach, y que su creador ha construido normas de referencia para el mismo en población estadounidense. No obstante dadas sus características, el SC ha comenzado a ser utilizado también para trabajar el test de Zulliger (Zdunic, 1999), por lo que se hace importante contar con normas contextualizadas para el mismo.

Además este sistema es ampliamente utilizado en investigación en diversos países incluyendo el nuestro, abordando tanto el test de Rorschach (Cavour y González, 1999; Vinet, Saiz y San Martín, 1995; Vinet, 2000; Hernández, Rey, San Martín y Vinet, 1989; Vinet, Ascencio, Cea y Oyarce, 1991; Bucarey, Fernández y García, 1991; Díaz y Erices, 1991; Ephraim, Riquelme y Occupati, 1996; Nascimento y Guntert, 1997 y Sanz, 1999, citados en Vinet, 2000), como el Test de Zulliger (Hellmut Brinkmann, 1998;

Zdunic, 1999; Mattlar et. al., 1993, citado en Zdunic, 1999; Zdunic 2001). Por lo tanto, al utilizar el SC se hace posible comparar los resultados de esta investigación con otras que lo utilizan también.

En síntesis, esperamos que el presente trabajo facilite, en parte, un proceso de interpretación a través de la comparación entre el sujeto evaluado y su grupo de referencia, que apoye las decisiones de los profesionales dedicados a esta actividad; adicionalmente se puede esperar que estos resultados sean susceptibles de ser comparados con los de otros estudios relacionados.

II. MARCO TEORICO

1. Evaluación de la Personalidad

1.1. Definición y Objetivos de la Evaluación de la Personalidad

La evaluación de la personalidad se relaciona con la necesidad histórica de las personas de disminuir su incertidumbre con respecto a la conducta de los demás. Ante una persona desconocida, suelen aparecer preguntas tales como: *¿cómo será?*, *¿qué podemos esperar de ella?*, *¿cómo se comportará en determinadas situaciones?*, *¿cómo se sentirá?*, etc., ya que en un primer momento de las interacciones sociales sólo se tiene acceso a las apariencias externas de los otros, y se asume que detrás de ello hay mucho más que no es posible conocer a primera vista (Fernández-Ballesteros, 1998-99).

La psicología se ha ocupado de esta necesidad recogiendo y estudiando el concepto de personalidad, el que ha llegado a constituir todo un campo al interior de ella. *“La psicología pretende, precisamente, un conocimiento de las personas de tal manera que sea posible, mediante su análisis en un momento determinado, predecir su conducta futura”* (del Barrio, en Fernández-Ballesteros, 1998-99, Pág. 17).

No es posible encontrar una teoría integrativa de la personalidad, por el contrario, existen diversos enfoques teóricos que aportan a este constructo, variedad que se refleja en la gran cantidad de métodos distintos que existen para evaluarla. A pesar de esta diversidad teórica la mayoría de las definiciones consideran que *“personalidad es aquello que permite prever las tendencias estables de una persona a comportarse de una determinada manera en diferentes situaciones”* (del Barrio, en Fernández-Ballesteros, 1998-99, Pág. 17). Esto explica la posibilidad de predecir el comportamiento de las personas y, como veremos más adelante, corresponde precisamente a aquello a lo que los distintos métodos de evaluación pretenden acceder.

La evaluación de la personalidad, surge entonces como un modo de conocer el funcionamiento psicológico de las personas, a través de *“métodos que nos permiten aclarar y descubrir en sus detalles, o sea, objetivar, la organización dinámica de la psique humana”* (Hilsmann, H., 1962, Pág. 11).

De esta manera, se puede decir que la evaluación de la personalidad consiste en *“una serie de actividades de exploración, medida o análisis de comportamientos o fenómenos psicológicos relativos a un sujeto, o grupo especificado de sujetos, y que ello se realiza mediante un proceso de indagación y toma de decisiones”* (Fernández-Ballesteros, 1998-99, Pág. 26).

En general, la evaluación de la personalidad abarca una gran cantidad de aspectos del sujeto. Millon (1984) distingue entre atributos estructurales y atributos funcionales. Los primeros se refieren a aquellos atributos del sujeto que son más o menos estables y permanentes, es decir *“los substratos cognitivo-afectivos y las disposiciones para la acción de naturaleza cuasipermanente”* (Millon, 1984, Pág. 127), entre ellos, los más relevantes para la evaluación de la personalidad son: la autopercepción, la configuración internalizada y la organización intrapsíquica. Los atributos funcionales consisten en aquellos atributos relacionados con la interacción entre el sujeto y su medio externo, o sea *“modos expresivos de la acción regulatoria, es decir, conductas, cogniciones, percepciones, afectos y los mecanismos que gobiernan, ajustan, transforman, coordinan, equilibran, descargan y controlan el toma y daca entre la vida interna y externa”* (Millon, 1984, Pág. 126), entre los cuales destacan para los objetivos de evaluación, la presentación conductual, la conducta interpersonal, el estilo cognitivo, la expresión afectiva y los mecanismos inconscientes.

Por su parte, Fernández-Ballesteros (1998-99) plantea que los objetivos de la evaluación de la personalidad y qué es lo que se mide en ella, varían según el modelo desde el que se realiza dicha evaluación; es así como la autora distingue cinco modelos, a saber, el *modelo del atributo*, desde el que se pretende encontrar las características psicológicas y psiquiátricas básicas y distintivas de los seres humanos, y cuyo objetivo es

predecir la conducta en distintos contextos (situaciones clínicas, laborales o escolares); el *modelo dinámico*, desde donde se pretende analizar el mundo inconsciente de las personas, y sobre la base de ello explicar su comportamiento; *el modelo médico*, desde el cual se estudia a los sujetos con trastornos de conducta y cómo pueden ser clasificados en categorías consideradas como “enfermedades mentales”, por lo que el objetivo es la explicación de la conducta anormal, llegar a un diagnóstico, ayudar a un pronóstico y al control de la patología; el *modelo conductual*, que pretende un análisis científico de las respuestas observables de un sujeto y los estímulos que las mantienen, y cuyo objetivo consiste en describir, predecir, explicar y controlar el comportamiento; y finalmente el *modelo cognitivo*, desde el que se evalúan estructuras internas, mentales, enfatizando los procesos cognitivos que median entre el estímulo y la respuesta (Fernández-Ballesteros, 1998-99).

A pesar de las distinciones expuestas anteriormente, se puede decir, según la misma autora, que la evaluación de la personalidad en general pretende el estudio de características psicológicas, entidades nosológicas y constructos dinámicos, y que todos los modelos señalados “*persiguen la predicción y explicación (a veces, indebidamente) de la conducta del sujeto*” (Fernández-Ballesteros, 1998-99, Pág. 43).

1.2. Aplicaciones de la evaluación de la personalidad

El campo de aplicación de la evaluación de la personalidad se encuentra en distintas áreas, en algunas de las cuales puede ser de especial importancia, en tanto la predicción de la conducta de una persona puede considerarse una referencia fundamental para tomar decisiones de diversa envergadura. Esto se puede observar principalmente dentro de los ámbitos clínico, educacional, jurídico y laboral, así como en la práctica investigativa.

En el área clínica la evaluación de la personalidad se orienta a realizar un estudio exhaustivo de los individuos, a través de diversas fuentes de información, para

comprender los distintos factores que determinan su funcionamiento psicológico. Fernández-Ballesteros (1998-99), considera como uno de los objetivos de la evaluación en este ámbito, el de precisar diagnósticos clínicos y seleccionar las intervenciones terapéuticas más adecuadas, para apoyar las decisiones de tratamiento. Del mismo modo se busca estimar el pronóstico de diversos cuadros y/o evaluar la evolución de los individuos de acuerdo a parámetros de desarrollo normal, en las diversas áreas de su funcionamiento.

En el área educacional, la evaluación de la personalidad tiene diversas utilidades, entre las cuales destacan, la medición del grado de madurez de niños y adolescentes en su contexto escolar y evaluación de su funcionamiento en diversas áreas de desarrollo, vale decir, cognitiva, afectiva, social, etc.; por otra parte, sirve para facilitar procesos de orientación y elección vocacional, así como para realizar procesos de selección entre postulantes a ciertos programas de educación superior.

El estudio de la personalidad se utiliza también en el ámbito jurídico, en áreas como la *psicología jurídica policial*, donde tiene distintas aplicaciones. En el área de la *psicología del menor y la familia* se efectúan estudios de personalidad del menor y los padres (o quien realice su función), para analizar las posibilidades de reeducación y tratamiento individual o familiar, o para el otorgamiento de la patria potestad a través de informes de tuición, o bien decidir sobre régimen de visitas. Por otra parte se usan evaluaciones de la personalidad tanto de los reclusos, para estimar sus posibilidades de rehabilitación y reinserción social, como de las víctimas, para evaluar el daño sufrido y la necesidad de derivarlas a tratamiento. En *psicología forense* se requiere de peritajes psicológicos para complementar investigaciones, constituyendo hoy un medio de prueba legal (Escaff, 1999).

Cabe destacar la importancia que tienen los métodos de evaluación de la personalidad en procesos de investigación, donde constituye una importante fuente de información para realizar estudios en diversos ámbitos de la psicología. Cualquiera sea

éste, el objetivo es recabar tal información para hacer posible el análisis de las distintas variables en estudio.

Evaluación de la Personalidad en el Ámbito Laboral

Los principales usos de la evaluación, en los medios laborales, han estado relacionados con la selección y asignación del personal, de modo de encontrar un grado óptimo de complementariedad entre el perfil del trabajador y el perfil del cargo, es decir, entre las características del postulante y los requisitos del puesto de trabajo.

En nuestro país se ha vuelto común la evaluación de los postulantes en los procesos de selección de personal, sobre la base de aspectos relativos a su personalidad, competencias, habilidades y conocimientos específicos de su especialidad. A través de entrevistas y el apoyo de baterías de tests que arrojan muestras de la conducta de los sujetos, se busca predecir su comportamiento en determinadas funciones y ante diversas situaciones. Tales baterías suelen incluir métodos de naturaleza variada, como cuestionarios y pruebas proyectivas, así como pruebas de evaluación de capacidades y conocimientos específicos. La información que otorgan estas herramientas se analiza en conjunto con los datos antecedentes del postulante.

El sentido de esta evaluación no es la clasificación de los sujetos en categorías diagnósticas, ya que el objetivo es encontrar al postulante que posea las características psicológicas que resulten más apropiadas para las funciones del cargo. Incluso es posible que ciertos rasgos deseables para una determinada función puedan estar en el límite de la “normalidad”, no obstante son apreciados como adecuados a los requisitos del cargo. De esta manera, *“mientras que algunos empleos pueden requerir una elevada sociabilidad, en otros puede ser el caso contrario. Incluso una característica como la escrupulosidad, que a primera vista parece deseable para cualquier empleo, al analizarse más de cerca puede revelar que, al menos en ciertos aspectos, incluye atributos contraproducentes para algunos empeños”* (Anastasi, 1998, Pág. 508).

Sin embargo, existen algunas características que en general se consideran contraproducentes en la mayoría de los cargos, como la inestabilidad emocional, la tendencia a desarrollar conflictos interpersonales, dificultad para trabajar bajo presión, o la falta de sentido de responsabilidad. Cabe señalar que, muchas veces, el comportamiento de las personas depende en grado sumo de variables de contexto que influyen en sus reacciones frente a situaciones concretas. En este sentido, *“lo adecuado del uso de las pruebas en las decisiones concernientes al personal, no puede considerarse de manera desligada de los propósitos, situaciones, y las poblaciones incluidas en un determinado contexto”* (Anastasi, 1998, Pág. 497).

Un aspecto importante de considerar, dice relación con la validez de los instrumentos de evaluación, ya que la utilización de técnicas que no cuenten con una validez comprobada, podría dificultar una toma de decisiones óptima. *“Una prueba no válida o una que incluya elementos que no están relacionados con el trabajo considerado, puede excluir de manera injusta a los miembros de grupos minoritarios que podrían realizar ese trabajo de manera satisfactoria”* (Anastasi, 1998, Pág. 492). Por otra parte, cabe considerar que una selección adecuada de los empleados de una organización puede llevar a un mejor aprovechamiento de sus recursos e incluso evitar costos, *“Las ganancias y pérdidas estimadas en la productividad, que se asocian con los aumentos y las disminuciones de la validez de los procedimientos de selección de personal, son considerables”* (Anastasi, 1998, Pág. 492).

Por último, dada la importancia de realizar una evaluación de personalidad adecuada de los postulantes, de manera de tomar decisiones en lo posible inequívocas y convenientes, tanto para la organización como para el sujeto, Angélica Zdunic (1999) ha planteado las diversas perspectivas involucradas en el proceso de evaluación psicológica, entre las cuales se destacan principalmente dos: primero, la perspectiva de la empresa y lo que la evaluación psicológica significa para ella, donde lo que se espera es básicamente conocer al postulante, saber cómo será su desempeño concreto en el puesto de trabajo y, en definitiva, responder varias preguntas acerca de él, como por ejemplo: *¿cómo trabajará?, ¿qué ventaja representa para la empresa su incorporación?, ¿presentará*

dificultades?, ¿cuáles?, etc. En segundo lugar está la perspectiva del postulante, para quien, en general, la evaluación psicológica significa un requisito ineludible, transformándose muchas veces en un “obstáculo que hay que sortear”, en vías de poder acceder al trabajo. Además el estar inserto en un proceso de “selección”, puede llevar al sujeto a ver al evaluador como alguien a quien tiene que “convencer” de que él es el sujeto más apto. Es así como *“(…) a los temores lógicos que toda evaluación implica, se agrega el tener que ‘hacer un buen papel’, que es en sí mismo fuente de estrés”* (Zdunic, 1999, Pág. 14).

1.3. Métodos de Evaluación de la Personalidad

Existe una gran variedad de métodos para evaluar la personalidad, lo que se deriva en parte de la diversidad teórica. Las construcciones teóricas acerca de la personalidad delimitan el objetivo de la evaluación al señalar qué aspectos la constituyen, cuáles son los factores que la determinan, por tanto, qué elementos hay que describir.

De este modo, se puede evaluar la personalidad en forma global o sólo algunos aspectos o áreas de ella, considerando o no su organización estructural. En otro caso, la evaluación se orientará a captar y describir una configuración de rasgos, dimensiones o factores, desde una perspectiva más bien atomista de evaluación (Bell, 1978). Otra posibilidad es abordar la cuestión de los estilos de personalidad o chequear la presencia de características psicopatológicas, como la tendencia a sufrir ciertos trastornos emocionales o el desarrollo de trastornos de personalidad.

Así, surge una primera distinción que se puede reflejar en la clasificación de las técnicas de evaluación según el objetivo de ésta, y que también está relacionada con la adscripción teórica del clínico que planifica la evaluación. La adscripción del examinador a una determinada escuela psicológica ejerce una presión selectiva del instrumento a usar, llegando incluso a determinar la aprobación o desaprobación del uso de tests para la evaluación de la personalidad.

Otro criterio de clasificación, es la metodología usada en la construcción de la técnica y el grado de estandarización de la aplicación, corrección e interpretación de un instrumento y de sus materiales de estímulo.

A pesar de las diversas clasificaciones de los métodos de evaluación de la personalidad, la mayoría de ellas reconoce a las técnicas proyectivas como categoría. Ejemplo de ello es la clasificación de Anastasi (1998) quien organiza las pruebas de evaluación de la personalidad según el método empleado para obtener los datos, destacando, junto a las *técnicas proyectivas*, los *inventarios autodescriptivos* y un conjunto de diversos métodos de evaluación¹. Por otra parte, Fernández-Ballesteros (1980) agrupa los distintos métodos en *pruebas psicométricas*, *métodos objetivos*, *métodos subjetivos* y *técnicas proyectivas*. El énfasis de éstas últimas, está en la evaluación global e idiosincrásica de la personalidad y en la aceptación de la existencia de aspectos y dinamismos inconscientes. El psicoanálisis constituye su fundamental sustento teórico, junto a otras teorías dependiendo de la técnica específica (Fernández-Ballesteros, 1980).

¹ Anastasi (1998) señala los *tests de situación*, los *tests estilísticos*, técnicas de *evaluación de funciones perceptivas* vinculadas a rasgos de la personalidad, la *observación directa* de la conducta y algunas técnicas auxiliares como la *distribución Q*, el *diferenciador semántico* y la técnica *REP*.

2. Las Técnicas Projectivas

2.1. Aproximaciones al Concepto de Proyección

El primero en hablar de “Técnicas Projectivas”, para denominar este conjunto específico de métodos de evaluación, es Frank en 1939 (citado en Bellak, 1967 y en Bell, 1978). Esto generó diversas opiniones con respecto al grado de adecuación de esta denominación, produciéndose, a su vez, cierta controversia en torno al significado del concepto de proyección. De esta manera, se hace necesario revisar este concepto, el que tiene más de una acepción. Por una parte, se enmarca dentro de la perspectiva psicoanalítica, con un significado más bien restringido a la concepción freudiana de proyección; por otra, en una concepción más amplia, como la de Bellak (1967), Murray (1951) y Bell (1978) entre otros, que incorporan la noción analítica de proyección, en conjunto con otros mecanismos y/o funciones que serán descritos más adelante.

A pesar de que no se cuenta con una definición única que integre la totalidad de los mecanismos aludidos a través del concepto de proyección, en el campo de las técnicas projectivas, existe cierto grado de consenso en relación con el significado de dicho término (Bell, 1978), el cual se vuelve central para definir la naturaleza de los métodos projectivos o describir las funciones psicológicas que se desencadenan a través de ellos. La discusión ha servido para establecer distinciones y relaciones conceptuales, que sirven para fortalecer la teoría que sustenta el desarrollo de dichos métodos de evaluación.

Según Bellak (1967), Sigmund Freud otorgó por primera vez en 1894 un significado psicológico al término proyección, en “La Neurosis de Angustia”, delimitando el concepto en 1896, en “Acerca de las Psicosis de Defensa”. Según este autor, para Freud *“la proyección es un proceso que consiste en atribuir los propios impulsos, sentimientos y afectos a otras personas o al mundo exterior, como un proceso defensivo que nos permite ignorar estos fenómenos indeseables en nosotros mismos”* (Abt y Bellak, 1967, Pág. 25).

Más adelante, S. Freud describe la proyección como una defensa implicada en distintas patologías, como la paranoia, la fobia y los celos projectivos; y también como

parte de fenómenos normales, como son la superstición, la mitología, el animismo y la actividad onírica. En este mismo contexto, una de las funciones más importantes atribuidas por Freud al mecanismo de proyección, dice relación con la oposición fundamental entre sujeto (yo) y objeto (mundo externo), en la que el mecanismo se ve implicado, junto a la introyección, en el proceso de constitución del sujeto. Este punto fue desarrollado también por Melanie Klein, para quién la dialéctica proyección-introyección es el fundamento de la diferenciación entre lo interno y lo externo, a diferencia de lo que opinó Anna Freud, quien creía que la introyección y la proyección necesariamente requerían de un estado de diferenciación lograda del yo con respecto al mundo externo (Laplanche y Pontalis, 1994).

En las distintas aplicaciones freudianas del concepto, es posible encontrar un elemento común: “*Se trata siempre de arrojar fuera lo que no se desea reconocer en sí mismo o ser uno mismo*” (Laplanche y Pontalis, 1994, Pág. 311), constituyendo una operación defensiva ante la amenaza de aparición de angustia. Según Freud, la proyección forma parte del conjunto de *mecanismos de defensa*, concepto que corresponde a “*la designación general de todas las técnicas de que se sirve el Yo en los conflictos eventualmente susceptibles de conducir a las neurosis*” (Freud, 1926, citado en Anna Freud, 1965, Pág. 63).

La literatura clásica relativa a las pruebas proyectivas ha destacado otras definiciones de este concepto (Healy, Bronner y Bowers, 1930; Noyes, 1934; Warren, 1934, citados en Bell, J., 1978; Flachier, 1990), las que resaltan distintos aspectos implicados en el fenómeno, aunque todas mantienen su carácter defensivo. Algunos autores han considerado que la concepción analítica de proyección no da cuenta cabal del fenómeno que se pone en juego en los métodos proyectivos, lo que ha motivado a desarrollar hipótesis acerca de los procesos que se llevan a cabo en el sujeto evaluado con estos métodos.

En el campo de las técnicas proyectivas, J. Bell (1978) considera distintas definiciones del concepto, el que ha sido utilizado en diversos ámbitos además del

psicológico, y con distintas acepciones. Sus aportes permiten ampliar el significado de proyección aplicado en el contexto de las pruebas proyectivas. Bell considera que en la mayoría de las definiciones analíticas del término, subyace un mismo denominador semántico, que se puede analizar de la siguiente forma:

- 1) Se trata de un proceso inconsciente.
- 2) Sirve como una defensa contra las tendencias inconscientes.
- 3) Resulta de la atribución, a otros, de impulsos, sentimientos, ideas y actitudes inconscientes.
- 4) Permite reducir la tensión personal.

Si bien el autor reconoce estas características, propias de la proyección psicoanalítica, plantea que ellas no explican del todo el mecanismo implicado en los métodos proyectivos, ya que:

- 1) La mayoría de los recursos proyectivos, no implican necesariamente un proceso inconsciente.
- 2) Los tests que facilitan la expresión de la fantasía, frecuentemente conducen a la manifestación de tendencias conocidas y comprendidas por el individuo.
- 3) En el proceso está implicado algo más amplio que una función defensiva.
- 4) No reducen necesariamente la tensión personal, en algunos casos incluso es posible que la aumenten.

Aparecen aquí aspectos que recuerdan lo que Bellak (1967) y Murray (1951) distinguieron como componentes expresivos de la proyección, entendida desde un ángulo ampliado. Estos autores se han abocado a clarificar el concepto de proyección según su aplicación en el campo de las pruebas proyectivas.

Bellak por su parte, desarrolló en 1967 el concepto de *distorsión aperceptiva* (Abt y Bellak, 1967). El autor realizó una revisión teórico-empírica de algunos mecanismos psicológicos implicados en la evaluación con técnicas proyectivas. Partiendo del concepto

freudiano de proyección, realiza una serie de experimentos, entre los cuales evaluó a sujetos con el TAT, previa facilitación de distintos estados emocionales (alegría, agresividad, tristeza, etc.) mediante hipnosis, y observa que las respuestas de los sujetos a las láminas, estaban teñidas de tales emociones, lo que le llevó a la conclusión de que éstas habían sido *proyectadas* en las historias.

A partir de lo anterior muestra que este proceso no sólo se pone en marcha para proteger al Yo de los estados de displacer, sino que también el sujeto proyecta emociones que no conllevan ninguna amenaza para el Yo; de hecho, este autor señala que Freud ya se había adelantado a este problema, ampliando la función proyectiva al relacionarla con la sensopercepción: “*La proyección no está especialmente creada con fines de defensa, también surge cuando no hay conflictos. La proyección de percepciones internas al exterior, es un mecanismo primitivo que, por ejemplo, influye también nuestras sensopercepciones, de tal manera que, normalmente, desempeña el papel principal en la configuración de nuestro mundo exterior*” (Freud, 1913, citado en Bellak, 1967, Pág. 26).

Para dar cuenta del proceso perceptivo general y de los procesos a través de los cuales se manifiesta la personalidad total, Bellak (1967) recoge el concepto de *apercepción*, que define como “*Una interpretación (dinámicamente) significativa que un organismo hace de una percepción (...) Toda interpretación subjetiva constituye una distorsión aperceptiva*” (Abt y Bellak, 1967, Pág. 5). Según el grado en que se produzca tal distorsión, el autor distingue entre: proyección, proyección invertida, proyección simple, sensibilización y externalización.

La *proyección* alude a un mayor grado de influencia de la subjetividad en el proceso perceptivo, en que el sujeto adscribe a objetos externos, sentimientos y emociones inconscientes, inaceptables para el Yo. Esta concepción es relativamente equivalente a la definición freudiana de proyección. La *proyección invertida*, en cambio, constituye el proceso de respuesta a sentimientos homosexuales inconscientes descritos en la paranoia. Por otro lado, la *proyección simple* implica un menor grado de distorsión aperceptiva, fenómeno que ocurre cotidianamente y no tiene significación clínica. La diferencia entre

la proyección paranoide y la proyección simple estaría en la menor rigidez, frecuencia y grado de pérdida de conciencia de la segunda, en la que la distorsión resultante será menos burda y disfuncional para el sujeto.

Por otra parte, la *sensibilización* remite al aumento de la sensibilidad perceptiva que se produce ante determinados estímulos. En este mecanismo no opera ni la proyección clásica, ni la proyección simple, pero puede constituir parte de la respuesta de los sujetos sometidos a estimulación con métodos proyectivos, y esto puede ser utilizado para aprehender sus rasgos y/o estructura de personalidad. En particular, en la *sensibilización neurótica* aumenta la capacidad para percibir, en determinadas situaciones, ciertas emociones o impresiones de otros, a partir de mínimos indicios.

La sensibilización aparece también en estados de necesidad del organismo, cuando éste se ve forzado a aumentar su alerta selectiva². Esto cobra gran importancia al momento de distinguir entre estados pasajeros inducidos por situaciones concretas, y rasgos de personalidad más estables, lo que permite obtener conclusiones más correctas sobre el funcionamiento de los individuos, si se toma en cuenta en una evaluación con pruebas proyectivas. Los estados pasajeros pueden manifestarse a través de aumentos o disminuciones en la eficiencia cognitiva ante situaciones de necesidad o estrés. Pueden aparecer también fantasías compensatorias o gratificaciones sustitutivas, que algunos denominan *percepción autista*. Un ejemplo de esto es el aumento en el recuerdo de imágenes de alimentos en personas con hambre, distorsión más leve que la implicada en la proyección simple.

Según Bellak (1967), la proyección invertida, la proyección simple y la sensibilización corresponden a procesos generalmente inconscientes, mientras la *externalización* sería un proceso pre-consciente, que se manifiesta, por ejemplo, al relatar una historia. En este mecanismo participarán imágenes que el sujeto ha reprimido

² Véase los experimentos realizados por Levine, Cheim y Murphy y los de Bruner y Postman (citado en Bellak, 1967).

parcialmente, razón por la cual resultará más fácil que éste las reconozca como parte de su propia subjetividad.

Un supuesto básico en la teoría de la distorsión aperceptiva, dice relación con la naturaleza objetiva de los estímulos, lo que cobra relevancia al interpretar las respuestas de los sujetos a un test proyectivo, en relación con parámetros de normalidad estadísticos. La “objetividad” de los estímulos estará dada por la concordancia intersubjetiva de las percepciones de la mayoría de los sujetos, es decir, por el consenso o el sentido común. Cuando la conducta de un individuo es consistente con esto, será considerada adaptativa.

En este contexto Bellak (1967) enuncia algunos principios que, a su juicio, operan en la determinación del grado de adaptación del comportamiento de los sujetos:

- a) El grado de adaptación del comportamiento varía de acuerdo al grado de definición del estímulo. Estímulos ambiguos permiten, al sujeto, una mayor posibilidad de configuraciones, que los estímulos definidos.
- b) El tipo de tarea hace variar el grado de adaptación del comportamiento. En las pruebas proyectivas es distinto pedir a un sujeto que “describa el estímulo”, que “diga a qué se parece” o que “invente una historia a partir de él”. El individuo distinguirá el grado de adaptación esperado, según la naturaleza de la tarea que se le demande.
- c) La naturaleza del organismo perceptor influye en la relación entre comportamiento adaptativo y proyectivo, determinando variaciones en el grado de adaptación, incluso dentro de un mismo sujeto enfrentado a situaciones distintas (hambre, sueño, cansancio, horario, etc.).

A pesar del reconocimiento de una naturaleza objetiva de los estímulos, Bellak (1967) señala que es esperable que diferentes sujetos manifiesten un comportamiento que, sin dejar de ser adaptativo, posea rasgos de singularidad. Se refiere a las diferencias individuales que determinan el modo de responder a una situación dada natural o artificialmente. Entonces, si la relación entre el grado de adaptación y la distorsión aperceptiva determinan el *qué* del comportamiento de un individuo (qué ve, relata, dibuja,

hace, dice, etc.), la *conducta expresiva* alude a *cómo* lo hace, lo que permite al observador acceder al estilo personal de organización de los estímulos y de respuesta frente a ellos.

Por otra parte, H. Murray (1951) distingue tres aspectos involucrados en el proceso proyectivo: defensa, externalización y expresión. El primero se asemeja al mecanismo de defensa descrito en la literatura psicoanalítica, mientras que el segundo podría corresponder a la relación entre proyección y percepción que señala Bellak, destacando que la particular configuración sensorceptiva que realiza el individuo, se produce de acuerdo a las emociones, tendencias y motivos fundamentales de su personalidad. Así, toda la experiencia del individuo es modelada por su matriz emocional y es construida activamente a través de la selección, eliminación, distorsión, organización e interpretación de los estímulos: *“El mundo entero es visto a través de los cristales personales (...) el niño seguro y animoso destacará rostros benévolos y sonrientes; el temeroso e inseguro, monstruos, fantasmas, cucos, diablos”* (Murray, 1951, Pág. 13). La percepción revela entonces tanto al objeto percibido como al sujeto perceptor, quien se muestra también en sus juicios, pensamientos y en todo aquello que lo implique en una construcción personal.

La proyección de la personalidad opera, en el sujeto, tanto en la percepción presente, como en el recuerdo de cosas pasadas, al modo de una reconstrucción desde su nueva perspectiva. Por otra parte, los motivos básicos de su personalidad también se proyectan en las expectativas sobre el futuro: miedos, frustraciones, deseos y conflictos presentes, devienen en fantasías de diversa naturaleza.

El tercer aspecto de la proyección alude a la manifestación de la personalidad del sujeto, a través de la forma peculiar en que el sujeto utiliza los moldes o sistemas de comunicación de su cultura (como el idioma), dándole su propio colorido emocional y afectivo, logrando expresar su idiosincrasia a partir de códigos de comunicación compartidos. Los métodos proyectivos son utilizados, en el ámbito psicodiagnóstico, para rescatar o evaluar precisamente estas particularidades.

A partir de todo lo expuesto anteriormente, se puede plantear que el mecanismo que se pone en marcha en la evaluación con técnicas proyectivas, al que se conoce como “proyección”, corresponde al concepto ampliado del término, ya que éste no queda referido sólo a su función defensiva, descrita por el psicoanálisis, en tanto lo proyectado en las respuestas a los distintos estímulos, no son solamente aspectos inconscientes o intolerables para el sujeto, sino un espectro mucho más amplio de su personalidad.

2.2. Definición y Caracterización de las Técnicas Proyectivas

Las técnicas proyectivas se han desarrollado sobre la base de observaciones empíricas acerca de la relación entre determinadas formas de responder ante sus estímulos, y la configuración de la personalidad de los sujetos. No obstante, en el camino se han ido estableciendo hipótesis teóricas sobre el funcionamiento de estas técnicas, y los fenómenos que se desencadenan en relación con el evaluado, las que han apuntado a describir y explicar los procesos implicados, desde un punto de vista psicológico. Es así como se ha ido desarrollando una nueva rama dentro de la psicología, que se denomina psicología proyectiva. Según J. Flachier, se trata de “*la rama de la psicología que estudia la personalidad, a través de las respuestas que da el examinado a diferentes estímulos, de una manera estrictamente singular, esto es, de la libre interpretación que damos las personas a los diferentes cuadros de la realidad*” (Flachier, 1990, Pág. 169).

Dentro del área de la psicología proyectiva, considerada por Anzieu (1962, citado por Flachier, 1990) como una *nueva manera de practicar la psicología*, se ha sistematizado la información que, desde diversas fuentes, han alimentado el desarrollo de las técnicas proyectivas, configurando su marco o fundamento teórico. Entre los aportes teóricos que se le reconocen, se cuentan algunos provenientes de la teoría psicoanalítica, la psicología experimental y las investigaciones sobre el aprendizaje, la psicología de las escuelas holistas u orgánicas, como la gestáltica, representada por Wertheimer, Kohler, Koffka, etc., además de otras, entre cuyos representantes más relevantes se encuentran Lewin, Allport, Maslow, Goldstein y W. Stern. La psiquiatría clínica y la

antropología cultural han contribuido también en el desarrollo de este campo (Flachier, 1990).

Junto a los inventarios autodescriptivos, las técnicas proyectivas son consideradas dentro de los métodos más usados para evaluar la personalidad. Existe una gran variedad de técnicas que se agrupan dentro de esta categoría y, según Anastasi (1998), más de 4000 referencias bibliográficas dan cuenta del interés que despiertan entre los investigadores, a pesar de las limitaciones y problemas que se le atribuyen. Bell (1978) señala que ya en 1938 comenzaban a aparecer importantes “presentaciones de conjunto” de la batería proyectiva, vale decir, sistematizaciones de las técnicas, entre cuyos autores destacan investigadores como Murray (1938), Symonds (1941), Rapaport, (1944-46), Sargent (1945), Frank, (1948) y Stern (1954) (citados en Bell, 1978).

Frank (1939, citado en Bellak, 1967 y en Bell, 1978), designó como *proyectivas* a un grupo de métodos de evaluación ya conocidos, los que pasaron a ser considerados desde una nueva perspectiva psicológica. Estos permitirían expresar el mundo personal del sujeto y los procesos de su personalidad:

“Una técnica proyectiva es un método de estudio de la personalidad, que enfrenta al sujeto a una situación, ante la cual responderá según lo que siente en el transcurso de esa respuesta (...) Permite captar la personalidad del individuo e inducirle a revelar su modo individual de organizar la experiencia, ofreciéndole un campo (objetos, materiales, situaciones) relativamente poco estructurado y poco dotado de organización cultural, a fin de que pueda proyectar sobre ese campo maleable su manera de ver la vida, el sentido que le atribuye, sus valores, sus modelos, y sobre todo sus sentimientos. Así provocamos una proyección del mundo interior propio de la personalidad del individuo, porque este ha de organizar el campo, interpretar el material y reaccionar a él afectivamente” (Frank, 1939, citado en Flachier, 1990, Pág. 205).

La hipótesis que sostiene la utilización de estos métodos reside en que, la manera en que el sujeto percibe, organiza e interpreta el material del test, dándole una particular

estructuración, constituye una manifestación de aspectos fundamentales de su funcionamiento psicológico (Anastasi, 1998). La ambigüedad o falta de estructuración de los estímulos, es la condición que facilita la expresión, por el sujeto, de los contenidos latentes y conflictos subyacentes a su conducta, sin estar totalmente consciente de ello.

De esta manera, el carácter inestructurado de sus estímulos constituye la propiedad principal estas técnicas, lo que permite una cantidad ilimitada de respuestas y la estimulación de la fantasía del sujeto. Según Anastasi (1998), se señala que existe una relación entre el nivel de ambigüedad de los estímulos y el grado en que estos facilitan la manifestación de la personalidad, de tal modo que existiría un nivel de ambigüedad óptimo para realizar una adecuada evaluación en este sentido y que, contrariamente a lo que algunos han señalado, no corresponde a su grado máximo.

Una segunda característica consiste en que los procedimientos de examen se encuentran “disfrazados” para el evaluado, de modo que es difícil que éste se dé cuenta del tipo de interpretación que puede desprenderse de su actuación ante los estímulos del test.

Por otra parte, en general son técnicas que apuntan a la evaluación global e integrada del funcionamiento psicológico, es decir a la apreciación del conjunto de la personalidad, en contraposición a evaluaciones centradas en rasgos específicos (Bell, 1978).

Otra característica propia de las técnicas proyectivas es que se las considera especialmente eficientes para revelar aspectos inconscientes, latentes o encubiertos, relativos a los dinamismos intrapsíquicos de los individuos. Esta condición alude directamente al nexo que se ha establecido entre estas técnicas y el psicoanálisis.

Una de las definiciones más citadas en la literatura, corresponde a la de Lindzey, quien señala que las pruebas proyectivas serían: *“Aquellos instrumentos considerados especialmente sensibles para revelar aspectos inconscientes de la persona, que provocan*

una amplia variedad de respuestas subjetivas; son altamente multidimensionales y evocadores de datos inusualmente ricos con un mínimo conocimiento por parte del sujeto del objetivo del test. Generalmente, el material estimular presentado es ambiguo, estimulan la imaginación del sujeto, de ellos no se derivan respuestas correctas o incorrectas y su interpretación depende de un análisis global” (Lindzey, 1961, Pág. 45).

Un poco más detallada es la definición de Murray, quien señala: *“Trátase de técnicas exploratorias que de modo intencional y sistemático, indirecto e inadvertido por el sujeto, lo enfrenta con materiales o situaciones escasamente estructurados, a fin de que en forma activa y espontánea desarrolle una actividad de estructuración (verbal o motriz), cuyos productos (percepciones, elecciones, descripciones, interpretaciones, manipulaciones, combinaciones, organizaciones, creaciones), objetivan contenidos ideacionales (significaciones, valores, puntos de vista) y, principalmente, emocionales (ansiedad, culpa, hostilidad, labilidad, o anestesia afectiva, etc.) y actitudinales (asendencia-sumisión; dependencia-independencia; enfrentamiento-fuga; autoagresión-heteroagresión, etc.), encubiertos o ignorados por el propio sujeto, que sirven al psicólogo para introducirse en el conocimiento de la estructura y dinámica subyacentes de su personalidad” (Murray, 1951, Pág. 18).*

Como se puede apreciar, la definición de Pruebas Proyectivas no ha variado mucho con el correr del tiempo, y a pesar de que los distintos autores enfatizan distintos aspectos de ellas, han rescatado sus características esenciales. Entre ellas destacan el carácter inestructurado o ambiguo de sus estímulos, su capacidad de recoger aspectos inconscientes de la personalidad del evaluado y la particularidad de evaluar al individuo sin que éste conozca los objetivos de la prueba, lo que las hace menos manipulables.

2.3. Crítica a las Técnicas Proyectivas

Algunas de las críticas más frecuentes surgen de los resultados de investigaciones realizadas en torno a ellas; sin embargo es importante tener cuidado al considerar sus

conclusiones, ya que en muchos casos no es posible generalizar los resultados, los que pueden verse afectados por deficiencias metodológicas como se explica más adelante (Bell, 1978). A partir de esto se podría decir que muchas investigaciones arrojan información que debiera considerarse como preliminar, de manera que se hace difícil asumir como concluyentes aquellas críticas surgidas de ellas. Por otra parte al evaluar críticamente las técnicas proyectivas se debe tener en cuenta las diferencias individuales entre ellas: *“Algunas son tan importantes (...), que ellas hacen sombra a otros métodos cuyo mérito se halla en potencia, otras son tan esotéricas (...), tan poco válidas (...) o tan poco productivas que parecen no merecer que se las emplee”* (Bell, 1978, Pág. 243). Esto se puede ver en particular en el caso del test de Rorschach. De un total de 2.100 estudios sobre este test, Exner (1994) denuncia que *“una gran proporción de los trabajos de investigación sobre el Rorschach adolecía de problemas de diseño, de análisis o de ambos”* (Exner 1994, Pág.22), aludiendo a problemas metodológicos tan serios que bien podrían invalidar sus conclusiones.

La *validez* constituye uno de los aspectos más importantes al momento de analizar la eficacia de cualquier instrumento psicodiagnóstico; en términos generales ésta se define como *“el grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir”* (Hernández, 1998, Pág. 236). Según Bell (1978), a pesar de que existen diferentes métodos para estimar la validez de una prueba psicológica, las características particulares de las técnicas proyectivas hacen difícil su obtención: *“Es preciso reconocer que los problemas que entraña este tipo de mediciones son más complejos que aquellos que salen al paso en la mayoría de los test”* (Bell, 1978, Pág. 246). Esta dificultad reclama una metodología especial que permita estudiar esta clase de fenómenos y obliga a tener cuidado al considerar las conclusiones de las investigaciones sobre la validez de las pruebas proyectivas, de manera de no subestimar el valor de estos métodos.

Entre los factores que distorsionan los resultados de los estudios se encuentra el uso de terminologías inadecuadas, ligadas a teorías de la personalidad obsoletas, o el uso de categorías diagnósticas tradicionales o clasificaciones psicológicas y psiquiátricas que no corresponden a la verdadera manifestación de los trastornos de los pacientes, pero que

se utilizan como referente en algunas investigaciones (Bell, 1978). Otro elemento que puede ser problemático es la inexperticia de algunos examinadores o la ignorancia acerca del funcionamiento de estos métodos y/o de lo que se pretende evaluar a través de ellos, lo que finalmente puede llevar a subvalorar el grado de validez de estas técnicas cuando no son adecuadamente utilizadas. De otro modo, la falta de flexibilidad de algunos representantes de técnicas particulares, puede llevar a lo que Chapman (1967, citado en Anastasi, 1998) denominó “*validación ilusoria*”, en que las expectativas de los investigadores influyen en que estos validen hipótesis, aún frente a evidencias de que son erróneas.

Por otra parte, pueden existir problemas en el diseño experimental de las investigaciones o en su aplicación. En este sentido, se ha observado una tendencia a evaluar la validez de las pruebas en torno a rasgos descontextualizados o indicadores únicos de la personalidad, sin respetar su naturaleza holista. Otro inconveniente se relaciona con el hecho de que las investigaciones no siempre reproducen las condiciones naturales de evaluación, en que las conclusiones acerca del sujeto se obtienen de varias fuentes de información. En algunos estudios las conclusiones se derivan precisamente de resultados aislados de la aplicación de la prueba estudiada, con el objetivo de apartar otras variables, lo que puede llevar a conclusiones distintas a las obtenidas en condiciones naturales, donde las pruebas son usadas junto a otros métodos de exploración y, por lo tanto, conducir a una visión errada acerca de la validez de este tipo de pruebas (Anastasi, 1998).

Otro aspecto importante a considerar es la estimación de la *confiabilidad*, que “*se refiere al grado en que la aplicación repetida de un instrumento de medición al mismo sujeto u objeto produce iguales resultados*” (Hernández, 1998, Pág. 332). Este concepto, al igual que la validez, es difícil de obtener dadas las particulares características de este tipo de pruebas. Esto se puede observar, por ejemplo, en la dificultad para utilizar el método de las dos mitades dada la naturaleza desigual de los estímulos a lo largo de muchos tests y porque la interpretación de las respuestas, en algunos casos, considera la secuencia en que estas son dadas, en relación con el orden en que son presentados los

estímulos. Esto se puede apreciar especialmente en el psicodiagnóstico de Rorschach y otros tests que utilizan secuencias de manchas semiestructuradas, como el test de Zulliger, entre otros.

En cuanto a la *confiabilidad del examinador* es importante señalar que en la aplicación de técnicas proyectivas existen muchos factores asociados a él, que pueden producir grandes diferencias entre los resultados. Por esta razón, las conclusiones derivadas de investigaciones acerca de la confiabilidad del examinador no pueden generalizarse a otros calificadores (Anastasi, 1998). La interpretación de algunos tests, como el Rorschach o el Zulliger, es fuente de gran variabilidad entre examinadores, debido a la amplia variedad de sistemas de codificación existentes. En este sentido, resulta conveniente unificar criterios en el método de sistematización de datos, a la hora de estudiar la confiabilidad de estas pruebas. La creación de series paralelas, como el Behn-Rorschach se presenta como una alternativa viable para estudiar la confiabilidad de estas pruebas.

Pero más allá de las dificultades para estimar científicamente el valor de estos métodos, existen varias críticas recurrentes que se deben exponer. La que más se relaciona con este estudio, se refiere al problema de los datos normativos, que muchas veces no existen, son inadecuados o se basan en poblaciones que no han sido suficientemente descritas (Anastasi, 1998), lo que puede provocar, como ya se mencionó en un capítulo anterior, interpretaciones basadas en la experiencia subjetiva del examinador. De esta manera, según la autora, el trabajo de un examinador con estas pruebas, puede verse afectado por las distorsiones propias de la memoria, que obedecen a sus sesgos teóricos, preconcepciones y otras idiosincrasias.

Con respecto a lo anterior, Anastasi destaca los trabajos normativos realizados por J. Exner con el Test de Rorschach, lo que ha constituido un avance en dirección a la solución del problema. “*Las normas del Rorschach obtenidas por Exner representan un esfuerzo por corregir alguna de las carencias más evidentes a ese respecto*” (Anastasi, 1998, Pág. 435).

Otra crítica que se hace frecuentemente a los métodos proyectivos, tiene que ver con la falta de estandarización, ya sea por su naturaleza como por el uso que se hace de ellas, ya que la esencia de las técnicas proyectivas impide exigirles el mismo grado de estandarización que a otros métodos. Según Bell (1978, Pág. 245) *“la estandarización es una regla que puede aplicarse sólo parcialmente a las técnicas proyectivas”*, lo que da aún mayor relevancia a las variables propias del examinador y puede explicar, en parte, la sensibilidad de algunos métodos a las sutilezas de la relación examinador-examinado. En relación con los tests de manchas, como el Rorschach o el Zulliger en los que la codificación e interpretación es fuente de gran variabilidad entre examinadores, la utilización de sistemas de codificación que presenten criterios claros y objetivos, como el SC de Exner, puede constituir un paso adelante en el sentido de disminuir la influencia de la subjetividad del examinador en la aplicación de la prueba y la codificación de las respuestas.

Por otra parte, en relación con lo anterior, se ha criticado la utilización de estímulos inestructurados, por el hecho de que junto con incrementar la posibilidad de que el evaluado proyecte características relevantes de su personalidad, se incrementa también la participación de la subjetividad del examinador en la interpretación de las respuestas, lo que hace más probable que distintos evaluadores pudieran llegar a conclusiones distintas respecto de un mismo sujeto evaluado (Epstein, 1966; citado en Anastasi, 1998).

Frente a esto, podría pensarse que lo deseable es que este tipo de técnicas fueran psicométricamente objetivas; sin embargo, cabe señalar que la objetividad muchas veces se ve ligada a una disminución de la profundidad de la evaluación. De esta manera según Anastasi, *“las pruebas psicométricamente objetivas producen una banda de información más estrecha con un mayor nivel de seguridad. En contraste, las técnicas proyectivas y de entrevista proporcionan un margen mucho más amplio de información con una seguridad menor”* (Anastasi, 1998, Pág. 441); por ello, podría ser que si se buscara un máximo de objetividad en el uso de estas técnicas, pudiera producirse a costa de la amplitud y profundidad, que son precisamente algunos de los principales valores de la evaluación con este tipo de pruebas.

Para terminar, cabe resaltar que existe evidencia empírica de que el uso de estos métodos no ha disminuido a pesar de las críticas que han suscitado (Anastasi, 1998; Fernández-Ballesteros, 1999). Este hecho resulta curioso para algunos investigadores que han reparado en los resultados negativos de algunas investigaciones, sin considerar las particularidades de las técnicas proyectivas que exigen una revisión cuidadosa de los factores mencionados anteriormente.

2.4. Clasificación de las Técnicas Proyectivas

En términos generales estas técnicas exhiben diferencias tanto en los estímulos, que pueden ser de tipo verbal, visual o manipulativo, como en las operaciones que requieren del sujeto, pudiendo ser de *asociación, interpretación, manipulación o elección* (Fernández-Ballesteros, 1998-99).

En cuanto a la clasificación de estas técnicas, Fernández-Ballesteros y Cols. (1998-99) señalan que existen múltiples clasificaciones, con criterios diversos, que sólo permiten realizar una ordenación simple de un grupo de procedimientos heterogéneos. En la misma línea, Bell (1978) señala que la mayoría de las clasificaciones se realizan siguiendo un fin más didáctico que lógico y que, si bien se puede establecer agrupaciones, las categorías difícilmente resultarán mutuamente excluyentes, por lo que resultan clasificaciones arbitrarias y/o artificiales. No obstante, a lo largo de su historia se han realizado varios intentos para agruparlas en categorías.

Ya en 1939, Frank (citado en Bell, 1978) había agrupado los métodos en cuatro categorías, según el tipo de respuesta:

1. Constitutivas: se organiza un medio no estructurado (arcilla o dátilo-pintura) o uno semiestructurado (como el Test de Rorschach o Test de Zulliger), en una configuración.

2. Interpretativas: se da significado a una situación estímulo (Ej.: Tautófono de Skinner).
3. Catárticas: se realiza la liberación de un afecto en el proceso de respuesta (como el Psicodrama de Moreno).
4. Constructivas: se utiliza la forma del material para construir un modelo organizado (como el Mosaico de Loewenfeld).

Más adelante, Murray (1951), realiza una clasificación más exhaustiva a partir de tres atributos, dando cuenta de técnicas específicas representativas de cada categoría, a saber:

1. Según la función estimulada: procedimientos visuales, auditivos, artísticos, motores y verbales.
2. Según el material estimulante: manchas de tinta, figuras de situaciones o personas, palabras e historias a inventar o completar, materiales artísticos y materiales dramáticos.
3. Según la tarea a realizar: dependiendo de si el procedimiento es de tipo constitutivo, interpretativo, constructivo, catártico o refractivo.

Luego, Bell (1978) prefiere agrupar las técnicas distinguiendo entre las de asociación de palabras y afines, las de estimulación visual, las de movimientos expresivos y técnicas afines y, por último, las de juego, dramatización y técnicas afines.

En 1980, Fernández-Ballesteros realiza una clasificación macro de las técnicas proyectivas, agrupándolas en cinco clases:

1. Estructurales: material visual ambiguo que debe ser estructurado.
2. Temáticas: material visual con distintos grados de estructuración formal de contenido humano o parahumano, sobre los cuales el sujeto debe narrar una historia.
3. Expresivas: consigna verbal o escrita de dibujar una o más figuras.

4. Constructivas: material concreto que el sujeto debe organizar basándose en distintas consignas.
5. Asociativas: consigna verbal o escrita según la que el sujeto ha de manifestar verbalmente sus asociaciones frente a palabras, frases o cuentos.

Dadas las distintas categorías expuestas, es posible caracterizar el Test de Zulliger como una técnica constitutiva (según Frank), de estimulación visual (según Bell) y estructural (según Fernández-Ballesteros). De acuerdo con la clasificación de Murray, este Test se presenta, según la función estimulada, como un procedimiento visual; según el material estimulante, como una prueba de manchas de tinta; y según la tarea a realizar, como un método constitutivo.

2.5. Los Tests de Manchas

El uso de manchas de tinta, como medio de estimulación, tiene una larga tradición. Mucho antes de que se ocuparan las manchas como material psicológico de interpretación, había surgido la idea de utilizarlas como método de estimulación artística. Es así como según Baumbartem-Tramer (1943, citado en Escobar, 2001), el propio Leonardo Da Vinci, siguiendo la idea de Botticelli, las habría usado como medio de inspiración recomendándolas a otros artistas como una herramienta para enriquecer sus creaciones. Sin embargo, tampoco éste ha sido el origen de esta práctica ya que, según lo planteado por Escobar (2001), existen antecedentes de que las manchas, producidas por distintos elementos, eran ya utilizadas en antiguas tradiciones mágicas mucho antes de la vida de Botticelli (1440-1510).

Dentro del ámbito psicológico, el primer antecedente de la utilización de manchas de tinta aparece en 1857 en el libro “Kleksographien” de Justinus Kerner (citado en Klopfer, 1952), quien describió el potencial de significación implicado en el ejercicio de observar manchas empleadas en forma accidental debido al “*poderoso juego recíproco entre los rasgos objetivos de las manchas de tinta y las personales proyecciones del*

observador” (Klopfer; 1952, Pág. 23); a pesar de esto, Kerner no vislumbra el valor diagnóstico de este interjuego, por lo que no lo aplica como método de evaluación de personalidad.

Fueron Binet y Henry (1895-96; citados en Klopfer, 1952), los primeros en concebir la idea de utilizar las manchas como modo de experimentación psicológica, dándoles sentido como método diagnóstico, al proponer el uso de manchas de tinta como una forma de estudiar distintos rasgos de la personalidad. Este planteamiento fue continuado más tarde por una serie de investigadores, entre los cuales destaca Lerarbon (1897, citado en Escobar, 2001) como uno de los primeros en crear un test con series de manchas, mientras otros autores (Sharf, 1899; Kirpatrick, 1900; Rybakoff, 1910, citados en Escobar, 2001) se dieron a la tarea de investigar el potencial diagnóstico de este tipo de estímulos; por otra parte, Whiple (1910, citado en Klopfer, 1952) fue el primero en publicar series estandarizadas de manchas de tinta.

Hasta este momento, si bien se aceptaba la idea de que las respuestas dadas por distintos sujetos a los estímulos, permitían dar cuenta de las diferencias individuales o rasgos de personalidad, todos los investigadores se habían centrado, para tal objetivo, en el contenido de las respuestas del sujeto a las manchas de tinta, sin considerar sus otras características (Klopfer, 1952).

En 1911, Hermann Rorschach comienza un trabajo de investigación con manchas de tinta que más tarde resultaría en uno de los métodos más usados en el ámbito psicodiagnóstico. Su método iría más allá de la indagación de la fantasía, constituyendo un método para evaluar la personalidad. La particularidad de la propuesta de Rorschach radica en que la atención ya no está puesta sólo en el contenido de las respuestas dadas a las manchas, sino en las características formales de ellas, adscribiéndole a esto un énfasis especial. De esta manera *“el interés no descansa ahora tanto en lo que el sujeto ve, cuanto en su manera de manejar el material de estimulación”* (Klopfer, 1952, Pág. 25).

En el año 1921 Rorschach publica su monografía “Psychodiagnostik” como resultado de sus 10 años de investigación; en esta publicación se incluye la serie estandarizada de 10 láminas de manchas de tinta, que constituyen el material de estimulación de su método. A pesar de que este trabajo no alcanza a ser un sistema teórico sobre la prueba, comprende una serie de conclusiones empíricas en relación con ciertos determinantes de las respuestas a las manchas, como por ejemplo Forma, Color y Movimiento (Exner, J., 1994).

Las investigaciones de Rorschach y la creación de sus láminas, motivó otros estudios y la publicación de varios métodos basados en la interpretación de manchas, entre las que sobresalen, por una parte, pruebas independientes como el test de Zulliger o Z-test (1948), la técnica de manchas de Holtzman (1961), las Nubes de Stern (1937) y, por otra parte, series paralelas como el test de Behn-Rorschach o Bero (1920-21), el Howard y el Drey-Fuchs. Por último, surgen otras pruebas como el Harrower-Erickson y el Morali-Ganivet que representan métodos colectivos resultantes de variaciones en la administración (Escobar, 2001).

3. El Test de Zulliger

3.1. Acerca del Autor

En un primer momento, el suizo Hans Zulliger estudió en el Instituto del Profesorado y fue maestro de escuela; ya desde el tiempo en que estudiaba en aquel Instituto se interesó en el Psicoanálisis de Freud. Fue así como más tarde, luego de analizarse, se hace psicoanalista, siendo uno de los precursores del análisis infantil y el primero en introducir esta línea teórica en la actividad pedagógica.

Alrededor de 1921 pasa a ser miembro de la Sociedad Psicoanalítica suiza donde conoce personalmente al Dr. Hermann Rorschach, convirtiéndose muy pronto en su discípulo y amigo. De esta manera Zulliger sigue elaborando y perfeccionando el Test de Rorschach hasta su muerte, integrando de manera fecunda los reconocimientos psicoanalíticos en la teoría y práctica del test. *“En toda la literatura internacional sobre Rorschach difícilmente habrá otro autor que haya contribuido más que Zulliger al perfeccionamiento y la profundización de este magnífico instrumento de psicodiagnóstico”* (F. Salomon; 1970, Pág. 4).

En 1948 y 1954 aparecen sus obras acerca de su propio test: el Test de Zulliger, en sus dos versiones: en diapositivas y en láminas respectivamente.

3.2. Origen y Evolución del Test de Zulliger

En 1948 Hans Zulliger, trabajando para el ejército suizo, publica en lengua alemana su test de interpretación de manchas para exámenes de grupos, bajo el título de *“Der Diapositiv Z Test”* (“El Test Z de Diapositivas”). Más tarde, en 1954 publica la versión para exámenes individuales *“Der Tafeln Z Test”* (“El Test Z de Láminas”).

El Servicio Psicológico del ejército suizo, con el objetivo de examinar a los aspirantes a oficiales, quiso utilizar en un principio los tests de interpretación de manchas existentes hasta ese momento, es decir, los tests de Rorschach y Behn-Rorschach, pero la cantidad de aspirantes era tan amplia que aplicar estos tests, sujeto a sujeto, hubiese requerido mucho tiempo.

Se propone entonces evaluar a los aspirantes en grupos de 30 a 60, por lo cual se hace necesario un test de interpretación de manchas apropiado para este fin, independiente de los que ya existían, debido a que estos son tests individuales y en opinión de Zulliger no podían ser utilizados de otra forma, “...los procedimientos estipulados por los creadores no debían modificarse para evitar errores graves.” (H. Zulliger, 1970, Pág. 6)

De esta manera H. Zulliger se embarca en la construcción de su propio test colectivo, creando 600 láminas de manchas de tinta de las cuales, en un principio, elige cuatro, poniéndolas a prueba con un gran número de individuos y comparando los resultados de estas láminas con los resultados de los tests de Rorschach y Behn-Rorschach aplicados individualmente a cada sujeto. Se observan algunas deficiencias en esta serie de cuatro láminas por lo que se eligen dos láminas más, de otro grupo de 400 manchas. Esta nueva serie de seis láminas se pone a prueba, nuevamente en una gran muestra, de la misma manera anteriormente mencionada, y queda demostrada su utilidad. Sin embargo, seis láminas aún eran muchas considerando el objetivo del test, motivo por el cual se estudia la posibilidad de reducir la serie a tres láminas. “*El instrumento definitivo se compone ahora, pues, de tres láminas. Se contrastaron con las series de Rorschach y Behn-Rorschach en una gran población (800 sujetos) y se han mostrado confiables*” (H. Zulliger, 1970, Pág. 6)

Es así como nace el Test Z de Diapositivas, el cual en un principio fue construido solamente para evaluar grupos, con fines de selección y eliminación de sujetos que resultaran ser aptos o incompetentes.

Más tarde, el Prof. Dr. Robert Heiss, director del Instituto de Psicología y Caracterología de la Universidad de Friburgo/Brisgovia, propone a la editorial la publicación del test en forma de láminas, y de esta manera el Test Z se convierte en un test individual. Se vuelven a hacer comparaciones entre los resultados del Test de Zulliger, ahora aplicado individualmente, y los resultados de los tests de Rorschach y Behn-Rorschach en cada sujeto.

Cabe mencionar que desde este mismo momento queda establecida la diferencia existente entre las aplicaciones del test en forma colectiva e individual y sus resultados, comprobando que “...no es lo mismo interpretar las imágenes proyectadas sobre una pantalla que las presentadas en forma de láminas. El aspecto es otro y, por ende, los sujetos producen otras interpretaciones.” (H. Zulliger, 1970, Pág. 7). Es éste uno de los motivos principales que se plantean como base de la necesidad de establecer normas diferenciales para cada forma del Test Z, ya que lo esperable como resultado de este Test, cambia según sea aplicado en forma colectiva o en forma individual. En efecto, Zulliger y sus colaboradores encontraron varias diferencias estadísticas entre las respuestas dadas a las manchas proyectadas en diapositivas y las respuestas dadas a las manchas en forma de láminas.

Por otro lado, tal como plantea M. Gajardo (2000), cuando el test es aplicado en forma masiva no le es posible al examinador realizar el interrogatorio, que resulta ser muy aclaratorio de las respuestas dadas por los individuos, y tampoco le es posible al examinado girar las láminas, lo que eventualmente puede llevar a perder ciertas respuestas que el sujeto podría dar en las distintas posiciones de la mancha.

El Test Z ha demostrado en la práctica, que la amplitud y profundidad de sus resultados es, muchas veces, idéntica a la de los tests de Rorschach y Behn-Ro aunque, por razones obvias, más concentrados lo que implica, según Zulliger (1970), que estas tres láminas contienen todos los elementos de los otros dos tests de interpretación de manchas ya mencionados. Sin embargo se ha observado que en algunas oportunidades puede ser improductivo, aunque lo mismo ocurre con los tests de Rorschach y Behn-Rorschach, ya

que la efectividad de la evaluación no solo depende de la prueba, sino también de la accesibilidad del sujeto, del examinador, de las condiciones en que se realice, entre otras cosas; en todo caso, si ocurriera que el Test Z no fuese productivo en términos de evaluación de personalidad, siempre existirá la posibilidad de utilizar alguno de los otros tests de interpretación de manchas.

Desde el inicio de esta prueba hasta nuestros días el Test de Zulliger, como ya ha sido mencionado en otras oportunidades, ha sido ampliamente utilizado, principalmente en el ámbito de la psicología laboral, como parte de las herramientas para realizar selección de personal, entre otras áreas.

Según A. Zdunic (1999), algunas de las características de este test que han influido en su utilización, cada vez mayor, en tareas de evaluación laboral son las siguientes:

- “a) Su Administración consume una cantidad de tiempo moderada.*
- b) Permite formular las hipótesis necesarias para organizar un informe y para realizar una devolución razonablemente completos.*
- c) Brinda un material útil para realizar trabajos de investigación posteriores”.*

(Zdunic, A., 1999, Pág. 15).

De todos modos, diversos autores han planteado la inconveniencia, o bien, la imposibilidad de usar esta prueba como elemento único de evaluación; ya Zulliger al crearla hablaba de la necesidad de utilizarla como parte de una “batería de tests”, ya que ninguna prueba debe emplearse sola.

3.3. Descripción del Test

Las tres láminas que constituyen el Test de Zulliger contienen manchas con diferentes características, las cuales actúan como los estímulos perceptivos en que el individuo examinado proyectará su mundo interno y características de personalidad. Estas

manchas son las mismas que aparecen en las diapositivas que constituyen la versión colectiva del test. A continuación se describirán las distintas láminas.

La lámina I, como se muestra en la Fig. 1, presenta una mancha en matices de gris, negro y blanco. El claroscuro de esta lámina hace que sea la que con mayor facilidad provoque, dependiendo del sujeto evaluado, un shock al claroscuro. Esta primera lámina, tal como describe A. Zdunic (1999), es la más compacta de las tres, y por esta razón, un dato que entrega información importante acerca del sujeto es si inicialmente se interpreta la mancha en su totalidad o se interpretan solo partes de ella. De esta manera, Zulliger plantea que, en términos generales, ante la lámina I debería haber por lo menos una *interpretación total* (Zulliger y Salomon, 1970).

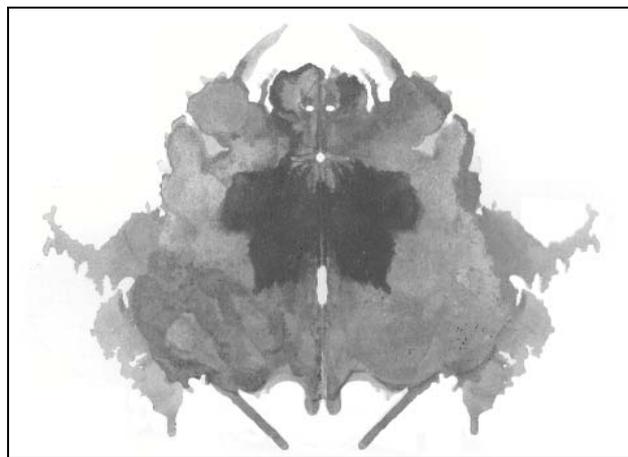


Fig. 1. Lámina I

La lámina II, representada en blanco y negro en la Fig. 2, es la única en colores y es más desmembrada, ya que la presencia del color y la disposición de las manchas permite que se distingan fácilmente zonas amplias en distintos colores y matices (rojo, blanco, café–naranja y verde oscuro), por lo cual se dificultan las interpretaciones globales; al contrario, esta lámina estimula respuestas de detalle, además de estimular interpretaciones de color. Por otra parte, esta segunda lámina tiene la función de comprobar si el sujeto produce lo que se llama un “shock de color”. Ahora bien, a este respecto cabe mencionar que las láminas han sido dispuestas en este orden precisamente para observar la presencia de un eventual shock de color, ya que si se presentara a los sujetos como segunda imagen la lámina III (negro y rojo) el shock, si ocurriera, sería

mucho menos marcado. “...un eventual shock de color sólo puede comprobarse presentando o proyectando la imagen II en segundo lugar. Si se pone en su lugar la III, el sujeto ya se acostumbra a la existencia de manchas rojas, y al presentarse posteriormente la lámina en colores (II), el shock ya no se produce” (Zulliger y Salomon, 1970, Pág. 13).

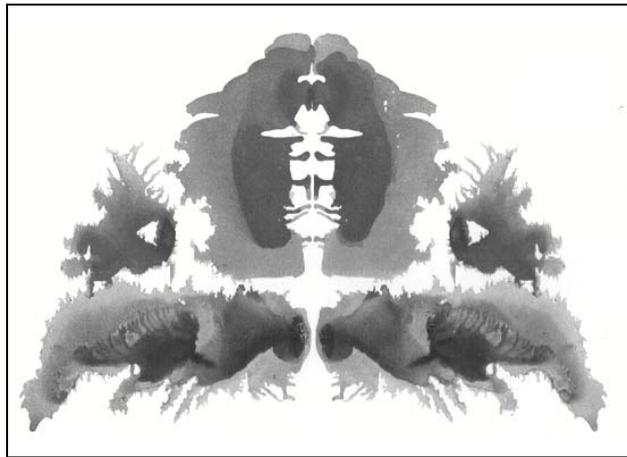


Fig. 2. Lámina II

Por último, la lámina III se presenta en colores negro, gris negruzco y rojo (en una zona central y dos laterales). La manera en que están dispuestas las manchas de esta lámina, estimula hacia interpretaciones parciales, y por otra parte, provoca fácilmente respuestas de movimiento, ya que “La lámina III se eligió de tal suerte que por lo menos una interpretación ha de producirse por empatía con un movimiento” (Zulliger y Salomon, 1970, Pág. 15).

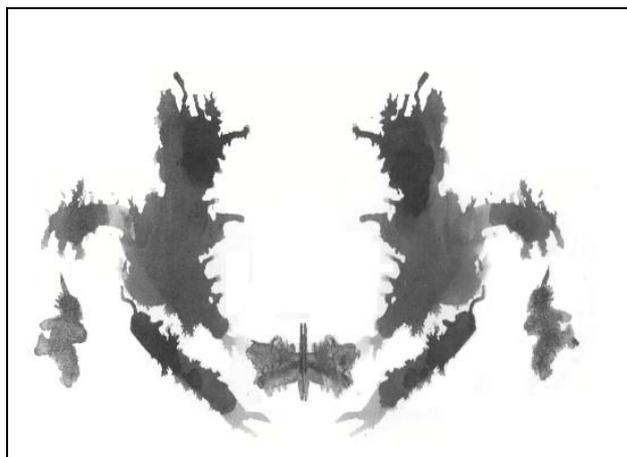


Fig. 3. Lámina III

4. El Sistema Comprehensivo de Exner

4.1. Justificación de su Uso

Existen diversas líneas de tabulación y sistematización de la información extraída de las respuestas dadas a los Tests de Manchas, considerando como el más importante y estudiado el Test de Rorschach. Esta diversidad se debe a distintas razones, entre ellas que históricamente la tabulación de este tipo de pruebas ha estado sujeta a variaciones según la subjetividad de cada sistematizador, debido a la falta de objetivación en torno a la transformación de ciertos datos en su respectivo indicador y símbolo; es así como han surgido diferentes sistemas de tabulación según el autor al que se haga referencia, sistemas que difieren entre sí hasta el punto de desconsiderar ciertos aspectos que según otros son esenciales.

De esta manera Exner, luego de realizar una serie de investigaciones al respecto, plantea que *“durante un período de algo más de veinte años (1936-1957), se desarrollaron en Estados Unidos cinco sistemas de Rorschach. No eran absolutamente dispares entre sí, pero la mayoría de sus similitudes se reducía a los elementos que cada uno había incorporado del trabajo original de Rorschach. El resto de sus características los hacía sumamente diferentes, en algunos aspectos tanto que se hacía imposible compararlos en sus formas de codificar y enfocar la interpretación”* (Exner, 1994, Pág. 14). Los cinco sistemas a los que el autor hace referencia son los de Klopfer, Beck, Hertz, Piotrowski y Rapaport – Schafer.

Según Exner (1994), las consecuencias de este hecho se convirtieron en un problema tanto para la investigación de estos tests, como para su enseñanza, lo que finalmente obstaculizaba una comprensión profunda del test y un desarrollo del mismo.

Durante muchos años la disparidad entre sistemas no fue motivo de preocupación, e incluso se llegaba a considerar que los resultados finales no variaban al utilizar uno u otro, o bien, que las variaciones no tenían una relevancia significativa, suposiciones que

daban lugar a comparaciones entre investigaciones que discrepaban en el sistema utilizado. Sin embargo, luego de un análisis comparativo de los cinco sistemas emergidos en EEUU, Exner concluye que: “*la comparación muestra la enorme magnitud de las diferencias intersistémicas (...). Era evidente que cada sistema recogía de forma diferente sus datos, haciendo muy cuestionable cualquier comparación de los respectivos resultados*” (Exner, 1994, Págs. 18-19).

La investigación en esta área ha sido, tal vez, el ámbito más afectado. Anteriormente, la mayoría de los investigadores no tomaban en cuenta las diferencias entre los diversos sistemas de tabulación, a veces ni siquiera mencionaban cual de ellos era el utilizado en sus estudios o usaban varios de ellos indistintamente. Esta situación permite hipotetizar que alguna(s) de las diferencias observadas en los resultados de ciertos estudios con respecto a otros, o bien entre grupos o muestras distintas, pudieran deberse, en mayor grado, a la utilización de sistemas distintos y, en menor grado, a las variables estudiadas y/o comparadas. De esta manera los resultados y/o conclusiones podrían verse afectados, pudiendo incluso disminuir su validez. Y, por otro lado, deja en evidencia que distintas investigaciones, realizadas sobre la base de diferentes sistemas de tabulación, no pueden hacer comparables sus resultados, puesto que nada asegura que los indicadores utilizados se refieran a los mismos aspectos o a los mismos criterios.

Por otra parte la enseñanza de estas pruebas también se ha visto afectada, ya que los docentes dedicados a esta materia, al momento de enseñar a recoger y sistematizar los datos, deben hacer combinaciones de distintos autores y/o agregar elementos de su propia experiencia como sistematizadores, con el objetivo de abarcar todos los aspectos que pueden ser de interés para sus clases, ya que, según los hallazgos de Jackson y Wohl (1966; citados en Exner, 1994), queda de manifiesto la “*inexistencia de una estandarización de la enseñanza del test*” (Exner, 1994, Pág. 21).

Los problemas anteriormente mencionados podrían incluso confluir en un cierto “desprestigio” o decrecimiento que en torno a estas pruebas ha tenido lugar, lo cual podría relacionarse con una disminución en la utilización de estos tests, o con conclusiones

negativas acerca de su validez y/o confiabilidad, tal como han señalado algunos autores como Shember y Kelley (1970, citados en Escobar, 2001), quienes “*encuentran que dichas técnicas ocupaban un lugar menos importante en la formación de los psicólogos clínicos en esta época de los setenta*” (Escobar, 2001, clase 1 Pág. 3).

Sin embargo, al margen de estas críticas, se encuentran otros autores (como Garfield y Kurtz, 1973; Weiner, 1972; Wade, Baker y Morton, 1978, entre otros, citados por Escobar, 2001) que defienden la postura opuesta y que han evidenciado empíricamente que la utilización de estas técnicas no ha decrecido.

Es así como entre 1968 y 1971 es recogida una gran cantidad de información por la *Fundación para la Investigación del Rorschach* (Rorschach Research Foundation, más conocida como *Rorschach Workshops*), con el objeto de estudiar los distintos sistemas de interpretación del test; sin embargo, los hallazgos llevaron a ampliar el objetivo inicial de analizar las ventajas y desventajas de cada uno, a intentar una integración de los elementos de cualquiera de estos sistemas, que contaran con un fundamento empírico (Exner, 1994).

De esta manera, nace en 1974 un nuevo sistema: el **Sistema Comprensivo** (SC) para la codificación del Rorschach, en el cual “*se encontraba contenido el trabajo de todos los sistematizadores, junto con los hallazgos de una gran cantidad de abnegados investigadores, que contribuyeron al estudio de un instrumento complejo*” (Exner, 1994, Pág. 24).

Así, el SC de Exner resulta ser una buena herramienta de sistematización de las respuestas dadas al test de Rorschach, ya que su autor logra crear un sistema sobre una sólida base empírica y objetiva, en el cual incorpora los aspectos más importantes de los cinco métodos de sistematización más utilizados en EEUU.

De esta manera, de acuerdo con Exner, quien se embarca en la sistematización de un protocolo Rorschach, u otro test de igual codificación como el test de Zulliger, apoyado en el SC, limita la posibilidad de caer en subjetividades, ya que todo el proceso

de transformación de cada dato en su símbolo y/o indicador respectivo, se encuentra adecuadamente normado sobre la base de criterios claros, contando también con criterios estadísticos para la codificación de varios de los indicadores.

Exner (1974) construye originalmente su sistema, pensando en el Test de Rorschach, sin embargo, se ha comprobado que su utilización puede tener grandes ventajas, por lo que actualmente distintos autores han ampliado su aplicación al Test de Zulliger (Zdunic, A., 1999; Brinkman, 1998; Uhinki, A., 1996 y Mattlar, 1993, citados en Zdunic, 1999), ya que dicho sistema está siendo cada vez más utilizado en las distintas prácticas psicodiagnósticas. *“Por la amplitud y el alcance de los estudios realizados, resulta pertinente intentar aplicar el procedimiento definido por Exner al Test de Zulliger”* (Zdunic, 1999, Pág. 17).

Si bien el Test Z surge a partir del Test de Rorschach y, por lo tanto, las respuestas a ambos pueden ser codificadas de la misma manera, constituyen pruebas independientes a pesar de que en ambos es aplicable el SC. Aunque los dos son tests de manchas, las características de uno y otro son distintas; por ejemplo el número de láminas, las posibilidades de aplicación, el momento en que aparece el color en cada uno, etc.; de esta manera se hace evidente la necesidad de normas específicas para el Test de Zulliger, ya que si bien los mismos indicadores son utilizados en ambos tests para codificar las respuestas, los porcentajes esperados para ellos son diferentes en cada test. *“El significado del indicador es el mismo, pero desconocemos los valores normales y sus variaciones en el Z. Una respuesta global en el Z significa lo mismo que una G en el Rorschach, pero ¿cuál es el porcentaje esperado de respuestas globales en el Z?...”* (H. Brinkmann, 1998, Pág. 43).

Por otra parte, como ya ha sido mencionado anteriormente, considerando que el Test Z tiene dos formas de aplicación y que ambas cuentan con condiciones distintas, los resultados esperables para uno y otro tipo de aplicación serán también diferentes, lo que implica, como plantea H. Brinkmann (1998), que la relación del sujeto evaluado con los estímulos del test será distinta según la forma en que sea aplicado. Es por esto, que

corresponde también pensar en la necesidad de establecer normas específicas para cada tipo de aplicación, vale decir, individual y colectiva.

4.2. Comentarios Críticos acerca del SC

Al margen de las cualidades y ventajas que caracterizan al Sistema Comprehensivo y que hemos descrito anteriormente, es necesario mencionar ciertas críticas que pueden realizarse.

Por una parte, si bien J. Exner logra hacer una unificación e integración de cinco de los sistemas de codificación más importantes del Rorschach, todos los autores en que se basa para construir su sistema, aunque de distintas nacionalidades, son de escuelas norteamericanas; por lo tanto, dicho sistema no cuenta con los aportes de autores de otras escuelas que han trabajado también el tema de la sistematización de este test, como Böhm y Zulliger en Europa y Passalacqua en Latinoamérica por ejemplo, y cuyos aportes han sido tan valiosos e importantes como los integrados en el SC.

Por otra parte debido al enfoque cuantitativo y empirista del Sistema Comprehensivo, se puede plantear que en vías de lograr que el proceso de codificación de los datos sea lo más objetivo posible, se vea afectado el aporte de un análisis cualitativo de las respuestas, ya que implica un mayor grado de subjetividad, que es justamente lo que el autor ha pretendido evitar. Tal vez esta es una de las razones por las que este sistema no cuenta con un repertorio muy amplio de Fenómenos Especiales, o Códigos Especiales como los llama Exner, a pesar de que diversos autores se han dedicado a su estudio, y a pesar de que en la práctica psicodiagnóstica ha quedado demostrada la utilidad e importancia de aquellos fenómenos.

Otra crítica que puede realizarse, se relaciona también con el grado de objetividad que ha pretendido Exner incorporar en el proceso de codificación del Test. Si bien con los criterios que él plantea se hace mucho más probable que un mismo protocolo sea tabulado

de la misma manera por distintos examinadores, no debe perderse de vista que una interpretación cualitativa de las respuestas a los tests de manchas, corresponde precisamente a una de las prácticas que permite observar aspectos más profundos en el trabajo con este tipo de técnicas, y a uno de los aspectos más valorados en ellas. Es así como Anastasi plantea que, *“Es más probable que el valor especial que las técnicas proyectivas pueden tener surja cuando se interpretan mediante procedimientos clínicos cualitativos que cuando se califican cuantitativamente y se interpretan como si fueran instrumentos psicométricos objetivos”* (Anasatsi, 1998, Pág. 441).

Por último, no quisiéramos dejar de mencionar el cuidado que se debe tener, al utilizar un sistema de interpretación creado para el test de Rorschach en el trabajo con un test diferente, como es el Test Z, idea que es importante tener en cuenta. En este sentido, estamos de acuerdo con lo expresado por H. Brinkmann, quien señala que *“Si bien concordamos en la idea de que la utilización de un sistema de codificación, ampliamente conocido, facilita el trabajo con la prueba, no podemos dejar de expresar nuestras reservas ante su proposición de extrapolar el método propuesto por Exner para trabajar con un protocolo de respuestas obtenido con las diez láminas del Test de Rorschach, al trabajo con un protocolo obtenido con las tres láminas del Z.”* (H. Brinkmann, 1998).

5. Antecedentes

Los objetivos del presente estudio se basan en la creencia de que los datos normativos son importantes para la interpretación de los resultados de muchos instrumentos de evaluación psicológica, como es el caso del Test de Zulliger, más allá del valor que pueda tener el análisis cualitativo del mismo. Según Anastasi, los puntajes brutos de un protocolo no permiten sacar conclusiones adecuadas en ninguna evaluación que implique el cálculo de valores numéricos: *“Una puntuación directa en cualquier test psicológico carece de significado sin los datos interpretativos adicionales (...) Como todas las puntuaciones directas, los porcentajes sólo pueden interpretarse en relación con las normas”* (Anastasi, 1998, Pág. 40).

El SC fue desarrollado para la utilización del Test de Rorschach, con el objeto de darle una mayor sistematización y base empírica. En consecuencia, Exner ha trabajado continuamente en la elaboración y actualización de sus datos normativos correspondientes a no pacientes estadounidenses, los que ha publicado sistemáticamente desde 1978 (Exner, 1978, 1986, 1990, 1991; Exner y Schuyler, 1976; citados en Exner, 1994). Este sistema que logró gran aceptación y difusión a nivel mundial, llevó a muchos de sus usuarios a cuestionar el uso de estos parámetros en otros contextos culturales, lo que indujo la realización de diversos estudios, en distintos países, con el fin de evaluar la aplicabilidad de las tablas normativas de EEUU en otras localidades.

En diversos estudios realizados en Latinoamérica se encontró diferencias estadísticamente significativas en la mayoría de las variables presentes en las tablas normativas de Exner; entre los más destacados se encuentran los realizados en Venezuela (Ephraim, Riquelme y Occupati, 1996), Brasil (Nascimento y Guntert, 1997), Argentina (Sanz, 1999) y Chile (Hernández, Rey, San Martín y Vinet, 1989; Vinet, Saiz y San Martín, 1995) (citados en Vinet, 2000). Esto quedó de manifiesto en el X Congreso Latinoamericano de Psicodiagnóstico de Rorschach y Otras Técnicas Proyectivas, en el que se destacó la necesidad de que los países latinoamericanos generen normas locales (Cavour y González, 1999).

Los estudios realizados en Chile han abordado tal necesidad, partiendo por investigaciones de carácter exploratorio. Así, en 1989, Hernández, Rey, San Martín y Vinet realizaron una investigación exploratoria en la que compararon el valor de 28 indicadores normativos estadounidenses obtenidos por Exner en 1978, con los valores obtenidos por una muestra de chilenos, de lo que se obtuvo diferencias significativas en 21 de los 28 indicadores. Luego, en 1991 Vinet, Ascencio, Cea y Oyarce analizaron el listado de respuestas populares (**P**), sobre la consideración de que este indicador pudiera ser particularmente sensible a los determinantes culturales, hallando que sólo 5 de las 13 respuestas populares mantenían esa condición en la muestra chilena (Vinet, Saiz y San Martín, 1995).

En 1991, Bucarey, Fernández y García analizaron el indicador de localización *Respuestas de Detalle Usual (D)*, encontrando que, en una muestra chilena sólo 38 de las 79 áreas de Detalle Usual (**D**) del SC cumplieron con la definición operacional de área **D** descrita en el SC; por otra parte los chilenos generaron 13 áreas **D** distintas a las 79 de la población estadounidense (Vinet, Saiz y San Martín, 1995).

En otro estudio, realizado por Díaz y Erices en 1991, se analizó la variable *Actividad Organizativa (Z)* a partir de los valores de la muestra normativa obtenida por Exner en 1986, que fueron contrastados con los generados por una muestra chilena, lo que derivó en grandes dudas acerca de su correspondencia cultural (Vinet, Saiz y San Martín, 1995).

En 1995, Vinet, Saiz y San Martín presentaron los resultados de una investigación, en la que se evaluó la necesidad de generar normas nacionales para el SC del Rorschach. Para ello tomaron una muestra de 102 chilenos no indígenas, no pacientes, distribuidos según las variables sexo, procedencia, edad y educación y calcularon el valor de 63 de los indicadores del SC, publicados por Exner en 1991, para contrastarlos con los datos normativos de los estadounidenses, encontrándose diferencias significativas en 54 de los 63 indicadores, es decir en el 85,7% de ellos. De este resultado se concluye que “*las normas estadounidenses no son aplicables a sujetos chilenos y que, por tanto, es*

necesario generar normas nacionales” (Vinet, Saiz y San Martín, 1995, Pág. 189).

Más adelante, Cavour y González (1999) realizaron un estudio similar, en el que elaboraron una tabla normativa con los estadísticos descriptivos de 112 indicadores y una tabla de frecuencias y porcentajes de 33 variables estructurales, basadas en el SC, para las ciudades de Viña del Mar y Valparaíso. Para ello tomaron una muestra estratificada según sexo y ocupación constituida por 200 sujetos no pacientes, residentes en esas localidades, y calcularon el valor de las variables para luego contrastar el valor de 63 indicadores con los estudios de Exner, de lo que se obtuvo diferencias estadísticamente significativas en 51 de los 63 indicadores, es decir en un 80,95% de ellos. También se compararon los resultados con los datos de Vinet y cols. (1995), encontrándose diferencias significativas en 23 de los 63 indicadores, vale decir en un 36,5% de ellos, porcentaje claramente menor al observado con Exner. Además, de estas 23 variables, 13 son consideradas como poco confiables, y las diferencias podrían explicarse en parte por el hecho de que no se distribuyan en forma normal en la población, teniendo una baja frecuencia de aparición, como son los indicadores de contenido; de ello, los resultados obtenidos por Cavour y González (1999) se asemejan considerablemente más a los datos de Vinet, Saiz y San Martín (1995) que a los de Exner.

En el año 2000 Vinet presentó los estadísticos descriptivos para las 112 variables del SC del Rorschach obtenidos de una muestra de 150 sujetos chilenos, adultos no pacientes, estratificada según sexo, procedencia, edad y educación. Los resultados confirman la tendencia de todas las investigaciones previas, ya que al comparar los valores medios con los datos reportados por Exner, se encontró diferencias significativas en 85 de las 112 variables, lo que corresponde al 76% de los indicadores (Vinet, 2000).

De estas conclusiones es posible desprender que las diferencias culturales existentes en diferentes localidades se expresan en el modo de responder a las láminas del Rorschach, lo que conducirá a diferencias en el valor de los indicadores del SC. Dada la naturaleza similar del Test de Zulliger con el Test de Rorschach, es esperable encontrar peculiaridades también en el modo de responder al Z, explicables desde las características

culturales diferenciales. De manera que los estudios que muestran las diferencias entre los valores de las variables del SC del Rorschach, constituyen un antecedente importante para justificar también la necesidad de contar con parámetros contextualizados para el Test de Zulliger, en especial cuando esta prueba es administrada y codificada sobre la base del mismo SC.

Según la información que proporciona Zdunic (1999), la aplicación del SC al Test de Zulliger tiene un importante antecedente en los estudios realizados por un grupo de trabajo escandinavo denominado Grupo de Interés por el Zulliger (ZIG). De sus investigaciones surgen varias publicaciones entre las que destaca un texto titulado *Manual de Zulliger para la Aplicación del Sistema Comprehensivo del Rorschach* (título original en inglés: *A Zulliger Workbook for Applying the Rorschach Comprehensive System*; Mattlar et. al., 1993, citado en Zdunic, 1999). En él aparecen listados de calidad formal para un conjunto amplio de respuestas, listas de respuestas populares y tablas de localización de áreas **D** y **Dd**. Zdunic (1999) ha realizado varias investigaciones para evaluar en qué medida es posible extrapolar la aplicabilidad del SC del Rorschach al Test de Zulliger, y para descubrir si los hallazgos de los finlandeses son aplicables a la población Argentina.

De la primera investigación exploratoria derivan los valores esperados para varios indicadores del SC aplicado al Test de Zulliger, más una lista de respuestas ordinarias y populares, que aparecen publicadas en su libro (1999) y que han servido como referencia para la codificación e interpretación del test, especialmente en selección de personal. El estudio fue realizado a partir de una muestra de protocolos de evaluación con el Test de Zulliger en su versión individual, correspondiente a 100 sujetos no pacientes, de ambos sexos, entre 18 y 55 años de edad, residentes de Buenos Aires.

De otra investigación, Zdunic (2001) obtuvo un listado de calidad formal que considera distintos objetos vistos en las distintas localizaciones, con las respectivas respuestas populares; estos resultados fueron derivados de una muestra de 400 adultos no pacientes entre 18 y 55 años de edad, de ambos sexos, residentes en Buenos Aires.

Por último, de una muestra de 300 protocolos de sujetos de ambos sexos, de entre 18 y 55 años de edad, con una escolaridad mínima de secundaria completa, residentes de la ciudad de Buenos Aires, Zdunic (2001) obtuvo un registro con los valores esperables para el Sumario Estructural aplicado al test de Zulliger, algunos de los cuales pueden ser utilizados para realizar estudios de comparación con los resultados de investigaciones locales.

En Chile, Hellmut Brinkmann (1998) publicó una propuesta de parámetros para algunos de los indicadores del Z test, usando la metodología del SC (Exner, 1994). El estudio fue realizado por la necesidad de contar con parámetros específicos para el Test Z, ante la impresión de que *“en la práctica pareciera que quienes utilizan el test proceden básicamente con fundamento en su respectiva experiencia personal, extrapolarlo lo que es pertinente de los conocimientos relativos al psicodiagnóstico con el Test de Rorschach”* (Brinkmann, 1998, Pág. 43).

Se obtuvo así el promedio y la desviación estándar de los indicadores relativos al número de respuestas (**R**), a la localización **G**, **D**, **Dd** y **S**, a los determinantes **F**, **M**, **FM**, **FC**, **CF**, **C**, **FC'**, **C'F** y **C'** y a los contenidos humano completo **H** e incompleto **Hd** y de contenido animal completo **A** e incompleto **Ad**. Se generó además una lista con las respuestas populares (**P**) para cada diapositiva. Estos datos se obtuvieron sobre la base de una muestra de 300 protocolos de población no clínica, correspondiente principalmente a adultos en proceso de selección de personal y a jóvenes postulantes a la carrera de Psicología en la Universidad de Concepción, evaluados con el Test Z en su versión colectiva (diapositivas), resultando un 56% de hombres y 44% de mujeres. La edad de los sujetos fluctuó entre los 17 y los 52 años de edad, con un promedio de 34 años.

Más adelante, Brinkmann (2002) guió un seminario en el que se realizó una investigación exploratorio-descriptiva, que analizó una muestra de 120 protocolos pertenecientes a sujetos de la ciudad de Concepción, evaluados a través del Test de Zulliger en su forma de aplicación individual, la mayoría en procesos de selección de personal. La muestra estuvo compuesta por 46 mujeres y 74 hombres, entre los 18 y los 60

años de edad, con un promedio de 32 años y cuyo nivel educacional iba desde enseñanza básica incompleta a universitaria completa.

Sobre la base del SC de Exner (1994) se obtuvo los valores promedio para los indicadores de localización (**G**, **D**, **Dd** y **S**), de contenido humano (**H**, **Hd**, (**H**) y (**Hd**)), de contenido animal (**A**, **Ad**, (**A**) y (**Ad**)), de respuesta par (**2**) y de calidad formal (+, -, **o** y **u**). Se determinó a su vez las respuestas populares (**P**) para cada lámina y se analizó la existencia de diferencias en las variables **R**, **G**, **D**, **Dd** y **S** asociadas al género, y si había variaciones en el **F+%** asociadas al nivel educacional. A partir de ello se encontró diferencias estadísticamente significativas en el promedio de respuestas entre hombres y mujeres, siendo mayor el de las mujeres, pero no con respecto al número de **D** y **Dd**. Por otra parte, también se halló diferencias significativas en el número de respuestas, asociadas al nivel educacional (Albornoz, Coddou, Henning, Pino, Quezada y Soto, 2002). Los detalles de esta investigación pueden ser relevantes para efectos de comparación con los resultados obtenidos en este trabajo, en alguna investigación futura, pero más allá de este propósito, los datos de los estudios encabezados por Brinkmann constituyen el antecedente más directamente ligado a los generados en esta investigación.

III. OBJETIVOS

1. Objetivos Generales

- 1.1** Proponer parámetros estadísticos de referencia para la codificación e interpretación de los indicadores del Test de Zulliger, en su versión individual, aplicado en el contexto de selección de personal en la Región Metropolitana.
- 1.2** Evaluar si es preciso establecer normas estadísticas diferenciales para la interpretación del Test de Zulliger, respecto de las variables sexo, edad y nivel educacional.

2. Objetivos Específicos

- 2.1** Obtener un mapa de localizaciones con los detalles usuales y los detalles inusuales más frecuentes, presentados por la muestra.
- 2.2** Obtener una lista de calidades formales para la muestra, según los criterios de Exner.
- 2.3** Obtener un registro de las respuestas populares de la muestra total.
- 2.4** Describir el comportamiento de la muestra global, en relación con los indicadores del Test de Zulliger, según el SC de Exner.
- 2.5** Describir el comportamiento de los subgrupos de la muestra, conformados según sexo, rango etáreo y nivel educacional, en relación con los indicadores del Test de Zulliger, según el SC de Exner.
- 2.6** Establecer si las respuestas al Test de Zulliger difieren según sexo, rango etáreo y nivel educacional.

IV. ASPECTOS METODOLÓGICOS

1. Tipo de investigación

Se trata de una investigación de tipo **descriptivo** y **correlacional**, según la clasificación de Hernández, Fernández y Baptista (1998). Se realiza una descripción del comportamiento de las personas ante las láminas del Test de Zulliger, en una muestra de sujetos evaluados en proceso de selección de personal; por otra parte, se compara los valores obtenidos de los distintos indicadores que arroja el test, entre los subgrupos de la muestra definidos por las variables sexo, edad y nivel educacional.

2. Diseño de investigación

El diseño de este estudio es **no experimental**, ya que lo que se hace en este tipo de investigación “*es observar fenómenos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos*” (Hernández, Fernández y Baptista, 1998, Pág. 184). En este trabajo los sujetos fueron evaluados en un contexto natural de selección de personal y no se realizó manipulación de las variables.

Además, se trata de una investigación de tipo **transversal**, ya que se basa en evaluaciones realizadas a los sujetos en un único momento.

3. Planteamiento de hipótesis

Debido a que el presente estudio es de carácter descriptivo, no es posible plantear hipótesis con respecto al comportamiento de las variables en la muestra global, ni respecto de la presencia de diferencias significativas entre los subgrupos definidos.

4. Definición de Variables

En este trabajo es posible distinguir dos tipos de variables. Por una parte se encuentran las variables independientes sexo, rango etéreo y nivel educacional y, por otra parte, están las variables dependientes, que corresponden a los 106 indicadores, seleccionados de la lista de variables que arroja el Sumario Estructural del Sistema Comprehensivo de Exner para la interpretación del Test de Rorschach, excluyendo aquellos para cuyo cálculo no existe información especificada para el Test de Zulliger. Éstos son: **Puntaje D**, **Adj D**, **Zf** y **Zd** porque sólo se han construido tablas de valores para calcularlos en el Test de Rorschach, y **Afr** porque se trata de una proporción definida específicamente para láminas del Rorschach.

4.1 Definición Conceptual

4.1.1 Variables Independientes

1. **Sexo:** Características biológicas que permiten distinguir entre la condición de ser hombre o mujer.
2. **Rango etéreo:** Intervalo de edad en que se ubican los sujetos según sean menores de 30 años o de 30 años y más.
3. **Nivel educacional:** Categoría que permite diferenciar a los sujetos, según el grado de formación académica, en nivel 1 y nivel 2. El nivel 1 corresponde a sujetos con enseñanza media científico-humanista o enseñanza media técnico-profesional, completa. El nivel 2 corresponde a los sujetos que después de haber terminado su enseñanza media han estudiado, al menos 2 años, alguna carrera técnica o profesional.

4.1.2 Variables Dependientes

1. **R:** Cantidad total de respuestas dadas por un sujeto a las 3 láminas del test. Este indicador permite evaluar el nivel de productividad ideosociativa y se utiliza, junto a otros indicadores, como índice de inteligencia o nivel intelectual.

2. **G** (*global*): Respuesta en que el sujeto utiliza toda la mancha. Permite evaluar la inteligencia teórico-abstracta y la capacidad planificadora e integradora.
3. **D** (*detalle usual*): Respuesta dada en un área de la mancha que es considerada frecuentemente, en la que el 5% de los sujetos da al menos una percepción. Se asocia a las aptitudes práctico-concretas y al sentido común.
4. **Dd** (*detalle inusual*): Respuesta dada en una parte de la mancha en que menos del 5% de los sujetos da una percepción. Se relaciona con una actitud crítica, detallista y minuciosa para evaluar la realidad.
5. **S** (*espacio en blanco*): Respuesta en que el sujeto incluye alguna zona de espacio en blanco en su percepción, ya sea de manera exclusiva o acompañando a otras áreas de la mancha (**G**, **D** o **Dd**). Permite reconocer rasgos de creatividad y originalidad o puede relacionarse con características oposicionistas y agresividad.
6. **DQ+** (Calidad Evolutiva *de síntesis*): Respuesta en que se describen 2 o más objetos distintos en una relación significativa, y en la que al menos 1 de ellos tiene una forma definida o está descrito de un modo que exige especificidad formal. Este indicador da cuenta de la capacidad organizativa y está asociado a un grado superior de actividad cognitiva.
7. **DQo** (Calidad Evolutiva *ordinaria*): Respuesta en que se percibe un sólo objeto, con forma definida o es descrito de manera que exige especificidad formal. Se asocia a la utilización económica y sencilla de los recursos cognitivos lo que corresponde a un nivel de funcionamiento cognitivo medio.
8. **DQv** (Calidad Evolutiva *vaga*) Respuesta en que se percibe un sólo objeto, que carece de especificidad formal y es descrito de una manera que tampoco implica una forma definida. Se relaciona con un funcionamiento cognitivo limitado y reflejan una elaboración imprecisa de la realidad.
9. **DQv/+** (Calidad Evolutiva *vaga de síntesis*): Respuesta en la que se perciben dos o más objetos como distintos pero en relación significativa, y ninguno de ellos tiene especificidad formal ni está descrito de manera que introduzca una forma definida. Indica una forma de funcionamiento cognitivo que presenta limitaciones y se relaciona con un intento fallido de elaborar de manera compleja la realidad.

10. **FQX+** (Calidad Formal *superior-elaborada*): Respuesta en la que hay una articulación inusualmente detallada de la forma, que tiende a enriquecer la calidad de la respuesta sin sacrificar la exactitud formal. Evalúa la precisión perceptiva y se asocia con una actitud perfeccionista y a la búsqueda de exactitud en la evaluación de la realidad.
11. **FQXo** (Calidad Formal *ordinaria*): Respuesta que implica un uso común y obvio de las características formales de la mancha y una fácil articulación de ellas. Es una respuesta dada al menos por un 2% de los sujetos de la muestra al utilizar áreas **G** o **D**, o al menos por un 0,7% de los sujetos al utilizar áreas **Dd**. Evalúa el grado de adecuación perceptiva y convencionalidad en la evaluación de la realidad.
12. **FQXu** (Calidad Formal *única*): Respuesta poco frecuente pero en la que se mantienen los contornos básicos de la mancha y puede ser vista con rapidez y facilidad por el observador. Es una respuesta dada por menos del 2% de los sujetos de la muestra al utilizar áreas **G** o **D**, o por menos del 0,7% de los sujetos al utilizar áreas **Dd**. Evalúa precisión perceptiva y se asocia con adecuación perceptiva y originalidad en la evaluación y elaboración de la realidad.
13. **FQX-** (Calidad Formal *menos*): Respuesta en que la forma se utiliza de manera distorsionada, arbitraria e irreal, transgrediendo total o casi totalmente los contornos del área usada y/o agregando contornos arbitrariamente. Evalúa el grado de distorsión perceptiva, y de arbitrariedad e inadecuación en la evaluación de la realidad.
14. **FQXsin**: Respuesta sin calidad formal, en la que el percepto, por su naturaleza, no puede tomar ninguna forma. En general indica problemas de descontrol interno, la mayoría de las veces manifestado en descontrol emocional, aunque también puede expresarse como descontrol del pensamiento.
15. **MQ+**: Respuesta de movimiento humano (ver definición de **M**) que tiene calidad formal superior elaborada (ver definición de **FQx+**). Cuando se presentan en un número elevado, se asocia con buena capacidad para establecer relaciones interpersonales, capacidad empática, inteligencia, creatividad e iniciativa.
16. **MQo**: Respuesta de movimiento humano (ver definición de **M**) que tiene calidad formal ordinaria (ver definición de **FQxo**). Cuando se presentan en un número elevado, se asocia con buena capacidad para las relaciones interpersonales,

inteligencia, creatividad e iniciativa, características que se expresan de modo convencional.

17. **MQu**: Respuesta de movimiento humano (ver definición de **M**) que tiene calidad formal única (ver definición de **FQxu**). Se relaciona también con buena capacidad para las relaciones interpersonales, iniciativa e inteligencia, con mayores niveles de creatividad.
18. **MQ-**: Respuesta de movimiento humano (ver definición de **M**) que tiene calidad formal *menos* (ver definición de **FQx-**). En este caso, las características evaluadas a través de **M** se manifiestan pero de manera desadaptativa.
19. **MQsin**: Respuesta de movimiento humano (ver definición de **M**) sin calidad formal. Se asocia con problemas de descontrol, relacionados principalmente con las características aludidas por **M**.
20. **SQ-**: Respuesta en que el sujeto utiliza el espacio en blanco de la lámina, ya sea en **WS**, en **DS** o en **DdS**, y que tiene calidad formal *menos*. Indica inadecuación y desadaptabilidad social, asociadas a características de oposicionismo y/o agresividad.
21. **M** (Respuesta de Movimiento humano): Respuesta que implica la actividad cinestésica de una persona o personaje de ficción, de un animal o de un objeto inanimado en una acción antropomorfa. Este indicador permite evaluar el grado de creatividad e imaginación, capacidad reflexiva y de introversión, además de la capacidad de establecer relaciones interpersonales. Un alto número de **M**, se puede asociar con un alto nivel intelectual.
22. **FM** (Respuesta de Movimiento animal): Respuesta en que el sujeto percibe movimiento animal, siendo éste, propio de la especie del animal aludido. Se relaciona con la presencia de necesidades básicas y con el grado de consciencia acerca de ellas.
23. **m** (Respuesta de Movimiento inanimado): Respuesta en que el sujeto percibe movimiento de objetos inorgánicos o inanimados. Se asocia con la presencia de necesidades menos controladas que las anteriores (**FM**), ansiedad y elementos situacionales y externos que impiden un adecuado enfrentamiento a la realidad. Aparece como respuesta a un estímulo ideacional generador de tensión.
24. **FM+m**: Respuestas en las que el sujeto percibe un movimiento que no es humano, ya sea animal (**FM**) o inanimado (**m**); corresponde al lado izquierdo de la proporción **eb**

- (experiencia base), por lo tanto su interpretación está ligada con el otro lado de la proporción. Sin embargo, alude a estados de malestar y sobrecarga interna crónicos o agudos que aumentan la presencia de ideas incontroladas que puede interferir en los procesos del pensamiento. También se asocia con inmadurez emocional.
25. **FC** (Respuesta de Forma-Color): Respuesta determinada principalmente por las características formales de la mancha y secundariamente por su color cromático. Indica la capacidad de control y moderación de la experiencia afectiva y se relaciona con una afectividad madura y adaptativa.
 26. **CF** (Respuesta de Color-Forma): Respuesta determinada principalmente por el color cromático de la mancha y secundariamente por sus características formales. Se relaciona con un menor grado de control emocional y mayor tendencia a la expresión de los afectos. Puede estar asociado a inmadurez e inestabilidad afectiva.
 27. **C** (Respuesta de Color puro): Respuesta determinada exclusivamente por las características de color cromático de la mancha y en la que no hay implicación de la forma. Alude a fallas en el control emocional, por lo que es un buen indicador de la presencia de impulsividad y de un mayor grado de inmadurez afectiva.
 28. **Cn** (Respuesta de Color nominal): Respuesta en la que los colores de la mancha son identificados por su nombre y con la intención de dar una respuesta. Este indicador en general es infrecuente y se asocia a una afectividad infantil y pueril, como reacción a la estimulación afectiva del medio. Incluso puede relacionarse con la presencia de daño orgánico cerebral.
 29. **FC+CF+C+Cn**: Frecuencia de las respuestas con determinante de color cromático. Se relaciona con la capacidad de respuesta a los estímulos afectivos del medio.
 30. **Sum Pond C**: Suma ponderada, según el grado de predominio formal, de las respuestas con determinante de color cromático. Corresponde al lado derecho de la proporción **EB** (Tipo Vivencial), por lo tanto su interpretación está ligada al valor del lado izquierdo de la misma. Sin embargo se relaciona con la expresividad emocional.
 31. **Sum C'**: Total de respuestas con determinante de color acromático, en que se incluyen características de color gris, negro y/o blanco, independiente del grado de predominio formal. Alude al grado de constricción afectiva y se relaciona con elementos disfóricos o depresivos no expresados.

32. **Sum T**: Total de respuestas con determinante de textura, en que se incluyen características de sombreado de la mancha, que son interpretadas como rasgos táctiles, independiente del grado de predominio formal. Se relaciona con las necesidades afectivas básicas, de contacto emocional y con sentimientos de soledad y privación afectiva.
33. **Sum V**: Total de respuestas con determinante de vista, en que se incluyen las características de sombreado de la mancha, que son interpretadas como profundidad o dimensión, independiente del grado de predominio formal. Se relaciona con elementos de desvalorización asociados a la introspección, es decir, representa autorrecreación y sentimientos de culpa.
34. **Sum Y**: Total de respuestas con determinante de sombreado difuso, en que se incluyen las características de sombreado de la mancha, que no implican referencia ni a textura ni a dimensión, independiente del grado de predominio formal. Su presencia habla de estados emocionales de ansiedad y tensión, relacionados con elementos situacionales estresantes.
35. **Sum Clarosc.**: Total de respuestas con determinante de color acromático (**C'**) y respuestas de sombreado (**T, V e Y**), independiente de su grado de predominio formal; corresponde al lado derecho de la proporción **eb** (experiencia base), por lo que su interpretación depende del valor de su lado izquierdo, no obstante, por sí solo alude al grado de dolor o sufrimiento psíquico, provocado por tensiones internas crónicas o situacionales, que predisponen a la impulsividad.
36. **Fr+rF**: Total de respuestas de reflejo, en que se describe la mancha o un área de ella, como un reflejo o una imagen en un espejo debido a la simetría, independiente del grado de predominio formal. Se relaciona con la presencia de rasgos narcisistas y la necesidad de confirmación externa.
37. **FD** (Respuesta de Forma-Dimensión): respuesta basada en la forma, en que el sujeto percibe profundidad, distancia o dimensión, al tomar en cuenta elementos de tamaño y/o forma de los contornos. Indica capacidad de introspección y de auto percepción, pero a diferencia de las respuestas de vista (**V**), corresponde a una autoobservación positiva.

38. **F** (Respuesta de Forma pura): Respuesta que tiene como determinante sólo F, es decir, se basa exclusivamente en las características formales de la mancha. Implica la utilización de procesos de control intelectual en el enfrentamiento con la realidad.
39. **(2)** (Respuesta de par): Respuesta en que el sujeto describe dos objetos idénticos basándose en la simetría de la mancha, pero que no son identificados como reflejados o como imágenes de un espejo. Se relaciona con el grado de autocentramiento. Si aparece aumentado habla de la medida en que el sujeto se centra en sí mismo en desmedro de la consideración de los demás.
40. **3r+(2)/R** (Índice de Egocentrismo): Proporción en que se compara las respuestas de reflejo (**Fr** y **rF**) y las respuestas de par **(2)**, con el total de las respuestas del protocolo. Permite evaluar la autoestima y autopercepción, así como el grado en que el sujeto se constituye en el centro de sus preocupaciones.
41. **Lambda**: Proporción en que se compara las respuestas de F pura con el resto de las respuestas del protocolo. Se relaciona con la economía en el uso de los recursos en la evaluación de la realidad, lo que se manifiesta en complejidad o simplicidad psíquica. Permite evaluar el grado de sensibilidad y la capacidad de respuesta a estímulos diversos.
42. **EA** (Experiencia Accesible): Es un indicador que considera los determinantes de movimiento humano y color cromático. Da cuenta de los recursos de que dispone el sujeto para tomar decisiones y llevarlas a cabo y sirve en la evaluación de la capacidad para enfrentar situaciones de tensión, dependiendo del valor de **es**.
43. **es** (estimulación sufrida): Es un indicador que considera los determinantes de movimiento no humano, sombreado y color acromático. Alude a los estímulos, ideas y/o afectos incontrolables por el sujeto, que pueden afectar los procesos de atención y concentración, provocando fallas en la ejecución de las tareas.
44. **a (activo)**: Es una variable que considera el total de movimientos activos percibidos por un sujeto, ya sea movimiento humano, animal o inanimado; la interpretación de este indicador cobra sentido al ser relacionada con los movimientos pasivos que percibe el sujeto. Sin embargo, por sí solo se asocia con una actitud activa e independiente en las relaciones con los demás.

45. **p (pasivo)**³: Es una variable que considera el total de movimientos pasivos percibidos por un sujeto, ya sea movimiento humano, animal o inanimado. Como ya fue mencionado, la interpretación de este indicador y la del anterior (a) se encuentran ligadas, no obstante, por sí solo habla de rasgos de dependencia, pasividad y sumisión en las relaciones interpersonales.
46. **Ma**: Es un indicador que considera el total de Movimientos Humanos activos percibidos por un sujeto. Su interpretación está sujeta a la cantidad de Movimientos Humanos pasivos (**Mp**) percibidos por el sujeto, pero por sí solo se asocia con la capacidad de enfrentar y resolver problemas en forma activa y autónoma.
47. **Mp**: Es un indicador que considera el total de Movimientos Humanos pasivos percibidos por un sujeto. Como se señaló anteriormente, su interpretación depende del indicador anterior (**Ma**), sin embargo se puede decir que por sí solo alude a dificultades para tomar decisiones y a la tendencia a esperar que otro resuelva. Implica también una utilización de los recursos en pos de evitar problemas.
48. **Intelec** (Índice de Intelectualización): Es una variable que toma en cuenta el código especial **AB** (Abstracción) y los contenidos **Art** (Arte) y **Ay** (Antropología). Alude al grado de vulnerabilidad ante los estímulos afectivos y al uso de la Intelectualización, como una manera de tomar distancia de los afectos.
49. **Complejas**: Respuestas en que se utilizan dos o más determinantes, sin contar el de **(2)** (par). Esta variable da cuenta de la manera en que el sujeto es influenciado por diversos elementos para evaluar la realidad, e indica el grado de complejidad psíquica.
50. **Complej. Col/Clarosc**: (Respuesta Compleja de Color-Sombreado): Respuesta en que se utiliza un determinante de color cromático y un determinante de sombreado (**T**, **V** o **Y**), independiente del predominio formal. Este indicador forma parte de la S-Cont (Constelación de Suicidio) y también del DEPI (Índice de Depresión), del SC de Exner. Estas respuestas implican confusión en relación con los sentimientos y la presencia de afectos ambivalentes, provocadores de sufrimiento.

³ El criterio para definir si un movimiento es activo o pasivo no ha logrado ser bien precisado, sin embargo existe una pauta de referencia que establece un corte en el verbo *hablar*, que se codifica siempre como pasivo. Entonces, “*verbos como susurrar, mirar, estar de pie, gaudular, encorvarse, suspirar, etc. se definirán fácilmente como pasivos al compararlos con dicho rasero, mientras que discutir, gritar, mirar airadamente, alcanzar, etc., serán fácilmente considerados activos en ese mismo contexto*” (Exner, J., 1995).

51. **Populares**: Respuestas altamente frecuentes, que aparecen al menos en 1 de cada 3 protocolos, y en las que se da un mismo contenido específico en un área determinada. Es un indicador de convencionalidad y del grado de adaptación del sujeto a las normas sociales.
52. **X+%**: Proporción en que se relacionan las respuestas con calidad formal + y **o** con el total de respuestas del protocolo, por lo que es un indicador de la frecuencia con que el sujeto utiliza convencionalmente la forma. Se relaciona con el grado en que el sujeto se ajusta a la norma.
53. **F+%**: Proporción en que se relacionan las respuestas de Forma pura con calidad formal + y **o**, con el total de respuestas de Forma pura, por lo que se relaciona con el uso convencional del contorno en las respuestas de F pura. Es un indicador de como trabaja el sujeto, en términos de ajuste y eficacia, cuando lo hace de manera simple.
54. **X-%**: Proporción en que se relacionan las respuestas con calidad formal *menos* con el total de respuestas del protocolo y constituye una medida de la distorsión perceptiva de un protocolo. Señala el grado en que el sujeto se aparta de lo que es convencional, por lo tanto habla de su adaptabilidad.
55. **Xu%**: Proporción en que se relacionan las respuestas con calidad formal *única*, con el total de respuestas del protocolo, es decir, se relaciona con un uso adecuado pero no convencional de los contornos de la mancha. Permite evaluar los rasgos de individualidad, independencia y creatividad de las personas.
56. **S-%**: Proporción en que se relacionan las respuestas de forma distorsionada que incluyen el uso del espacio blanco (S), con el total de respuestas del protocolo con calidad formal *menos*. Es una medida de la interferencia producida por ciertas emociones que llevan a un distanciamiento de lo convencional y se relaciona con dificultades en el contacto interpersonal.
57. **Aislamiento/R** (Índice de Aislamiento) : Proporción en que se relacionan las respuestas que presentan contenidos de Botánica (**Bt**), Nubes (**Cl**), Geografía (**Ge**), Paisaje (**Ls**) y Naturaleza (**Na**), con el total de respuestas del protocolo, considerando en forma especial los contenidos Nubes y Naturaleza. Esta variable se relaciona con el grado de implicación social de un sujeto, y si se encuentra aumentado informa acerca

de dificultades de participación en relaciones interpersonales y la presencia de un mayor retraimiento social.

58. **H** (Contenido Humano): Respuesta que implica la percepción de una figura humana completa de característica real. Indica interés por las personas y se asocia con una percepción realista de sí mismo y de los demás.
59. **(H)** (Contenido Humano Irreal): Respuesta que implica la percepción de una figura humana completa que es de ficción o mitológica. También señala interés por las personas, pero éste se asocia con una percepción de los otros y de sí mismo basada en la fantasía, por lo que indica el grado en que se tiende a idealizar o devaluar a los demás.
60. **Hd** (Contenido Humano Incompleto): Respuesta que implica la percepción de una figura humana incompleta, como un brazo, pierna, dedos, pies, la parte inferior de una persona, una persona sin cabeza. Se relaciona con la dificultad de percibir al otro y a sí mismo de manera integrada, y cuando se encuentra aumentado puede ser un indicador de aspectos paranoides.
61. **(Hd)** (Contenido Humano Irreal Incompleto): Respuesta que implica la percepción de una figura humana incompleta que es de ficción o mitológica, como la cabeza del demonio, el brazo de una bruja, los ojos de un ángel, partes de criaturas de ciencia-ficción que son humanoides, y todas las máscaras. Implica la presencia de una percepción parcializada y muy poco realista de los demás y de sí mismo, basada en datos imaginarios.
62. **Hx** (Contenido Experiencia humana): Respuesta que implica la percepción de una emoción humana o una experiencia sensorial, como amor, odio, depresión, felicidad, sonido, olor, miedo, etc. Se relaciona con una imagen pobre de sí mismo y con la utilización de mecanismos de Intellectualización, como defensa a ello.
63. **Todos Cont. H**: Es el conjunto de todos los contenidos humanos de un protocolo, ya sea **H**, **Hd**, **(H)** o **(Hd)**. Su interpretación se relaciona, en general, con el interés del sujeto por las personas, con las relaciones interpersonales y con la autopercepción.
64. **A** (Contenido Figura animal completa): Implica la percepción de una figura animal completa. El contenido Animal en general, proporciona información acerca de la

amplitud de intereses que tiene un sujeto, en tanto si se encuentra aumentado alude a intereses restringidos.

65. **(A)** (Contenido Figura animal de ficción o mitológica): Implica la percepción de una figura animal completa que es de ficción o mitológica, como un unicornio, dragón, rana mágica, caballo volador, Belleza Negra, Juan Salvador Gaviota. La interpretación de esta variable se encuentra relacionada con la interpretación de **(H)**, **(Hd)** y **(Ad)**, y también alude a la presencia de conceptualizaciones de los demás y de sí mismo basadas en elementos imaginarios, por lo que si aparece aumentado puede indicar dificultades en las relaciones sociales.
66. **Ad** (Contenido Detalle animal): Respuesta que implica la percepción de una figura animal incompleta, como el casco de un caballo, la pinza de una langosta, la cabeza de un perro, la piel de un animal. Este indicador, al igual que **A**, alude al dominio de intereses, en tanto éste sea amplio o restringido, pero también en relación con la interpretación de **Hd**, habla de una visión parcializada de los demás y/o de sí mismo y puede informar acerca de aspectos paranoides.
67. **(Ad)** (Contenido Detalle animal de ficción o mitológico): Respuesta que implica la percepción de una figura animal incompleta que es de ficción o mitológica, como las alas de Pegaso, la cabeza de la Ratita Presumida, las patas del Oso Yogui. Como fue mencionado antes, su interpretación se relaciona con **(H)**, **(Hd)** y **(Ad)**, y si está aumentado entrega información acerca del grado en que el sujeto tiene una imagen de los demás y/o de sí mismo, irreal y fantasiosa, lo que repercute en dificultades en las relaciones sociales.
68. **An** (Contenido Anatomía): Respuesta que implica la percepción de anatomía del esqueleto, muscular o interna, como estructura ósea, cráneo, caja torácica, corazón, pulmones, estómago, hígado, fibra muscular, vértebras, cerebro. Este indicador se relaciona con la presencia de una especial preocupación por el cuerpo, mayor que la habitual, y puede ser un indicador de problemas psicossomáticos y/o hipocondría.
69. **Art** (Contenido Arte): Respuesta que implica la percepción de pinturas, dibujos o ilustraciones, tanto abstractas como figurativas, objetos de arte, como estatuas, joyas, araña (lámpara) candelabros, blasones, insignias, sellos y adornos. Esta variable forma parte del **Índice de Intelectualización**, por lo que su interpretación se realiza en

conjunto con las demás variables que componen este índice. Por esto, este indicador proporciona información acerca del uso del mecanismo de Intelectualización.

70. **Ay** (Contenido Antropología): Respuesta que implica perceptos que tienen una connotación cultural o histórica específica, como un tótem, casco romano, Carta Magna, la Santa María, sombrero de Napoleón, la corona de Cleopatra, una punta de flecha, hacha prehistórica. Este indicador también compone el **Índice de Intelectualización**, por lo tanto se debe interpretar en conjunto con los otros indicadores que lo componen. De esta manera, se relaciona también con el uso del mecanismo de Intelectualización.
71. **Bl** (Contenido Sangre): Respuesta que implica la percepción de sangre, tanto humana como animal. Este indicador se relaciona con la presencia de dificultades en el manejo de la agresión, que se puede expresar en un exceso de hostilidad, dirigida hacia sí mismo o a los demás; se asocia también con problemas en el enfrentamiento del estrés.
72. **Bt** (Contenido Botánica): Respuesta que implica la percepción de cualquier forma de vida vegetal, como arbustos, flores, algas, árboles o de partes de ellas, como hojas, pétalos, tronco de árbol, raíz. Este indicador se incluye en el cálculo del **Índice de Aislamiento**, por lo tanto la interpretación se realiza en el contexto de esta variable. Este contenido, junto con los demás integrantes del Índice (**Cl**, **Ge**, **Ls** y **Na**), se interpretan en la medida en que este Índice esté aumentado, y aluden al grado en que al sujeto le es difícil adaptarse a situaciones de contacto interpersonal y que le son más cómodas las situaciones solitarias.
73. **Cg** (Contenido Vestidos): Respuesta que implica la percepción de cualquier artículo de vestir, como sombrero, botas, cinturón, corbata, chaqueta, pantalones, bufanda. Esta variable indica preocupación por la imagen externa y necesidad de confirmación por parte de los demás.
74. **Cl** (Contenido Nubes): Respuesta que implica la percepción de nube(s). Éste también es un indicador cuyo cálculo se integra en el **Índice de Aislamiento**, por lo tanto su aumento, influirá en el aumento del Índice en general, aludiendo también a dificultades de adaptación a situaciones que requieran fluidez interpersonal y a tendencias a preferir situaciones solitarias.

75. **Ex** (Contenido Explosión): Respuesta que implica la percepción de una explosión o estallido; se incluyen los fuegos artificiales. Este indicador, al igual que el contenido **Bl**, entrega información acerca de las dificultades del sujeto para manejar la agresión y también se relaciona con sentimientos hostiles, tanto hacia los demás como hacia sí mismo. También informa acerca de dificultad para enfrentar situaciones estresantes.
76. **Fi** (Contenido Fuego): Respuesta que implica la percepción de fuego o humo. Al igual que los contenidos **Bl** y **Ex**, esta variable informa sobre las dificultades del sujeto para manejar la agresión y sus problemas en el manejo del estrés.
77. **Fd** (Contenido Comida): Respuesta que implica la percepción de cualquier cosa que sea comestible, como pollo frito, helado, camarones fritos, verduras, algodón de azúcar, chicle, bistec, filete de pescado. Este indicador señala la presencia de rasgos dependientes en el sujeto.
78. **Ge** (Contenido Geografía): Respuesta que implica la percepción de un mapa específico o sin especificar. Ésta también es una variable del **Índice de Aislamiento**, por lo que se interpreta en conjunto con los demás contenidos que lo integran, y alude igualmente a una preferencia por situaciones solitarias o que no demanden una fluidez interpersonal y, por lo tanto, a una dificultad de adaptación en lo social.
79. **Hh** (Contenido Hogar): Respuesta que implica la percepción de cosas del hogar, como cama, silla, lámpara, vajilla, plato, taza, vaso, utensilios de cocina, cuchillo de trinchar, silla de jardín, manguera de jardín, alfombra (excepto la alfombra de piel de animal, que se codifica **Ad**). La interpretación de este indicador ha de realizarse cualitativamente, es decir, se debe interpretar los objetos específicos que se dan como respuesta, más que la cantidad de estos contenidos en un protocolo. En este sentido, todos los objetos pueden ser interpretados como figuras de identificación, de manera que las características asociadas a ellos pueden ayudar a caracterizar al sujeto. De esta manera, dependiendo de los objetos percibidos, se puede hacer interpretaciones acerca de la fragilidad o fortaleza psíquica, o del grado de simpleza o complejidad de una persona.
80. **Ls** (Contenido Paisaje): Respuesta que implica la percepción de un paisaje, como montaña, cordillera, colina, isla, cueva, rocas, desierto, pantano o de vistas marinas, como arrecife de coral o escena submarina. Este indicador también forma parte del

cálculo del **Índice de Aislamiento**, por lo tanto su interpretación aporta en este mismo sentido cuando está elevado, relacionándose con una disminución de implicación en las interacciones sociales y la tendencia al retraimiento.

81. **Na** (Contenido Naturaleza): Respuesta que implica la percepción elementos relacionados con el medio ambiente natural. No se incluyen los que ya se recogen en *Bt* o *Ls*. Ejemplos: sol, luna, planeta, cielo, agua, océano, río, hielo, nieve, lluvia, niebla, bruma, arco iris, tormenta, tornado, noche, gota de lluvia. Ésta es la última variable implicada en el **Índice de Aislamiento** que, como ya se ha mencionado anteriormente, sólo tiene valor interpretativo si está aumentado, por lo tanto cuando este indicador está alto, alude también a dificultades de fluidez y participación en interacciones sociales, y es un indicador de preferencia por situaciones más bien solitarias.
82. **Sc** (Contenido Ciencia): Respuesta que implica perceptos asociados a la ciencia o a la ciencia-ficción, o que son productos de ellas, como microscopio, telescopio, armas, cohetes espaciales, motores, naves espaciales, pistolas de rayos, aeroplano, nave, tren, coche, motocicleta, bombilla, antena de TV, estación de radar. Al igual que los contenidos **Hh** (hogar), debe ser interpretado de modo cualitativo, considerando las características específicas de los objetos, como indicios de la identidad del sujeto, en tanto este tipo de contenidos también puede entenderse como figuras de identificación.
83. **Sx** (Contenido Sexo): Respuesta que implica la percepción de órganos sexuales o de una actividad de naturaleza sexual, como pene, vagina, nalgas, pechos, testículos, menstruación, aborto, coito. Normalmente se codifica **Sx** como contenido secundario. Es característico que los contenidos primarios sean **H**, **Hd** o **An**. Este indicador se asocia con una disminución del juicio social, lo que se puede traducir en imprudencia y falta de tacto.
84. **Xy** (Contenido Radiografía): Respuesta que implica la percepción de radiografía y puede incluir tanto partes del esqueleto, como órganos. Cuando se codifica **Xy**, no se incluye **An** como contenido secundario. La interpretación de este indicador, coincide con el significado de las respuestas de Contenido Anatómico, es decir, se relaciona con un interés mayor del habitual, por el cuerpo.

85. **Idio** (Contenido Idiográfico): Respuesta que implica la percepción de contenidos que no caben dentro de ninguna de las categorías estipuladas, es decir, aquellos “contenidos inusuales”. Esta variable debe interpretarse de manera cualitativa y dependiendo del objeto específico percibido.
86. **DV** (Verbalización Desviada de nivel 1): Código especial asignado a las respuestas en que se utiliza una palabra inventada o incorrecta (neologismo), o cuando el sujeto identifica dos veces una misma cualidad (redundancia). En ambos casos la desviación debe ser discreta para ser considerada de nivel 1. Se interpretan como lapsus del pensamiento y se asocian con una disminución de la claridad y precisión de la comunicación, sin ser una interferencia significativa.
87. **INCOM** (Combinación Incongruente de nivel 1): Código especial asignado a las respuestas en que el sujeto realiza una condensación de detalles de la mancha o de imágenes en un único percepto, resultando un objeto con propiedades incongruentes. Esta incongruencia debe ser accidental o benigna para ser codificada de nivel 1. Esta variable se relaciona con fracaso en la capacidad de discriminación, lo que implica una forma de razonamiento concreto.
88. **DR** (Respuesta Desviada de nivel 1): Código especial asignado a las respuestas en que el sujeto tiende a salirse de la tarea, introduciendo material verbal inapropiado o irrelevante (frase inadecuada) o comentarios inadecuados o divagaciones (respuesta circunstancial). Alude a déficit en el control de la impulsividad ideativa, que puede interferir en la realización de las tareas.
89. **FABCOM** (Combinación Fabulatoria de nivel 1): Código especial asignado a las respuestas en las que se establece una relación imposible entre dos o más objetos, identificados en distintas áreas de la mancha. La violación de la realidad expresada en estas respuestas es moderada o leve y si fueran identificados en dibujos animados no se codificaría **FABCOM**. Su interpretación se asocia con una tendencia a realizar integraciones inapropiadas de los elementos de la realidad, que pueden perturbar las relaciones interpersonales al guiarse por juicios propios que distorsionan la realidad, pero de manera leve.
90. **DV2** (Verbalización Desviada de nivel 2): Código especial que comparte la definición del **DV** de nivel 1, pero en el que la desviación es mucho más notoria y/o bizarra, por

lo tanto alude a un grado de distorsión mayor. Esta variable indica un uso del lenguaje sin valor comunicacional y pueden constituir una señal patológica del área del pensamiento.

91. **INC2** (Combinación Incongruente de nivel 2): Código especial que comparte la definición de **INCOM** de nivel 1, pero en el que la incongruencia es más extraña e irreal. Implica una alteración en el uso de la lógica, que se da principalmente en sujetos con el pensamiento seriamente afectado por preocupaciones o un marcado desprecio por la realidad.
92. **DR2** (Respuesta Desviada de nivel 2): Código especial que comparte la definición de **DR** de nivel 1, pero en el que la tendencia a salirse de la tarea es mucho más fuerte y el material verbal es mucho más inapropiado. Este indicador alude a una falta de control sobre el pensamiento, que es más grave, y que puede ser provocado por desorganización afectiva que afecta la capacidad del sujeto para mantener el hilo de sus pensamientos.
93. **FAB2** (Combinación Fabulatoria de nivel 2): Código especial que comparte la definición de **FABCOM** de nivel 1, pero en que la violación de la realidad es más bizarra; con este código, por ejemplo, se tabulan todas las transparencias imposibles. La interpretación de esta variable se relaciona también con distorsiones más o menos graves a nivel del pensamiento, y alude a la tendencia mucho más marcada a guiarse por juicios propios inadecuados, lo que afecta negativamente las relaciones interpersonales.
94. **ALOG** (Lógica Inadecuada): Código especial que se utiliza en aquellas respuestas en que el sujeto emplea espontáneamente un razonamiento forzado para justificar su percepción, utilizando en forma prioritaria y muy concreta el tamaño, los elementos espaciales, el colorido u otros rasgos del objeto. Este indicador proporciona información acerca de un uso poco convencional de la lógica por parte del sujeto y una manera de pensar poco rigurosa y simplista.
95. **CONTAM** (Contaminación): Código especial que se utiliza en aquellas respuestas en que se funden dos o más percepciones vistas en una misma área, en una sola respuesta, transgrediendo claramente la realidad; lo inadecuado está dado por la fusión que se hace con distintas percepciones, que si fueran vistas separadamente serían adecuadas.

Esta variable está asociada a la presencia de alteraciones severas del pensamiento, que se expresan en perturbaciones de la lógica. Según Zdunic (1999), se da casi exclusivamente e esquizofrénicos.

96. **Sum 6 Cód. Esp.:** Variable que agrupa los 6 Códigos Especiales Críticos (**DV**, **INCOM**, **DR** y **FABCOM** de ambos niveles, 1 y 2, junto con **ALOG** y **CONTAM**). En relación con la interpretación de este indicador, debe analizarse cualitativamente cada respuesta para ver la gravedad del problema. De todos modos, en general indica distintos grados de trastornos en el pensamiento. Exner agrupa estos códigos en 3 niveles, según la gravedad del trastorno: Moderado (**DV1**, **INC1** y **DR1**), Importante (**DV2**, **FAB1**, **INC2** y **ALOG**) y Severo (**DR2**, **FAB2** y **CONT**).
97. **Sum 6 Cód. Esp. 2:** Variable que agrupa los Códigos Especiales críticos de nivel 2 (**DV2**, **DR2**, **INC2** y **FAB2**). Este indicador se interpreta sólo si está aumentado e indica algún tipo de patología importante, principalmente del área del pensamiento.
98. **Sum Pond 6:** Variable que agrupa los Códigos Especiales críticos, asignándole un valor distinto a cada uno (estipulado en el SC), según la gravedad del trastorno que represente cada uno. Si esta variable se encuentra aumentada puede indicar patologías severas, como por ejemplo esquizofrenia.
99. **AB** (Contenido Abstracto): Código especial que se utiliza tanto en aquellas respuestas que tienen la categoría de contenido **Hx**, como en aquellas en las que se describe una representación simbólica clara y específica, ya sea sin implicancia formal, o bien atribuyéndole a algún objeto un significado simbólico. Este indicador forma parte, junto con los contenidos **Art** y **Ay**, del cálculo del **Índice de Intelectualización**, por lo tanto su interpretación ha de realizarse en este contexto. De esta manera, alude al uso predominante del mecanismo de Intelectualización como defensa, que cuando se encuentra aumentado, puede indicar dificultades para enfrentar situaciones estresantes.
100. **AG** (Movimiento Agresivo): Código especial que se utiliza frente a cualquier respuesta de movimiento (**M**, **FM** ó **m**) en que la acción es claramente agresiva y está ocurriendo en el presente. Este indicador se relaciona con la presencia de una actitud hostil hacia los otros, y con agresividad en general.
101. **CFB** (Confabulación): Código especial que se utiliza en aquellas respuestas en que el sujeto pone atención sólo a un detalle de la mancha, para luego generalizar su

respuesta a una zona más grande o a toda ella; aquí los contornos del área utilizada pueden estar correctamente descritos, pero la respuesta total es inadecuada para toda la zona implicada. Ésta es una variable que se relaciona con la presencia de patologías severas y es un indicador de importantes problemas de adaptación.

102. **COP** (Movimiento Cooperativo): Código especial que se utiliza en aquellas respuestas de movimiento (**M**, **FM** ó **m**), en que aparezcan dos o más objetos en interacción claramente positiva o cooperativa. Es un indicador de la capacidad para establecer vínculos positivos con los demás.
103. **CP** (Proyección del Color): Código especial que se utiliza en respuestas en que el sujeto identifica la presencia de color cromático, en una mancha acromática o en una parte de ella. La interpretación de esta variable se relaciona con una tendencia a negar los afectos displacenteros, reemplazándolos por emociones positivas irreales y atribuyéndole a la realidad un valor falsamente positivo; de esta manera, es un indicador de superficialidad e inautenticidad en el contacto emocional.
104. **MOR** (Contenido Mórbido): Código especial que se utiliza en dos tipos de respuestas, por una parte aquellas en las que se identifica un objeto como muerto, destruido, arruinado, estropeado, dañado, herido o roto; y por otra parte, aquellas respuestas en que se le atribuye al objeto algún sentimiento o característica claramente disfórica. Es un indicador de pesimismo, de desesperanza y falta de energía para llevar a cabo los propósitos, lo que lleva a desmotivación y falta de confianza; en definitiva, constituye el elemento cognitivo de la depresión.
105. **PER** (Respuesta Personalizada): Código especial que se utiliza en aquellas respuestas en que el sujeto, en su justificación y/o aclaración, hace referencia a algún conocimiento personal o a su experiencia. Esta variable se asocia con rasgos de inseguridad y vulnerabilidad a las críticas, y con actitudes de autoritarismo infantil como defensa a ello, lo que puede llevar a dificultades en el plano interpersonal.
106. **PSV** (Perseveración y Fracaso en la Integración): Código especial que se utiliza en 3 tipos de respuestas: en aquellas que son consecutivas dentro de la lámina, que presentan idéntica codificación, pudiendo solamente variar el contenido específico y la popularidad (Perseveración intralámina); en aquellas que suelen darse en láminas distintas y en las que el sujeto identifica el objeto como el mismo que ha visto

anteriormente (Perseveración de contenido); o en aquellas en que el sujeto da mecánicamente el mismo objeto, una y otra vez (Perseveración mecánica). Este indicador señala, en general, rigidez en los procesos cognitivos, lo que puede tener distinto nivel de gravedad y distintas causas, dependiendo del tipo de perseveración, pudiendo relacionarse con alteraciones emocionales, e incluso con problemas neurológicos.

4.2 Definición Operacional

4.2.1 Variables Independientes

1. **Sexo:** Categoría asignada a la condición de hombre o mujer. Donde a la condición de hombre corresponde la categoría de masculino (M) y a la condición de mujer corresponde la categoría de femenino (F).
2. **Rango etáreo:** Categoría asignada a los sujetos según su edad. Para los fines de esta investigación se distinguen 2 rangos de edad, al primero corresponden todos los sujetos que tengan entre 19 y 29 años y al segundo los sujetos que tengan entre 30 y 60 años, al momento de ser evaluados.
3. **Nivel educacional:** Categoría asignada a los sujetos según los años de escolaridad. Se distingue entre el Nivel 1 definido por un nivel de educación formal de hasta 13 años, y el Nivel 2 definido por un nivel de educación formal de más de 13 años.

4.2.2 Variables Dependientes

1. **R:** Suma total de las respuestas dadas por un sujeto.
2. **G:** Suma total de las respuestas globales, con o sin espacio en blanco, dadas por un sujeto.
3. **D:** Suma total de las respuestas de detalle usual, con o sin espacio en blanco, dadas por un sujeto.

4. **Dd**: Suma total de las respuestas de detalle inusual, con o sin espacio en blanco, dadas por un sujeto.
5. **S**: Suma de todas las respuestas de espacio en blanco, incluyendo las respuestas GS, DS y DdS.
6. **DQ+**: Suma de todas las respuestas de síntesis.
7. **DQo**: Suma de todas las respuestas ordinarias.
8. **DQv**: Suma de todas las respuestas vagas.
9. **DQv/+**: Suma de todas las respuestas vagas de síntesis.
10. **FQX+**: Suma de todas las respuestas con calidad formal “+”.
11. **FQXo**: Suma de todas las respuestas con calidad formal “o”.
12. **FQXu**: Suma de todas las respuestas con calidad formal “u”.
13. **FQX-**: Suma de todas las respuestas con calidad formal “-”.
14. **FQXsin**: Suma de todas las respuestas sin calidad formal.
15. **MQ+**: Suma de todas las respuestas con determinante **M** y con calidad formal “+”.
16. **MQo**: Suma de todas las respuestas con determinante **M** y con calidad formal “o”.
17. **MQu**: Suma de todas las respuestas con determinante **M** y con calidad formal “u”.
18. **MQ-**: Suma de todas las respuestas con determinante **M** y con calidad formal “-”.
19. **MQsin**: Suma de todas las respuestas con determinante **M** y sin calidad formal.
20. **SQ-**: Suma de todas las respuestas en las que se utiliza el espacio blanco y con calidad formal “-”.
21. **M**: Suma de todas las respuestas con determinante **M**.
22. **FM**: Suma de todas las respuestas con determinante **FM**.
23. **m**: Suma de todas las respuestas con determinante **m**.
24. **FM+m**: Suma de las respuestas con determinante **FM** y las respuestas con determinante **m**.
25. **FC**: Suma de todas las respuestas con determinante **FC**.
26. **CF**: Suma de todas las respuestas con determinante **CF**.
27. **C**: Suma de todas las respuestas con determinante **C**.
28. **Cn**: Suma de todas las respuestas con determinante **Cn**.

29. **FC+CF+C+Cn**: Frecuencia total de las respuestas con determinante de color cromático, que se calcula así:

$$\mathbf{FC + CF + C + Cn}$$

30. **Sum Pond C**: Suma ponderada de todas las respuestas con determinante de color cromático, en que **FC** corresponde a 0,5 **CF** y **C** corresponde a 1,5 **C**.

$$\mathbf{Sum Pond C = (0,5) \times FC + (1,0) \times CF + (1,5) \times C}$$

31. **Sum C'**: Frecuencia total de los determinantes de color acromático, que se calcula:

$$\mathbf{Sum C' = FC' + C'F + C'}$$

32. **Sum T**: Frecuencia total de los determinantes de textura, que se calcula:

$$\mathbf{Sum T = FT + TF + T}$$

33. **Sum V**: Frecuencia total de los determinantes de vista, que se calcula:

$$\mathbf{Sum V = FV + VF + V}$$

34. **Sum Y**: Frecuencia total de los determinantes de sombreado difuso, que se calcula:

$$\mathbf{Sum Y = FY + YF + Y}$$

35. **Sum Clarosc.**: Suma del total de determinantes de color acromático y el total de determinantes de sombreado:

$$\mathbf{Sum SH = C' \text{ total} + T \text{ total} + V \text{ total} + Y \text{ total}}$$

36. **Fr+rF**: Frecuencia total de los determinantes de reflejo, que se calcula sumando el número de respuestas con determinante **Fr** con el número de respuestas con determinante **rF**:

$$\mathbf{Fr + rF}$$

37. **FD**: Suma de todos los determinantes Forma-Dimensión **FD**.

38. **F**: Suma de todos los determinantes de Forma pura.

39. **(2)**: Suma de todos los determinantes par **(2)**.

40. **3r+(2)/R**: Proporción de respuestas que tienen determinante par **(2)** o de reflejo, valorándose cada determinante de reflejo, como equivalente a tres respuestas par. Se calcula así:

$$\frac{\mathbf{3 \times (Fr + rF) + Sum (2)}}{\mathbf{R}}$$

41. **Lambda**: Proporción que resulta al dividir todas las respuestas que tienen como único determinante **F** pura por todas las demás respuestas, lo que se calcula a través de la siguiente fórmula:

$$L = \frac{F \text{ (Número de respuestas que tienen sólo F pura)}}{R - F \text{ (R total - respuestas que tienen sólo F pura)}}$$

42. **EA**: Es la derivación que resulta de sumar ambos lados del **EB**, es decir:

$$M + \text{Sum Pond } C = M + (0,5) \times FC + (1,0) \times CF + (1,5) \times C$$

43. **es**: Es una derivación que resulta de sumar ambos lados del **eb**, es decir:

$$es = FM + m + C'_{\text{total}} + T_{\text{total}} + Y_{\text{total}} + V_{\text{total}}$$

44. **a (activo)**: Frecuencia de todas las respuestas con determinantes de movimiento activo, que se obtiene al sumar todas las respuestas con determinantes **M(a)**, **FM(a)** o **m(a)**.

$$a = M(a) + FM(a) + m(a)$$

45. **p (pasivo)**: Frecuencia de todas las respuestas con determinantes de movimiento pasivo, que se obtiene al sumar todas las respuestas con determinantes **M(p)**, **FM(p)** o **m(p)**.

$$p = M(a) + FM(a) + m(a)$$

46. **Ma**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con determinantes de movimiento humano activo **M(a)**.

47. **Mp**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con determinantes de movimiento humano pasivo **M(p)**.

48. **Intelec**: Valor que se obtiene al multiplicar por dos el número de respuestas con código especial **AB** y sumarle el número de respuestas con contenido **Art** o **Ay**:

$$\text{Intelec} = 2 \times AB + (Art + Ay)$$

49. **Complejas**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con dos o más determinantes, sin considerar el determinante de par (**2**).

50. **Complej. Col/Claro**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que tienen, además de un determinante de color cromático (**FC**, **CF** o **C**), algún determinante de sombreado (**T**, **V** o **Y**),

51. **Populares**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que contienen un objeto popular **P**.

52. **X+%:** Porcentaje que se obtiene de dividir la suma de todas las respuestas con calidad formal “+” con aquellas de calidad formal “o”, por el número total de respuestas:

$$X+% = \frac{(FQ_{x+}) + (FQ_{xo})}{R}$$

53. **F+%:** Porcentaje que se obtiene de dividir el número de respuestas con único determinante **F** que tienen calidad formal “+” u “o”, por el total de respuestas cuyo único determinante es **F**:

$$F+% = \frac{(\text{suma de } F+) + (\text{suma de } Fo)}{\text{Suma de } F}$$

54. **X-%:** Porcentaje que se obtiene de dividir el número de respuestas con calidad formal “-” (**FQ_{x-}**) por el total de respuestas (**R**):

$$X-% = \frac{FQ_{x-}}{R}$$

55. **Xu%:** Porcentaje que se obtiene de dividir el número de respuestas con calidad formal “u” (**FQ_{xu}**) por el total de respuestas (**R**):

$$X-% = \frac{FQ_{x-}}{R}$$

56. **S-%:** Porcentaje que se obtiene de dividir el número de respuestas en que se usa el espacio blanco **S** y tienen calidad formal “-” (**SQ-**) por el total de respuestas (**R**):

$$S-% = \frac{SQ-}{R}$$

57. **Aislamiento/R:** Proporción que se obtiene al dividir la suma de todas las respuestas que tienen contenidos **Bt**, **Ge** o **Ls** con el doble de la suma de las respuestas que tienen contenido **Cl** o **Na**, por el total de respuestas (**R**):

$$\text{Aislamiento/R} = \frac{Bt + Ge + Ls + 2 \times (Cl + Na)}{R}$$

58. **H:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que tienen contenido humano real completo **H**.

59. **(H):** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que tienen contenido humano irreal **(H)**.

60. **Hd:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que tienen contenido humano incompleto **Hd**.

61. **(Hd):** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que tienen contenido humano irreal incompleto **(Hd)**.

62. **Hx**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que tienen contenido experiencia humana **Hx**.
63. **Todos Cont. H**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que tienen determinantes humanos, sean estos **H**, **Hd**, **(H)** o **(Hd)**:
- Todos Cont. H = H + Hd + (H) + (Hd)**
64. **A**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **A**.
65. **(A)**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **(A)**.
66. **Ad**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Ad**.
67. **(Ad)**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **(Ad)**.
68. **An**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **An**.
69. **Art**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Art**.
70. **Ay**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que con contenido **Ay**.
71. **Bl**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Bl**.
72. **Bt**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Bt**.
73. **Cg**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Cg**.
74. **Cl**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Cl**.
75. **Ex**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Ex**.
76. **Fi**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Fi**.
77. **Fd**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Fd**.
78. **Ge**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Ge**.
79. **Hh**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Hh**.
80. **Ls**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas que con contenido **Ls**.
81. **Na**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Na**.
82. **Sc**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Sc**.
83. **Sx**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Sx**.
84. **Xy**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Xy**.
85. **Idio**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con contenido **Id**.
86. **DV**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **DV** de nivel 1.
87. **INCOM**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **INCOM** de nivel 1.

88. **DR**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **DR** de nivel 1.
89. **FABCOM**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **FABCOM** de nivel 1.
90. **DV2**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **DV** de nivel 2.
91. **INC2**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **INCOM** de nivel 2.
92. **DR2**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **DR** de nivel 2.
93. **FAB2**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **FABCOM** de nivel 2.
94. **ALOG**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **ALOG**.
95. **CONTAM**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **CONTAM**.
96. **Sum 6 Cód. Esp.**: Resultado de la suma bruta de los códigos especiales críticos, es decir:
- $$\text{Sum 6 Cód. Esp.} = \text{DV1} + \text{DV2} + \text{INC1} + \text{INC2} + \text{DR1} + \text{DR2} + \text{FAB1} + \text{FAB2} + \text{ALOG} + \text{CONTAM}$$
97. **Sum 6 Cód. Esp. 2**: Resultado de la suma bruta de los 4 códigos especiales críticos de nivel 2, es decir:
- $$\text{Sum 6 Cód. Esp. 2} = \text{DV2} + \text{INC2} + \text{DR2} + \text{FAB2}$$
98. **Sum Pond 6**: Resultado de la suma ponderada de los códigos especiales críticos, en que cada uno es multiplicado por un valor determinado, es decir:
- $$\text{Sum Pond 6} = (1) \times \text{DV1} + (2) \times \text{DV2} + (2) \times \text{INCOM} + (4) \times \text{INC2} + (3) \times \text{DR1} + (6) \times \text{DR2} + (4) \times \text{FABCOM} + (7) \times \text{FAB2} + (5) \times \text{ALOG} + (7) \times \text{CONTAM}$$
99. **AB**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **AB**.
100. **AG**: Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **AG**.

101. **CFB:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **CONFAB**.
102. **COP:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **COP**.
103. **CP:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **CP**.
104. **MOR:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **MOR**.
105. **PER:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **PER**.
106. **PSV:** Frecuencia que se obtiene al contar todas las respuestas con código especial **PSV**.

5. Definición y Características del Colectivo

El universo del estudio es la población de sujetos, hombres y mujeres, mayores de 18 años, con un nivel educacional mínimo de enseñanza media completa, postulantes a distintos cargos en algunas empresas de la Región Metropolitana, susceptibles de ser evaluados, en procesos de selección de personal, con el Test de Zulliger (individual).

Dado que la composición de la población correspondiente a este estudio es altamente variable y está en permanente rotación, no es posible encontrar datos estadísticos que hablen de como se distribuyen proporcionalmente los sujetos, según las variables sexo, rango etáreo y nivel educacional.

6. Descripción y Tamaño de la Muestra

Dado que el colectivo es variable no ha sido posible reproducir de manera exacta las características estructurales del colectivo al interior de la muestra. Por esta razón se ha

decidido utilizar, como base para la construcción de la muestra, la información estadística de distribución por sexo de la fuerza de trabajo de la Región Metropolitana, obtenida por MIDEPLAN, a través de la encuesta CASEN 2000, según lo cual la proporción de hombres y mujeres es 0,6 y 0,4 respectivamente.

Con respecto a la información acerca de la distribución por tramos de edad dentro de la fuerza de trabajo, se decide no utilizarla por considerar que estas proporciones pueden ser muy disímiles respecto de la distribución de la población de postulantes a trabajos, ya que efectivamente la fuerza de trabajo incluye no solo a los sujetos en busca de empleo, sino también a aquellos que se encuentran ocupados. De esta manera, la distribución por edad, de la fuerza de trabajo, se ve mucho más cargada hacia los rangos superiores de edad (sobre 30 años), ya que es posible suponer que dentro del grupo de gente ocupada existan más sujetos de rangos superiores de edad, que de rangos inferiores (menos de 30 años). Sin embargo, también es posible suponer que dentro del grupo de personas en busca de trabajo se encuentren más personas de rangos inferiores de edad, por la etapa de vida en que se encuentran.

Con respecto a la distribución de la fuerza de trabajo según el nivel educacional, no existe información.

A partir de lo anterior, la muestra de esta investigación, se define como no probabilística y estratificada en base a un criterio intencionado, según la variable sexo. Está constituida por 300 sujetos postulantes a diversos trabajos en la Región Metropolitana, de los cuales 180 son hombres y 120 son mujeres, entre los 19 y 60 años de edad, con un promedio de 30 años, y cuyo nivel educacional varía entre enseñanza media completa y universitaria completa.

Tal como muestra el Cuadro 1, la muestra fue dividida en subcategorías según las variables sexo, edad y nivel educacional, que guiarán las comparaciones entre los grupos. La distribución de la muestra según sexo es de 180 hombres, lo que corresponde al 60% del total y de 120 mujeres, que corresponde al 40% del total. La división según edad, se

efectúa realizando un corte en los 30 años, resultando 2 subgrupos, el primero compuesto por 188 sujetos entre 19 y 29 años y el segundo por 112 sujetos entre 30 y 61 años de edad. Por último, se conforman 2 subgrupos de acuerdo al nivel educacional, uno se compone de 98 sujetos que tienen hasta 13 años de estudios y el otro de 202 sujetos con más de 13 años de estudio.

	MUJERES (N = 120)		HOMBRES (N = 180)		Total N1	Total N2	TOTAL
	N1	N2	N1	N2			
Bajo 30 á	26	59	30	73	56	132	188
30 á o más	17	18	25	52	42	70	112
Total	43	77	55	125	98	202	300

Cuadro 1. Composición de la Muestra

7. Procedimientos para la Obtención de Datos

Se accedió al registro de evaluación de un conjunto de postulantes, realizada por un único evaluador, en procesos de selección de personal, entre 1996 y 2003. Las fichas contaban con un currículum vitae de donde se obtuvo la información de sexo, edad y nivel educacional de los sujetos, además de los protocolos de evaluación.

A continuación se seleccionaron los registros de evaluación que tenían protocolos del test de Zulliger. Luego se hizo una selección de aquellos que contaban con una encuesta adecuada que permitiera realizar una correcta codificación de las respuestas dadas al test.

Por último se hizo una selección de 300 protocolos de acuerdo a una proporción de 60% de hombres y 40% de mujeres, según los datos de la encuesta CASEN (ver punto 5). En este paso se fueron eliminando aquellos protocolos que presentaron problemas para ser codificados por datos incompletos en la encuesta; también fueron eliminados aquellos que

no contaban con los datos de edad o nivel educacional, necesarios para realizar las agrupaciones de base para comparar los grupos definidos por estas variables.

A continuación los protocolos fueron tabulados según el SC de Exner, de manera independiente, por las autoras del presente trabajo, quienes fueron preparadas en este sistema de codificación. Las inconsistencias generadas entre ambas codificadoras fueron resueltas por un juez experto en el SC.

Las respuestas de cada sujeto, con su encuesta y tabulación fueron registradas en una planilla de cálculo Excel, junto con sus datos personales. Más tarde se procedió a extraer los porcentajes en que cada área de cada lámina fue utilizada por los sujetos, de manera de determinar cuales áreas correspondían a Detalle Usual (**D**) y cuáles a Detalle Inusual (**Dd**) y construir así los mapas de localización. Una vez extraída esta información, fue posible realizar los cálculos para determinar cuales respuestas resultaban tener Calidad Formal (**FQ**) “o” en cada área, según el criterio de Exner y que respuestas son populares (**P**). Cabe mencionar que se utilizaron las tablas de Calidad Formal de Zdunic (1999), como guía para resolver desacuerdos relativos a la calidad formal de algunos objetos cuando resultó difícil decidir entre **FQ-** y **FQu**. Finalmente se terminó la tabulación incorporando la nueva información adquirida, acerca de la Localización, Calidad Formal y Popularidad.

Una vez finalizada esta etapa, fueron creadas las fórmulas a través de las que se obtuvo los valores de cada indicador en cada sujeto. Con esta información se crean otras planillas, una con los datos de los indicadores de todos los sujetos de la muestra, otra con los mismos datos para las mujeres, otra para los hombres, otra para los sujetos de nivel educacional 1, otra para los de nivel educacional 2, otra para los sujetos menores de 30 años y la última para aquellos de 30 años o más.

Esta información se trasladó al Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS 11.0), para luego obtener los estadísticos descriptivos de la muestra y de cada subgrupo, que se utilizaron en esta investigación.

A partir de los datos obtenidos, se procedió a contrastar el valor de los estadísticos de los subgrupos definidos por las tres variables independientes (sexo, rango etáreo y nivel educacional), es decir, se realizó tres comparaciones en las que se cotejó, por una parte los valores arrojados por el subgrupo de todos los hombres con los arrojados por el subgrupo de todas las mujeres, por otra parte se contrastó los valores del subgrupo de los sujetos menores de 30 años con los de 30 años o más y, por último, fueron comparados los valores del subgrupo de los sujetos de nivel 1 con los del subgrupo de nivel 2.

8. Criterios de Confiabilidad y Validez de la Investigación

El primer factor que aporta a la validez de la investigación, específicamente a la validez interna, y que disminuye la varianza error, es el hecho de que los 300 sujetos pertenecientes a la muestra fueron evaluados por un mismo examinador, lo que permite resguardar un criterio común en la recolección de los datos, igualar las condiciones relacionadas con el evaluador en la situación de examen y disminuir la acción de otras variables intervinientes relacionadas con el examinador.

Otro factor relacionado con lo anterior corresponde a que, en el momento de la evaluación, el examinador desconocía que las evaluaciones participarían en un proceso de investigación, de modo que se ve disminuida la posibilidad de participación de algún sesgo por parte del evaluador o de alguna tendencia a confirmar hipótesis preconcebidas del mismo.

Además, el contexto en el que se realizó la evaluación de los sujetos, fue el mismo para todos, lo que implicó que las condiciones ambientales de evaluación fueron las mismas.

Con respecto a los factores que aportan principalmente a la confiabilidad, es importante mencionar que la naturaleza proyectiva del test aplicado, hace menos manipulables o falseables los resultados por parte de los sujetos, en comparación con otro

tipo de pruebas; esto cobra especial relevancia si se toma en cuenta que los sujetos, si bien no tenían conocimiento de que sus respuestas participarían en una investigación, estaban siendo evaluados en un proceso de selección laboral, lo que aumenta las posibilidades de que ellos quisieran mostrar una ‘buena imagen’ para ser elegidos.

Otra variable que influye en la confiabilidad de la investigación, se relaciona con el hecho de que el sistema de codificación utilizado, a saber el SC de Exner, cuenta con un buen nivel de objetivación de los procedimientos de tabulación, lo que permite un menor grado de participación de la subjetividad del codificador y una mayor claridad acerca de los criterios que llevan a la obtención de los indicadores, lo que hace más probable que distintos codificadores obtengan los mismos resultados.

Relacionado con lo anterior, un elemento que también contribuye a la confiabilidad es el hecho de que los protocolos fueron corregidos de manera independiente, por dos codificadoras preparadas en la utilización del SC, y que las inconsistencias que se generaron entre ambas fueron resueltas por un juez experto en el mismo sistema de codificación, lo que permitió que las tabulaciones de todos los protocolos fueran fidedignas y confiables.

En relación con la validez externa de este estudio, considerando que la generalización de los resultados se ve dificultada, ya que la composición de la población de postulantes a trabajos es muy variable, por lo que no se cuenta con información necesaria como para reproducirla estadísticamente y hacerla representativa, se ha decidido estratificar la muestra de acuerdo con un criterio intencionado, en que se toma como referencia la composición según sexo, de la Fuerza de Trabajo, población que contiene el colectivo objetivo (postulantes a trabajos) y de la cual sí se tiene la información necesaria. De esta manera es posible incrementar el grado de validez externa de la investigación.

Por otro lado, el número de sujetos de la muestra ($n = 300$) constituye un factor relevante al momento de utilizar los resultados como referentes, ya que se trata de una cantidad importante de casos, lo que permite que estos resultados obtenidos puedan

constituirse en una referencia válida para apoyar la interpretación de evaluaciones de selección, realizadas a través del Test de Zulliger.

Por último, otro elemento a considerar, y que también aporta principalmente a la validez externa del estudio, es el contexto natural de selección de personal en que se realizó la evaluación de los sujetos, situación que permite que la conducta de éstos no se vea alterada por condiciones de artificialidad, que podrían surgir en otros contextos de investigación, sino que sea una conducta natural de respuesta a evaluaciones de selección, lo que aporta a la posibilidad de hacer extensivos los resultados a otras situaciones similares.

9. Técnicas de Análisis de Datos

Con el objeto de describir los datos o puntuaciones resultantes de cada variable, tanto para la muestra general, como para los subgrupos definidos por las variables independientes, se realiza el cálculo de los estadísticos descriptivos pertinentes a esta investigación, siguiendo la línea de trabajo de Exner y de los otros estudios realizados en Chile que han utilizado el SC (Vinet, E., 1995; Cavour, N. y González, L., 1999; Vinet, E., 2000).

Dado que las variables dependientes se encuentran en un nivel de medición *de razón*, lo que permite el cálculo de todos los estadísticos descriptivos, se utilizan, como medidas de tendencia central, la Moda (**Mo**), Mediana (**Md**) y Media (**X**), como medidas de variabilidad o dispersión, la Desviación Estándar (**S**), el puntaje mínimo (**Mín**) y máximo (**Máx**) de cada variable y como medida de posición, los Cuartiles (**Q1**) y (**Q3**). Por último, para complementar la descripción de la distribución, se calcula los valores de asimetría (**Asim**) y Curtosis (**Curt**) para cada variable.

Por otra parte, para la comparación de los resultados de los subgrupos en las distintas variables, es decir, para evaluar si los subgrupos difieren significativamente entre

sí respecto a sus medias, se utiliza la prueba t de *Student*, como prueba estadística paramétrica. El nivel de significancia con el que se trabaja corresponde a un α de 0.05, es decir a un 95% de confiabilidad.

V. RESULTADOS

1. Localización

Según el criterio de Exner que determina como las distintas áreas de la mancha utilizadas se configuran en detalles usuales (**D**) o en detalles inusuales (**Dd**), se logró construir los mapas de localización para cada lámina, según la muestra estudiada. Como se recordará, Exner propone un criterio estadístico para que un área sea considerada *detalle usual* (**D**) o *inusual* (**Dd**), es decir, si el 5% de los sujetos o más, da al menos una percepción en un área, ésta se considerará **D**, y si el porcentaje de sujetos no alcanza este valor, el área se considerará **Dd**.

De los cálculos realizados resultaron en la lámina I cuatro áreas **D**, a saber **D1**, **D2**, **D3** y **D4**. Además se obtuvo diez áreas **Dd**, enumeradas desde **Dd20** a **Dd29**. En la lámina II resultaron seis áreas **D**, desde **D1** a **D6** y siete áreas **Dd**, desde **Dd20** hasta **Dd26**. Por último, en la lámina III se encontró siete áreas **D**, enumeradas desde **D1** a **D7** y doce áreas **Dd**, desde **Dd19** hasta **Dd30**. Aquellos **D** o **Dd** que pueden abarcar espacios en blanco aparecen como “**D / DS**” o “**Dd / DdS**”, como es el caso de **D2 / DS2** ó **Dd20 / DdS20**, en la lámina I.

Cada **D** y **Dd** está enumerado según un orden descendiente de frecuencia de aparición, en cada lámina el **D1** corresponde al Detalle Usual más frecuentemente utilizado, el **D2** es el que lo sigue en frecuencia de aparición y así sucesivamente, hasta llegar al área utilizada menos frecuentemente, de aquellas que han cumplido el criterio para aparecer en los mapas, es decir, que sean utilizadas por al menos 2 personas (0,67%).

Aquellas áreas que tuvieron una frecuencia de aparición igual a 1, es decir, en las que sólo un sujeto (0,33%) dio al menos una respuesta en ellas, fueron designadas como **Dd99**, tal como indica Exner (1990) nombrar a los **Dd** menos frecuentes, por lo que estas áreas no aparecen en los siguientes mapas.

A continuación se presentan las tablas (1, 2 y 3) en que se especifica la frecuencia de aparición de los **D** y **Dd** de cada lámina, y su porcentaje en relación al total de protocolos, y luego se exponen los mapas de localización que muestran qué áreas de cada mancha corresponden a **D** y cuáles a **Dd**.

Tabla 1. Frecuencia de las áreas de la Lám. I.

LAMINA I		
AREA	n	%
D1	60	20
D2 / DS2	32	10,67
D3 / DS3	20	6,67
D4 / DS4	16	5,33
Dd20	6	2,00
Dd21 / DdS21	4	1,33
Dd22	3	1,00
Dd23	3	1,00
Dd24	2	0,67
Dd25 / DdS25	2	0,67
Dd26 / DdS26	2	0,67
Dd27 / DdS27	2	0,67
Dd28 / DdS28	2	0,67
Dd29 / DdS29	2	0,67

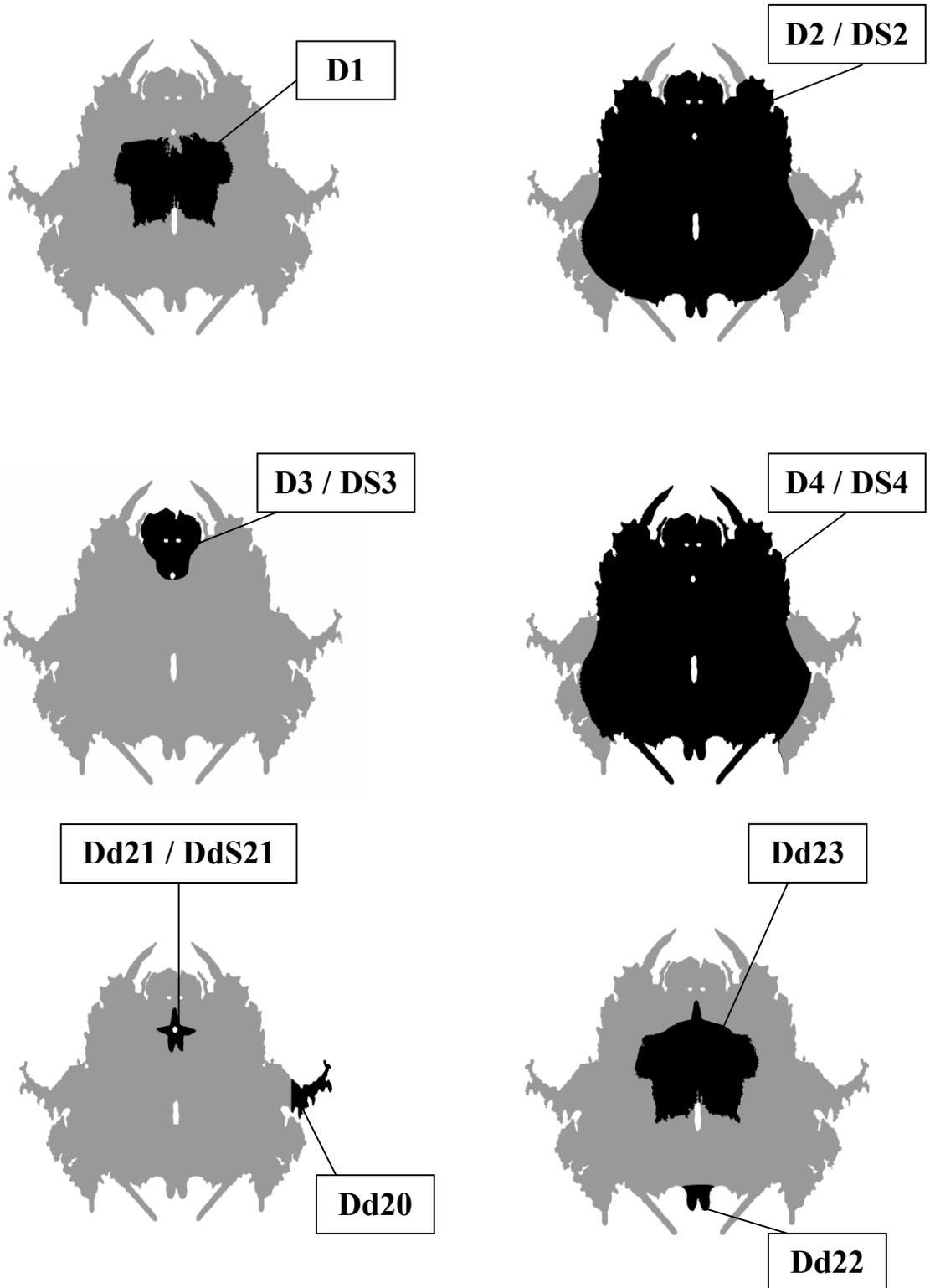
Tabla 2. Frecuencia de las áreas de la Lám. II.

LÁMINA II		
ÁREA	n	%
D1	133	44,33
D2 / DS2	100	33,33
D3 / DS3	84	28,00
D4 / DS4	77	25,67
DS5	22	7,33
D6 / DS6	17	5,67
Dd20	4	1,33
Dd21	4	1,33
Dd22	3	1,00
Dd23	3	1,00
Dd24	2	0,67
DdS25	2	0,67
DdS26	2	0,67

Tabla 3. Frecuencia de las áreas de la Lám. III.

LÁMINA III		
ÁREA	n	%
D1 / DS1	102	34
D2	76	25,33
D3	76	25,33
D4	58	19,33
D5	22	7,33
D6	18	6,00
D7 / DS7	16	5,33
Dd19	11	3,67
Dd20 / DdS20	10	3,33
Dd21	9	3,00
Dd22	6	2,00
Dd23	5	1,67
Dd24	4	1,33
Dd25	4	1,33
Dd26	4	1,33
DdS27	3	1,00
Dd28 / DdS28	3	1,00
Dd29	2	0,67
Dd30	2	0,67

LÁMINA I



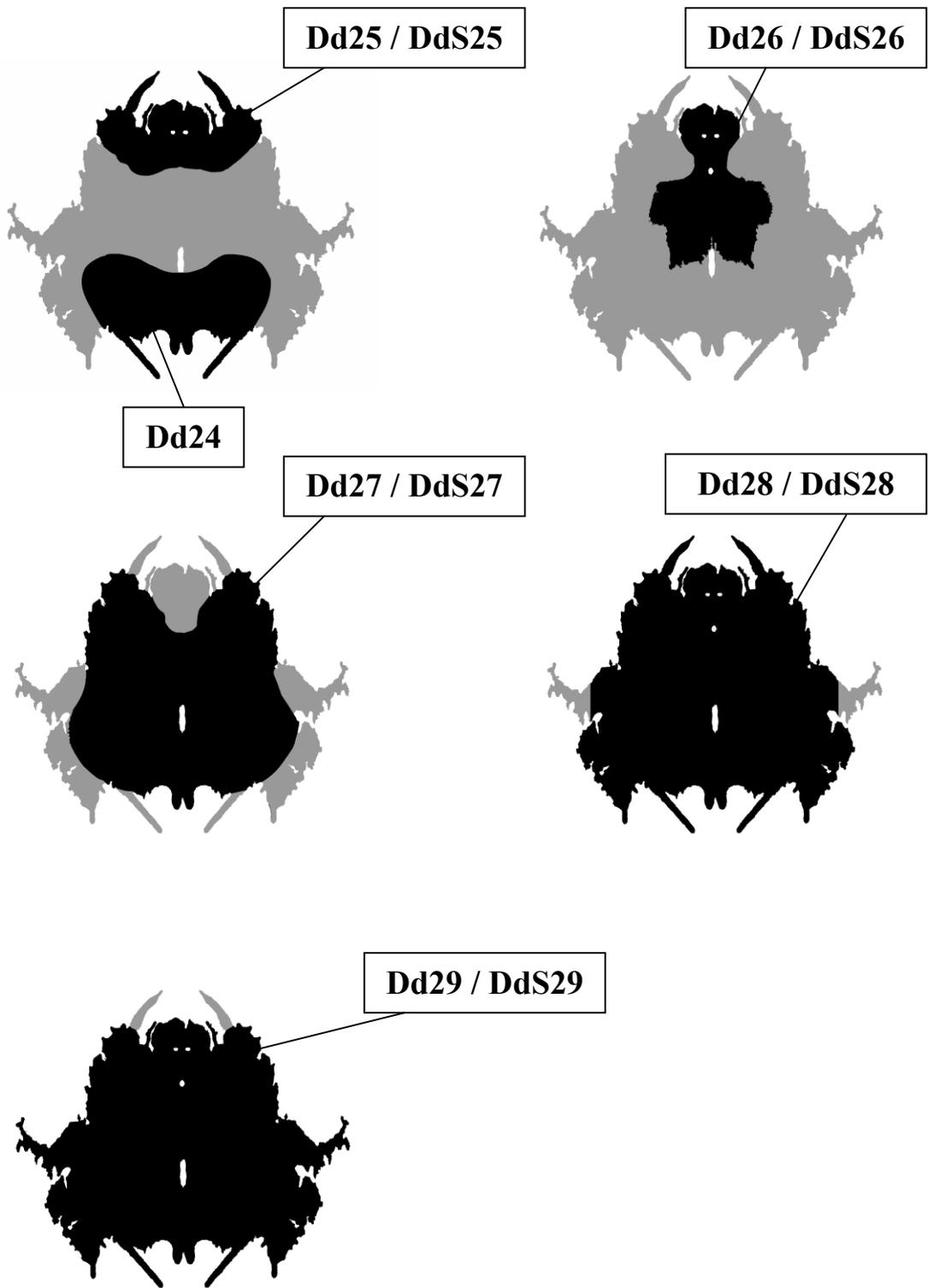
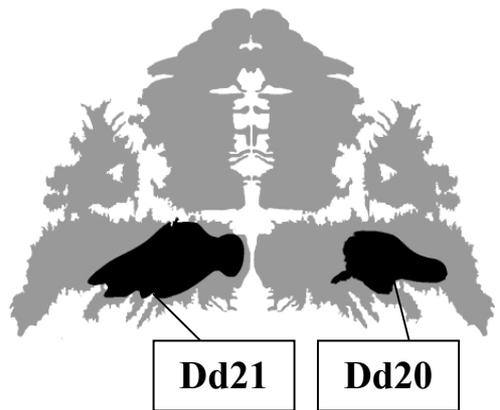
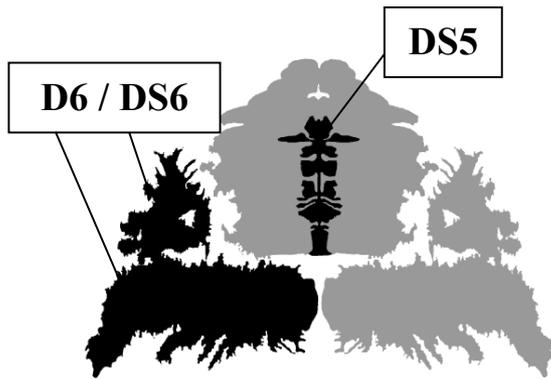
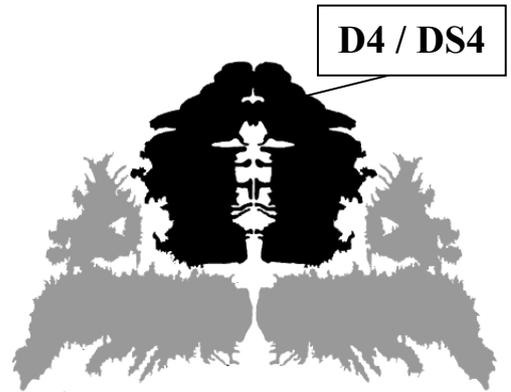
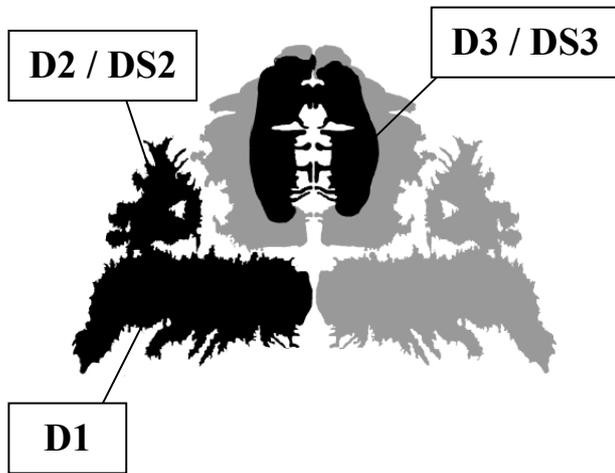
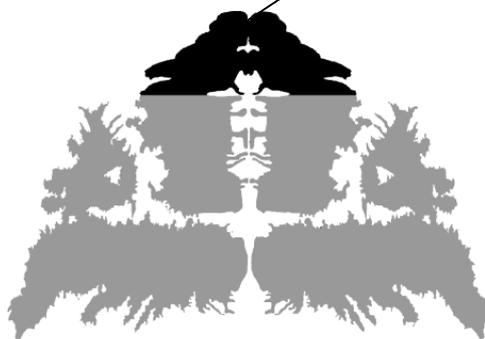


LÁMINA II



Dd22 / DdS22



Dd23

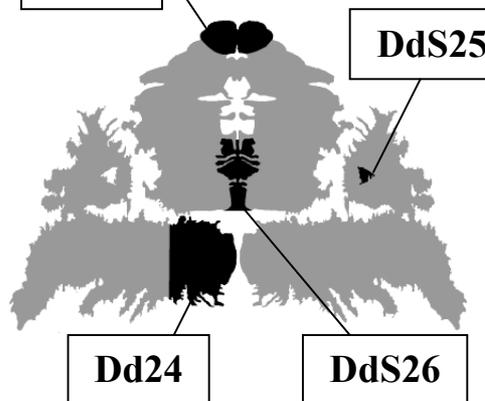


LÁMINA III

D1 / DS1

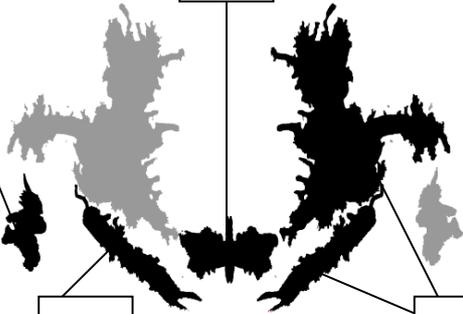


D2

D3

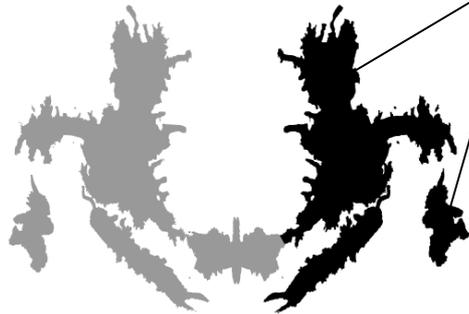
D5

D4



D7 / DS7

D6

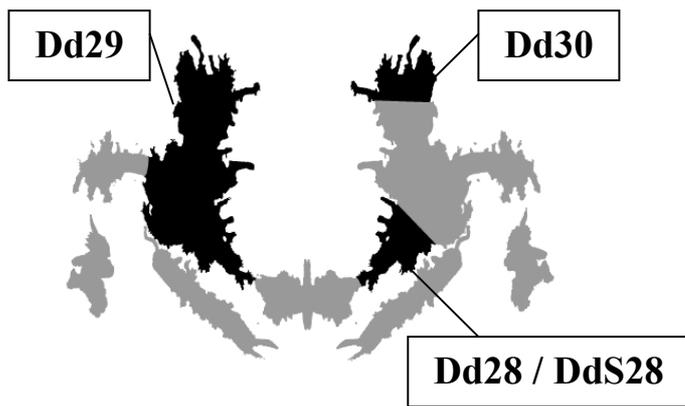
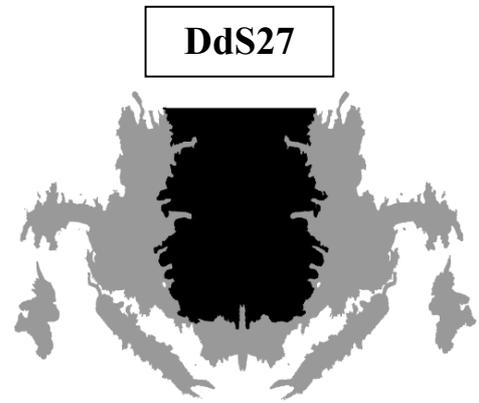
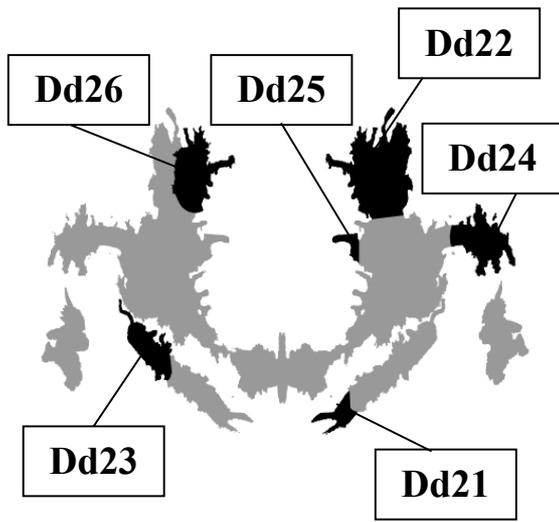


Dd19



Dd20 / DdS20





2. Tablas de Calidad Formal

Como ya fue explicado, la calidad formal se asigna considerando la relación entre un área específica de la mancha y un contenido específico, por lo tanto cada **D** y **Dd** que aparece en los mapas de cada lámina, tiene su propia lista de calidades formales, en base a las respuestas dadas por los sujetos, según los criterios del SC. En ellos se especifica que para que una respuesta tenga **FQo**, debe ser dada al menos por un 2% del total de sujetos al utilizar un área **G** o **D**, o al menos por un 0,7% de los sujetos al utilizar un área **Dd**.

Considerando que el n de la muestra es 300, al aplicar el criterio anteriormente descrito, resultó que para que un contenido tuviera **FQo** en un área **G** o **D**, además de la adecuación formal a la mancha, el contenido debió alcanzar al menos una frecuencia de 6 apariciones, es decir, al menos 6 personas debieron percibir un determinado contenido en la misma área. En el caso de las áreas **Dd**, la frecuencia mínima de aparición de un contenido correspondió al 0,67% (2/3) del total de sujetos que dan al menos una respuesta en esa área, por ejemplo, en un **Dd** usado por 2 personas (que es el número mínimo para que el **Dd** aparezca en el mapa), aquellas 2 personas debieron percibir el mismo objeto, y en un **Dd** usado por 4 personas, por lo menos 3 debieron percibir el mismo contenido. Los contenidos que no alcanzaron el criterio estadístico descrito, fueron codificados como **FQu** o **FQ-**, dependiendo de su adecuación formal.

Tal como lo hacen Exner (1990) y Zdunic (1999), en algunos casos fueron agrupados aquellos objetos que presentan características formales muy similares, dentro de categorías de contenidos específicos más amplias, como por ejemplo en la lámina I, en **G / GS**, la categoría *insecto* incluye: escarabajo, pololo, chinita, cucaracha, pulga, piojo y garrapata, las que aparecen entre paréntesis en la tabla.

Cabe mencionar que aquellos contenidos que fueron dados en posiciones de la lámina distintas a la de presentación, son señalados con el símbolo de posición utilizado por Exner, entre paréntesis, antecediendo al contenido. Estos símbolos corresponden a “V”, “>” y “<”, en que el vértice indica hacia donde está la parte superior de la lámina.

Finalmente, vale la pena señalar que en la Lámina II en **G**, el contenido (*v*) *cabeza Animal (alce, carnero, llama, vaca, toro, buey)* aparece en 12 protocolos y reúne las condiciones estadísticas para ser una respuesta con **FQo**, sin embargo se le asigna una **FQ-**, ya que es necesario crear contornos arbitrarios para ver el objeto, lo que constituye un criterio determinante, según Exner (1990), para que una respuesta obtenga esta Calidad Formal.

En las siguientes Tablas (4, 5 y 6) se presentan los listados con las calidades formales de cada lámina, para cada área señalada. También aparece la frecuencia de aparición de cada contenido y su porcentaje con respecto al total de protocolos. La información se presenta en orden descendente según la frecuencia.

Tabla 4. Lámina I

G	n	(n/300)x100	FQ
Insecto (escarabajo, pololo, chinita, cucaracha, pulga, piojo, garrapata)	163	54,33	O
Cangrejo o jaiba	35	11,67	O
Araña	29	9,67	O
Hoja	28	9,33	O
Mancha(s)	21	7,00	O
Mariposa	18	6,00	O
Hojas	15	5,00	O
Murciélago	14	4,67	O
Mosca	11	3,67	O
Rana o sapo	9	3,00	O
Persona real o irreal	9	3,00	O
Flor	6	2,00	O
Cuero o piel	4	1,33	U
Mapa	4	1,33	U
Nube(s)	4	1,33	U
Algo	3	1,00	U
Corte columna	3	1,00	U
Personas (2) ó (1) reflejada	3	1,00	U
Alacrán o escorpión	3	1,00	-
Anatómica (cadera o pelvis)	3	1,00	-
(v) Cabeza insecto	2	0,67	U
Arbusto o copa de árbol	2	0,67	U
Arte	2	0,67	U
Cabeza insecto	2	0,67	U
Escudo	2	0,67	U
Hoja (en D1) sobre: vegetación, mancha...	2	0,67	U
Mariposa (en D1) sobre: vegetación, líquido...	2	0,67	U
Insecto en hoja	2	0,67	U
Persona real o irreal entre: nubes, fuego...	2	0,67	U
Pollo abierto o pechuga de pollo	2	0,67	U
Prendedor	2	0,67	U
Tortuga	2	0,67	U
Vista aérea	2	0,67	U
Abeja o avispa	2	0,67	-
Cerebro (anatómica o radiografía)	2	0,67	-
Nave espacial	2	0,67	-
Pulmones (anatómica o radiografía)	2	0,67	-
Invierno	2	0,67	Sin FQ
(>) Mapa	1	0,33	U
(>) Paisaje reflejado	1	0,33	U
(v) Máscara	1	0,33	U
(v) Murciélago	1	0,33	U
Animal irreal	1	0,33	U
Animal partido	1	0,33	U
Araña tras mancha	1	0,33	U

(Continuación Tabla 4.)

G (continuación)	n	(n/300)x100	FQ
Bosque	1	0,33	U
Botón	1	0,33	U
Cabellera	1	0,33	U
Cangrejo en barro	1	0,33	U
Crustáceo	1	0,33	U
Fósil	1	0,33	U
Manta	1	0,33	U
Mantarraya	1	0,33	U
Máscara	1	0,33	U
Oso en hoja	1	0,33	U
Paisaje	1	0,33	U
Pájaro muerto (parte de)	1	0,33	U
Papel con pintura	1	0,33	U
Parte de persona en vegetación	1	0,33	U
Pera partida	1	0,33	U
Repollo	1	0,33	U
Volcán	1	0,33	U
Insectos (2)	1	0,33	U/-
Conejo	1	0,33	-
Corazón	1	0,33	-
Pájaro	1	0,33	-
Perro	1	0,33	-
D1	n	(n/300)x100	FQ
Hoja (habitualmente de parra)	44	14,67	O
Mariposa	13	4,33	O
Flor o parte de	2	0,67	U
Camiseta	1	0,33	U
Estrella	1	0,33	U
Manzana (centro de)	1	0,33	U
D2 / DS2	n	(n/300)x100	FQ
Manzana partida	8	2,67	O
Hoja	6	2,00	O
Flor	3	1,00	U
Cadera (anatómica o radiografía)	2	0,67	U
Cerebro	2	0,67	U
Mariposa	2	0,67	U
Persona real o irreal	2	0,67	U
Cabeza de insecto	1	0,33	U
Cuesco	1	0,33	U
Insecto	1	0,33	U
Médula	1	0,33	U
Nuez partida	1	0,33	U
Pechuga de pollo	1	0,33	U
Radiografía de tórax	1	0,33	U
Útero	1	0,33	U
Corazón	1	0,33	-

(Continuación Tabla 4.)

D3 / DS3	n	(n/300)x100	FQ
Cabeza o cara de animal	12	4,00	O
Máscara	3	1,00	U
Cara de persona	2	0,67	U
Cabeza de insecto	1	0,33	U
Cara de elefante	1	0,33	U
Cerradura	1	0,33	U
Rosa	1	0,33	U
D4 / DS4	n	(n/300)x100	FQ
Insecto (barata, chinita, escarabajo)	5	1,67	U
Flor	2	0,67	U
(v) Cabeza de insecto	1	0,33	U
Cangrejo o jaiba	1	0,33	U
Hoja	1	0,33	U
Mariposa	1	0,33	U
Pollo abierto	1	0,33	U
Radiografía de cerebro	1	0,33	U
Rana o sapo	1	0,33	U
Elefantes (2)	1	0,33	-
Escorpión	1	0,33	-
Dd20	n	(n/300)x100	FQ
Caballo de mar	1	0,33	U
Mapa	1	0,33	U
Rama	1	0,33	U
(>) Paloma	1	0,33	U/-
Persona de perfil	1	0,33	-
Pierna de persona	1	0,33	-
Dd21 / DdS21	n	(n/300)x100	FQ
Estrella	3	1,00	O
Precipicio con luz	1	0,33	U
Dd22	n	(n/300)x100	FQ
Cola de pollo	1	0,33	U
Dientes de conejo	1	0,33	U
Genital femenino	1	0,33	U
Dd23	n	(n/300)x100	FQ
Flor	2	0,67	O
Hojas	1	0,33	U
Dd24	n	(n/300)x100	FQ
Pelvis o cadera (puede ser radiografía)	2	0,67	O
Dd25 / DdS25	n	(n/300)x100	FQ
Parte de insecto	1	0,33	U
Persona irreal (parte de)	1	0,33	U
Dd26 / DdS26	n	(n/300)x100	FQ
Busto de persona	1	0,33	U
Momia con cuerpo mariposa	1	0,33	U

(Continuación Tabla 4.)

Dd27	n	(n/300)x100	FQ
(v) Útero	1	0,33	U
Hoja	1	0,33	U
Dd28 / DdS28	n	(n/300)x100	FQ
Araña	1	0,33	U
Mariposa	1	0,33	U
Dd29	n	(n/300)x100	FQ
Vaca parada	1	0,33	-
Rana o sapo	1	0,33	U

Tabla 5. Lámina II

G	n	(n/300)x100	FQ
Flor(es) con o sin base (macetero, tierra)	20	6,67	O
Paisaje, bosque o vegetación	14	4,67	O
Escena marina	12	4,00	O
(v) Cabeza animal (alce, carnero, vaca, toro, buey...)	12	4,00	-
Insectos en escena (habitualmente hormigas o gusanos en D1)	9	3,00	O
Altar o gruta	7	2,33	O
Arte (pintura, dibujo...)	7	2,33	O
Construcción en paisaje (habitualmente china)	7	2,33	O
(v) Máscara (habitualmente de la Tirana)	6	2,00	O
Escudo o insignia	6	2,00	O
Busto persona irreal	5	1,67	U/-
Cara o máscara (D3) con adornos o vegetación	5	1,67	U / -
Busto persona	5	1,67	-
Cabeza o cara de animal	5	1,67	-
(v) Flor	4	1,33	U
Animales (D1) en paisaje o en escena	4	1,33	U
Mancha(s)	4	1,33	U
Anatómica	4	1,33	-
Máscara o cara persona irreal	4	1,33	-
Adorno navideño	3	1,00	U
Algo	3	1,00	U
Células, bacterias o glóbulos	3	1,00	U
Corona (puede ser de flores)	3	1,00	U
Logo	3	1,00	U
Cangrejo o jaiba	3	1,00	-
Mariposa	3	1,00	-
Nave	2	0,67	U
Personas (D4) y vegetación	2	0,67	U
(v) Cara persona real/irreal	2	0,67	-
Insecto	2	0,67	-
(>) Peces	1	0,33	U
Algas	1	0,33	U

(Continuación Tabla 5.)

G (continuación)	n	(n/300)x100	FQ
Altar con fuego	1	0,33	U
Ensalada	1	0,33	U
Escenario	1	0,33	U
Esfinge	1	0,33	U
Fruta y vegetación	1	0,33	U
Mapa de pirámide	1	0,33	U
Osos (D4) en paisaje	1	0,33	U
Plumas	1	0,33	U
Vegetación y fuego	1	0,33	U
Personas (D1) en paisaje	1	0,33	U/-
(v) Alces	1	0,33	-
(v) Cara insecto	1	0,33	-
(v) Persona en bosque	1	0,33	-
Altar, gente (D1), caballos (D2)	1	0,33	-
Animal marino (parte de)	1	0,33	-
Árbol	1	0,33	-
Ave	1	0,33	-
Bustos personas en paisaje	1	0,33	-
Caras animales (2) (en D3 y D6)	1	0,33	-
Escena marina (no común)	1	0,33	-
Escudo raro	1	0,33	-
Insectos (raro) en escena	1	0,33	-
Radiografía (tórax, pulmones)	1	0,33	-
Rana o sapo	1	0,33	-
Sillón	1	0,33	-
Zanahoria	1	0,33	-
Alegría	1	0,33	Sin FQ
Oráculo	1	0,33	Sin FQ
D1	n	(n/300)x100	FQ
Insecto (habitualmente hormiga, grillo, langosta, saltamontes, escarabajo, chanchito, pulga o pulgón)	35	11,67	O
Gusanos, ciempiés, larvas, orugas	26	8,67	O
Animal (de 4 patas)	16	5,33	O
Focas o lobos marinos	10	3,33	O
Abeja o mosca	8	2,67	O
Camarones o langostinos	7	2,33	O
Embriones o fetos	5	1,67	U
Tronco, raíces	4	1,33	U
Tierra	2	0,67	U
(v) Abejas	1	0,33	U
(v) Bigotes	1	0,33	U
(v) Personas	1	0,33	U
(v) Personas irreales	1	0,33	U
(v) Pez	1	0,33	U
Algas	1	0,33	U

(Continuación Tabla 5.)

D1 (continuación)	n	(n/300)x100	FQ
Animales prehistóricos	1	0,33	U
Ballenas	1	0,33	U
Buzos	1	0,33	U
Caballo mar	1	0,33	U
Cachos (ciervo)	1	0,33	U
Conchas de caracol	1	0,33	U
Conejos	1	0,33	U
Hoja	1	0,33	U
Machas	1	0,33	U
Manatí	1	0,33	U
Medusas	1	0,33	U
Microbios	1	0,33	U
Neuronas	1	0,33	U
Peces	1	0,33	U
Reptiles	1	0,33	U
Seres	1	0,33	U
Aparato reproductor femenino	1	0,33	-
Cangrejos o jaibas	1	0,33	-
Frutos	1	0,33	-
Guantes	1	0,33	-
Ojo	1	0,33	-
Riñones	1	0,33	-
D2/DS2	n	(n/300)x100	FQ
Pez, peces	44	14,67	O
Algas, árboles, arbustos, hojas, cactus, planta, vegetación	21	7,00	O
Ojo(s)	16	5,33	O
Hoja(s)	4	1,33	U
Animales (caballos, monos)	3	1,00	-
Insectos	2	0,67	U
Ave(s)	2	0,67	U/-
Mariposas	2	0,67	U/-
(>) Coral	1	0,33	U
(>) Personas bailando	1	0,33	U
(v) Máscara	1	0,33	U
Coral	1	0,33	U
Manchas	1	0,33	U
Personas (parte de)	1	0,33	U/-
Ángeles	1	0,33	-
Conchas de caracol	1	0,33	-
Manos	1	0,33	-
Moscas	1	0,33	-
Rana o sapo	1	0,33	-

(Continuación Tabla 5.)

D3/DS3	n	(n/300)x100	FQ
Anatómica o Rx (habitualmente columna y/o pulmones)	34	11,33	O
Anatómica (corazón, con/sin costillas)	8	2,67	O
Personas reales o irreales	8	2,67	O
Cara o máscara	7	2,33	O
Animales (osos, chanchos, conejos, ardillas)	6	2,00	O
Cara de mamífero (perro, león, mono, felino)	6	2,00	O
Larva o capullo	4	1,33	U
Fetos (2)	3	1,00	U
Boca abierta	2	0,67	U
Diente o muela	2	0,67	U
Feto (1)	2	0,67	U
(>) Bisontes	1	0,33	U
Adorno mapuche	1	0,33	U
Cerebro (corte)	1	0,33	U
Elefante	1	0,33	U
Gruta	1	0,33	U
Insecto (chinita)	1	0,33	U
Manzana	1	0,33	U
Mariposa	1	0,33	U
Peces	1	0,33	U
Lengua	1	0,33	-
D4/DS4	n	(n/300)x100	FQ
Anatómica o Rx (columna y órganos, habitualmente pulmones)	18	6,00	O
Cara persona o máscara	9	3,00	O
Cara o cabeza de león	7	2,33	O
Flor o parte de	6	2,00	O
Personas (2) reales o irreales	6	2,00	O
Corazón	4	1,33	U
Animal (chancho, elefante, oso, tigre)	4	1,33	-
Anatómica sin columna	2	0,67	U
Animales (2) (osos, hipopótamos)	2	0,67	U
Cangrejo o jaiba	2	0,67	U
Explosión, hongo atómico	2	0,67	U
Gruta	2	0,67	U
Insecto (china o barata)	2	0,67	U
Boca abierta	2	0,67	-
(v) Hocico animal	1	0,33	U
(v) Personas	1	0,33	U
Árbol (pino)	1	0,33	U
Arte (dibujo)	1	0,33	U
Atardecer	1	0,33	U
Cerebro	1	0,33	U

(Continuación Tabla 5.)

D4/DS4 (continuación)	n	(n/300)x100	FQ
Esfinge	1	0,33	U
Fetos	1	0,33	U
Frutilla partida	1	0,33	U
Iglesia	1	0,33	U
Mariposa	1	0,33	U
Molde o matriz	1	0,33	U
Sol	1	0,33	U
Volcán	1	0,33	U
Conejo abierto	1	0,33	-
Lengua	1	0,33	-
Persona	1	0,33	-
DS5	n	(n/300)x100	FQ
Anatómica o Rx de columna, traquea.	6	2,00	O
Flor(es) o planta(s) con/sin macetero	6	2,00	O
Símbolo o grabado antropológico	3	1,00	U
Fuente o pileta	2	0,67	U
Tótem	2	0,67	U
(v) Flor	1	0,33	U
Árbol	1	0,33	U
Persona irreal	1	0,33	U
D6/DS6	n	(n/300)x100	FQ
Focas con algas o vegetación	3	1,00	U
Insectos en jardín	3	1,00	U
Vegetación	3	1,00	U
Peces (4)	2	0,67	U
(v) Personas y peces	1	0,33	U
Algas	1	0,33	U
Banco (D1) y vegetación (D2)	1	0,33	U
Cangrejos y peces	1	0,33	U
(v) Cara A irreal	1	0,33	-
Dd20	n	(n/300)x100	FQ
(>) Riñón	1	0,33	U
(v) Mariposa	1	0,33	U
Caracoles	1	0,33	U
Oreja rota, parte del oído	1	0,33	-
Dd21	n	(n/300)x100	FQ
Foca	2	0,67	U
(v) Búho	1	0,33	U
León	1	0,33	U
Dd22	n	(n/300)x100	FQ
Personas (habitualmente besándose)	2	0,67	O
Osos	1	0,33	U

(Continuación Tabla 5.)

Dd23	n	(n/300)x100	FQ
Personas besándose (parte de)	3	1	O
Dd24	n	(n/300)x100	FQ
(>) Jarrón	1	0,33	U
Tierra con semillas	1	0,33	U
DdS25	n	(n/300)x100	FQ
Ojo	1	0,33	U
Pez	1	0,33	U
DdS26	n	(n/300)x100	FQ
Personas reales o irreales	2	0,67	O

Tabla 6. Lámina III

G	n	(n/300)x100	FQ
Personas reales ⁴ o irreales ⁵ (en D4 y/o D3) en escena	90	30,00	O
Cara persona (real o irreal) o máscara	23	7,67	-
Personas reales o irreales (no común) en escena	5	1,67	U / -
Cara A (real o irreal)	4	1,33	-
(v) Construcción con o sin paisaje	3	1,00	U
Mariposa(s) y animales en paisaje	3	1,00	U
(v) Cangrejo (entero o parte de)	2	0,67	-
(v) Insecto (entero o parte de)	2	0,67	-
(v) Personas (parte de) en escena	1	0,33	U
Arte (ilustración)	1	0,33	U
Explosión	1	0,33	U
Letra oriental	1	0,33	U
Logo	1	0,33	U
Manchas	1	0,33	U
Panal (D7) y abejas (D2 y D3)	1	0,33	U
(v) Nave espacial	1	0,33	-
Árbol y fuego	1	0,33	-
Cangrejo	1	0,33	-
Pena y alegría	1	0,33	Sin FQ
D1 / DS1	n	(n/300)x100	FQ
Personas reales ⁶ o irreales ⁷ en escena	82	27,33	O
Cara persona (real o irreal)	7	2,33	-
Personas (no común) en escena	5	1,67	U
Mariposa en vegetación	3	1,00	U

⁴ En **G** “Personas reales” aparece en un 25% de los protocolos en **D4** y en un 13% de los protocolos en **D3**.

⁵ En **G** “Personas irreales” aparece en un 4,33% de los protocolos en **D4** y en un 6,33% de los protocolos en **D3**.

⁶ En el **D1 / DS1** “Personas ‘reales’ en escena” aparece en un 24,67% de los protocolos.

⁷ En el **D1 / DS1** “Personas ‘irreales’ en escena” aparece en un 2,67% de los protocolos.

(Continuación Tabla 6.)

D1 / DS1 (continuación)	n	(n/300)x100	FQ
Cangrejo o parte de	3	1,00	-
Cara de animal	3	1,00	-
(v) Insecto	2	0,67	-
Insectos en escena	2	0,67	-
Máscara	2	0,67	-
(v) Camino, entrada	1	0,33	U
Insecto volador en vegetación	1	0,33	U
Cabeza de insecto	1	0,33	-
Insecto	1	0,33	-
D2	n	(n/300)x100	FQ
Mariposa	71	23,67	O
Abeja	1	0,33	U
Hoja	1	0,33	U
Mancha de sangre	1	0,33	U
Matapijos	1	0,33	U
Pájaro	1	0,33	U
Anatómica (pelvis)	1	0,33	-
Avión	1	0,33	-
D3	n	(n/300)x100	FQ
Persona real ⁸ o irreal ⁹	35	11,67	O
Pájaro(s) (habitualmente picaflor)	17	5,67	O
(>) Animal (perro, tigre, león)	8	2,67	O
Conejo	4	1,33	U
Animal	3	1,00	U
Adorno	2	0,67	U
Caballos de mar	2	0,67	-
(>) Foca	1	0,33	U
Animal de peluche	1	0,33	U
Elefante	1	0,33	U
Pingüino	1	0,33	U
Topo	1	0,33	U
Unicornio	1	0,33	U
Avispa	1	0,33	-
D4	n	(n/300)x100	FQ
Persona real ¹⁰ o irreal ¹¹	52	17,33	O
Persona (no común)	4	1,33	U
Figura de fuego (llamas)	2	0,67	U
(v) Marciano	1	0,33	U
Arbusto	1	0,33	U
Feto	1	0,33	U

⁸ En el **D3** “Persona real” aparece en un 5,33% de los protocolos.

⁹ En el **D3** “Persona irreal” aparece en un 6,33% de los protocolos.

¹⁰ En el **D4** “Persona real” aparece en un 14% de los protocolos.

¹¹ En el **D4** “Persona irreal” aparece en un 3,33% de los protocolos.

(Continuación Tabla 6.)

D4 (continuación)	n	(n/300)x100	FQ
Oso en rama	1	0,33	U
Gato	1	0,33	-
D5	n	(n/300)x100	FQ
Gusano (cuncuna, lombriz, ciempiés)	6	2,00	O
Tenazas de animal	6	2,00	O
Animales (en escena)	2	0,67	U
Brazos o tenazas mecánicos	2	0,67	U
Animal (parte de)	1	0,33	U
Herramienta	1	0,33	U
Pata de animal	1	0,33	U
Camarones	1	0,33	-
Cangrejo	1	0,33	-
Peces	1	0,33	-
D6	n	(n/300)x100	FQ
Personas (D4 y D3) reales ¹² o irreales ¹³	12	4,00	O
Persona real (D4) en escena	5	1,67	O
(v) Personas con fuego	1	0,33	U
D7 / DS7	n	(n/300)x100	FQ
(v) Cangrejo o jaiba	8	2,67	-
Cangrejo o jaiba	4	1,33	-
Flor (partida)	1	0,33	U
Maleza quemada	1	0,33	U
Nido	1	0,33	U
Insecto	1	0,33	-
Máscara	1	0,33	-
Dd19	n	(n/300)x100	FQ
Persona (real o irreal)	4	1,33	U
Parte de persona real o irreal	3	1,00	U
(v) Persona	1	0,33	U
Tronco, rama	1	0,33	U
(v) Medusa	1	0,33	-
Radiografía (pulmones, órganos)	1	0,33	-
Dd20 / DdS20	n	(n/300)x100	FQ
Cara de persona o máscara	5	1,67	-
Cabeza o cara de animal	3	1,00	-
Mariposa en vegetación	1	0,33	U
(v) Persona (parte de)	1	0,33	-
Dd21	n	(n/300)x100	FQ
Tenaza (habitualmente de animal)	8	2,67	O
Garra	1	0,33	U

¹² En **D6** “Personas reales” aparece en un 3,33% de los protocolos en **D4** y en un 2,33% de los protocolos en **D3**.

¹³ En **D6** “Personas irreales” aparece en un 1% de los protocolos en **D4** y en un 1,67% de los protocolos en **D3**.

(Continuación Tabla 6.)

Dd22	n	(n/300)x100	FQ
Máscara o cabeza de persona real o irreal	6	2,00	O
Dd23	n	(n/300)x100	FQ
Ratón o parte de	4	1,33	O
Chancho	1	0,33	U
Dd24	n	(n/300)x100	FQ
Mano	1	0,33	U
Garra de oso	1	0,33	U
Larva dentro de algo	1	0,33	U
Cola de escorpión	1	0,33	-
Dd25	n	(n/300)x100	FQ
Pie o pata de animal	4	1,33	O
Dd26	n	(n/300)x100	FQ
Cara o máscara	3	1,00	O
Ramo de flores	1	0,33	-
DdS27	n	(n/300)x100	FQ
Nubes	1	0,33	U
Flor	1	0,33	-
Número 8	1	0,33	-
Dd28 / DdS28	n	(n/300)x100	FQ
Cabeza de dragón con fuego	2	0,67	O
Trompa tirando algo	1	0,33	U
Dd29	n	(n/300)x100	FQ
Persona irreal	1	0,33	U
Tumulto	1	0,33	-
Dd30	n	(n/300)x100	FQ
Sombrero o gorro	2	0,67	O

3. Respuestas Populares

Siguiendo el criterio del SC para que una respuesta sea considerada popular, ésta debió aparecer en por lo menos 1 de cada 3 protocolos, manteniendo siempre la misma relación área - objeto. A partir de esto se obtuvo la siguiente lista de respuestas populares:

Lámina I

En **G / GS**: insecto (escarabajo, pololo, chinita, cucaracha, pulga, piojo, garrapata)

Lámina II

No se presentaron

Lámina III

En **D2**: mariposa

En **D3**: figura humana real o irreal

En **D4**: figura humana real o irreal

Además de la respuesta popular de la Lámina I, resulta interesante exponer ciertos contenidos que alcanzaron porcentajes relativamente significativos de aparición:

- En **G** el contenido *cangrejo o jaiba* se presentó en un 11,67% (35 protocolos); también el contenido *araña*, tuvo una frecuencia del 9,67% (29 protocolos) y el contenido *hoja* apareció en un 8,67% (26 protocolos).
- En **D1** el contenido *hoja (habitualmente de parra)* tuvo una frecuencia del 14,67% (44 protocolos).

Por otra parte, llama la atención que en la Lámina II no aparezcan respuestas populares, si tomamos en cuenta que Zulliger (1970) propone dos respuestas de este tipo para esta lámina: *escarabajos u hormigas* y *animal (búfalo, toro o vaca)*, ambas en D1; no obstante cabe señalar que ni Brinkmann (1998) en Concepción, ni Zdunic (1999) en Buenos Aires, encuentran respuestas populares para esta lámina.

A pesar de esto, se puede apreciar que ciertos contenidos alcanzaron una frecuencia de aparición significativa, por lo que vale la pena mencionarlos:

- En **D1** la categoría: *insecto (habitualmente hormiga, grillo, langosta, saltamontes, escarabajo, chanchito, pulga o pulgón)*, alcanza una frecuencia del 11,67% (35 protocolos); por otra parte, la categoría que incluye: *gusanos, ciempiés, larva u orugas*, alcanza una frecuencia de aparición del 8,67% (26 protocolos).
- En **D2 / DS2** el contenido *pez*, alcanza una frecuencia del 14,67% (44 protocolos); mientras que la categoría que abarca: *algas, árboles, arbustos, hojas, cactus, planta, vegetación*, aparece en un 7% (21 protocolos).
- En **D3 / DS3** el contenido *anatómica o radiografía (habitualmente columna y/o pulmones)* aparece en el 11,33% (34 protocolos).

En la Lámina III, dos de las tres respuestas populares corresponden a la categoría de contenido *figura humana real o irreal*, una en el **D3** y la otra en el **D4**. A pesar de que en esta categoría, tanto la figura humana *real* como la *irreal* constan de características humanas determinadas (cabeza, cuerpo, brazo(s) y pierna(s)), se considera interesante señalar de manera específica, cuántas veces el percepto corresponde a una “figura humana real” y cuántas a una “figura humana irreal”, en cada una de estas áreas.

En el **D3** “figura humana real” aparece en un 20,67% (62 protocolos), mientras que “figura humana irreal” aparece en el 14,33% (43 protocolos), tomando en cuenta, en ambos casos, las respuestas dadas en **D3**, así como en cada área que contiene este Detalle (**G** y **D6**). Por su parte, en el **D4** “figura humana real” aparece en un 68,67% (206 protocolos), y “figura humana irreal” aparece en el 11,33% (34 protocolos), tomando en cuenta, de la misma manera que con el detalle anterior, el **D4** y cada área que lo contiene (**G**, **D1** y **D6**).

Con respecto a estos datos es posible observar que, a pesar de que en ambos detalles (**D3** y **D4**) el percepto “figura humana real” es más frecuente que “figura humana irreal”, si tomamos en cuenta todas las veces que aparece el concepto “figura humana real”, se advierte una mayor frecuencia en el **D4**, mientras que al considerar el total de

veces que aparece “figura humana irreal”, se observa una mayor frecuencia en el **D3**. De esta manera, si bien en general es más frecuente la percepción de “figura humana real”, es más probable que este contenido sea percibido en **D4**, mientras que el de “figura humana irreal” resulta más probable en el **D3**.

Por último, llama la atención la frecuencia de aparición en **G** del contenido *cara persona (real o irreal) o máscara*, el que aparece en un 7,67% (23 protocolos) a pesar de considerarse una respuesta con **FQ-**, de acuerdo al criterio de Exner (1990) que dice que una respuesta tiene **FQ-** cuando se crean contornos arbitrarios entre distintos detalles, cerrando perceptivamente la figura abierta.

4. Estadísticos Descriptivos

A continuación se presenta la Tabla 7 con los valores de los estadísticos descriptivos para la muestra total, y las Tablas 8 - 13 con los valores de los estadísticos para cada subgrupo, el de Hombres, el de Mujeres, el de Menores de 30 años, el de 30 años o más, el de Nivel Educativo 1 y por último el de Nivel Educativo 2. En las columnas se observa la Media (**X**), la Mediana (**Md**), la Moda (**Mo**), la Desviación Estándar (**S**), la Asimetría (**Asim**) y Curtosis (**Curt**) de la distribución, los valores Mínimo (**Mín**) y Máximo (**Máx**) alcanzados para cada variable y por último los Cuartiles 1 y 3 (**Q1** y **Q3**), los que determinan los valores entre los cuales se encuentra el 50% central de los casos. En las filas se encuentran los 106 indicadores del SC obtenidos del test Z, que constituyen las variables en estudio.

Tabla 7. Muestra Total (n = 300)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
R	6.78	6.00	3.00	3.51	1.08	0.97	3.00	21.00	4.00	9.00
G	2.65	2.00	2.00	1.97	2.36	10.89	0.00	17.00	1.00	3.00
D	3.36	3.00	3.00	2.52	0.69	0.10	0.00	13.00	1.00	5.00
Dd	0.77	0.00	0.00	1.48	3.01	11.81	0.00	11.00	0.00	1.00
S	1.47	1.00	1.00	1.19	1.12	2.11	0.00	7.00	1.00	2.00
DQ+	2.00	2.00	2.00	1.15	0.81	1.53	0.00	7.00	1.00	3.00
DQo	4.02	3.00	1.00	2.90	1.13	1.40	0.00	16.00	2.00	6.00
DQv	0.57	0.00	0.00	0.85	1.54	2.00	0.00	4.00	0.00	1.00
DQv/s	0.19	0.00	0.00	0.46	2.90	10.36	0.00	3.00	0.00	0.00
FQX+	0.10	0.00	0.00	0.33	4.02	21.75	0.00	3.00	0.00	0.00
FQXo	4.14	4.00	3.00	2.36	0.97	1.34	0.00	15.00	2.00	6.00
FQXu	1.72	1.00	1.00	1.70	1.25	1.56	0.00	9.00	0.00	2.75
FQX-	0.80	0.00	0.00	1.06	1.72	4.50	0.00	7.00	0.00	1.00
Sin FQX	0.02	0.00	0.00	0.15	10.19	113.52	0.00	2.00	0.00	0.00
MQ+	0.02	0.00	0.00	0.13	7.59	55.97	0.00	1.00	0.00	0.00
MQo	0.98	1.00	1.00	0.80	1.67	5.70	0.00	5.00	1.00	1.00
MQu	0.24	0.00	0.00	0.53	2.66	9.67	0.00	4.00	0.00	0.00
MQ-	0.09	0.00	0.00	0.34	4.45	24.26	0.00	3.00	0.00	0.00
Sin MQ	0.01	0.00	0.00	0.14	11.72	147.70	0.00	2.00	0.00	0.00
SQ-	0.24	0.00	0.00	0.48	2.11	4.84	0.00	3.00	0.00	0.00
M	1.34	1.00	1.00	1.00	1.72	5.08	0.00	7.00	1.00	2.00
FM	0.72	0.00	0.00	0.96	2.10	7.52	0.00	7.00	0.00	1.00
m	0.16	0.00	0.00	0.41	2.91	10.45	0.00	3.00	0.00	0.00
FM+m	0.88	1.00	0.00	1.07	1.78	4.77	0.00	7.00	0.00	1.00
FC	0.50	0.00	0.00	0.75	1.80	3.92	0.00	4.00	0.00	1.00
CF	0.62	0.00	0.00	0.75	1.19	1.46	0.00	4.00	0.00	1.00
C	0.06	0.00	0.00	0.26	4.96	26.47	0.00	2.00	0.00	0.00

(Continuación Tabla 7.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
Cn	0.00	0.00	0.00	0.00			0.00	0.00	0.00	0.00
FC+CF+C+Cn	1.17	1.00	1.00	1.12	1.22	1.64	0.00	5.00	0.00	2.00
Sum Pond C	0.95	1.00	0.00	0.95	1.33	2.50	0.00	5.50	0.00	1.50
Sum C'	0.29	0.00	0.00	0.56	1.94	3.36	0.00	3.00	0.00	0.00
Sum T	0.04	0.00	0.00	0.21	5.73	35.78	0.00	2.00	0.00	0.00
Sum V	0.16	0.00	0.00	0.40	2.42	5.33	0.00	2.00	0.00	0.00
Sum Y	0.41	0.00	0.00	0.63	1.35	1.05	0.00	3.00	0.00	1.00
Sum Clarosc.	0.90	1.00	0.00	1.07	1.30	1.58	0.00	5.00	0.00	1.00
Fr+rF	0.09	0.00	0.00	0.31	3.54	12.82	0.00	2.00	0.00	0.00
FD	0.13	0.00	0.00	0.36	2.65	6.42	0.00	2.00	0.00	0.00
F	3.25	3.00	1.00	2.76	1.34	2.21	0.00	15.00	1.00	5.00
PAR	2.50	2.00	2.00	1.56	0.76	0.41	0.00	8.00	1.00	3.00
(3r + par)/R	0.44	0.40	0.33	0.25	2.05	11.90	0.00	2.33	0.29	0.57
LAMBDA	1.23	0.67	0.50	1.73	3.67	17.94	0.00	14.00	0.33	1.50
EA	2.29	2.00	2.00	1.50	1.32	2.94	0.00	9.50	1.00	3.00
es	1.78	1.00	1.00	1.60	0.91	0.47	0.00	7.00	1.00	3.00
a (activo)	1.45	1.00	1.00	1.16	1.32	2.39	0.00	6.00	1.00	2.00
p (pasivo)	0.78	1.00	0.00	0.94	1.33	1.80	0.00	5.00	0.00	1.00
M (a)	0.97	1.00	1.00	0.78	1.04	2.32	0.00	4.00	0.25	1.00
M (p)	0.38	0.00	0.00	0.64	2.01	5.25	0.00	4.00	0.00	1.00
Intelect.	1.11	1.00	0.00	1.40	1.78	5.41	0.00	10.00	0.00	2.00
Complejas	0.88	1.00	0.00	0.96	1.17	1.23	0.00	4.00	0.00	1.00
Complej. Col/Clarosc	0.18	0.00	0.00	0.42	2.17	4.02	0.00	2.00	0.00	0.00
Popular	1.75	2.00	2.00	0.90	0.60	0.77	0.00	5.00	1.00	2.00
X+%	0.65	0.67	1.00	0.23	-0.20	-0.44	0.00	1.00	0.50	0.80
F+%	0.59	0.60	1.00	0.37	-0.37	-1.22	0.00	1.00	0.30	1.00
X-%	0.11	0.00	0.00	0.14	1.08	0.63	0.00	0.67	0.00	0.21
Xu%	0.24	0.22	0.00	0.20	0.65	0.10	0.00	1.00	0.00	0.33
S-%	0.16	0.00	0.00	0.33	1.89	2.04	0.00	1.00	0.00	0.00
Aislamiento	0.17	0.13	0.00	0.18	1.12	1.23	0.00	1.00	0.00	0.29
H	0.97	1.00	1.00	0.78	1.04	2.09	0.00	4.00	1.00	1.00
(H)	0.35	0.00	0.00	0.63	1.87	3.12	0.00	3.00	0.00	1.00
Hd	0.38	0.00	0.00	0.72	2.26	5.77	0.00	4.00	0.00	1.00
(Hd)	0.25	0.00	0.00	0.47	1.61	1.63	0.00	2.00	0.00	0.00
Hx	0.15	0.00	0.00	0.41	2.86	7.89	0.00	2.00	0.00	0.00
Todos Cont. H	1.96	2.00	1.00	1.39	1.30	2.00	0.00	8.00	1.00	3.00
A	2.67	2.00	2.00	1.73	0.95	0.70	0.00	9.00	1.00	4.00
(A)	0.06	0.00	0.00	0.24	3.60	11.06	0.00	1.00	0.00	0.00
Ad	0.43	0.00	0.00	0.75	2.00	4.28	0.00	4.00	0.00	1.00
(Ad)	0.03	0.00	0.00	0.17	5.54	28.86	0.00	1.00	0.00	0.00
An	0.34	0.00	0.00	0.56	1.51	1.94	0.00	3.00	0.00	1.00
Art	0.24	0.00	0.00	0.51	2.62	10.62	0.00	4.00	0.00	0.00
Ay	0.30	0.00	0.00	0.54	1.60	1.65	0.00	2.00	0.00	1.00
BI	0.03	0.00	0.00	0.18	5.23	25.48	0.00	1.00	0.00	0.00
Bt	0.87	1.00	0.00	0.95	1.45	3.62	0.00	6.00	0.00	1.00
Cg	0.38	0.00	0.00	0.57	1.18	0.41	0.00	2.00	0.00	1.00
CI	0.02	0.00	0.00	0.15	6.35	38.54	0.00	1.00	0.00	0.00
Ex	0.01	0.00	0.00	0.10	9.90	96.63	0.00	1.00	0.00	0.00
Fi	0.11	0.00	0.00	0.37	3.83	18.08	0.00	3.00	0.00	0.00

(Continuación Tabla 7.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
Fd	0.11	0.00	0.00	0.32	2.87	7.40	0.00	2.00	0.00	0.00
Ge	0.03	0.00	0.00	0.16	5.91	33.10	0.00	1.00	0.00	0.00
Hh	0.08	0.00	0.00	0.28	3.66	13.33	0.00	2.00	0.00	0.00
Ls	0.10	0.00	0.00	0.31	3.01	8.37	0.00	2.00	0.00	0.00
Na	0.20	0.00	0.00	0.46	2.44	6.80	0.00	3.00	0.00	0.00
Sc	0.06	0.00	0.00	0.29	6.08	45.62	0.00	3.00	0.00	0.00
Sx	0.04	0.00	0.00	0.20	4.72	20.40	0.00	1.00	0.00	0.00
Xy	0.09	0.00	0.00	0.30	3.17	9.50	0.00	2.00	0.00	0.00
Idio	0.55	0.00	0.00	0.71	1.35	2.21	0.00	4.00	0.00	1.00
DV	0.12	0.00	0.00	0.41	4.16	20.39	0.00	3.00	0.00	0.00
INCOM	0.17	0.00	0.00	0.46	3.75	20.78	0.00	4.00	0.00	0.00
DR	0.14	0.00	0.00	0.40	2.82	7.72	0.00	2.00	0.00	0.00
FABCOM	0.21	0.00	0.00	0.50	2.48	6.30	0.00	3.00	0.00	0.00
DV2	0.00	0.00	0.00	0.00			0.00	0.00	0.00	0.00
INC2	0.03	0.00	0.00	0.16	5.91	33.10	0.00	1.00	0.00	0.00
DR2	0.01	0.00	0.00	0.11	8.53	71.21	0.00	1.00	0.00	0.00
FAB2	0.03	0.00	0.00	0.16	5.91	33.10	0.00	1.00	0.00	0.00
ALOG	0.02	0.00	0.00	0.15	10.19	113.52	0.00	2.00	0.00	0.00
CONTAM	0.01	0.00	0.00	0.10	9.90	96.63	0.00	1.00	0.00	0.00
Sum 6 Cód. Esp.	0.74	0.00	0.00	0.96	1.37	1.81	0.00	5.00	0.00	1.00
Sum 6 Cód. Esp. 2	0.07	0.00	0.00	0.25	3.49	10.26	0.00	1.00	0.00	0.00
Sum Pond 6	2.28	0.00	0.00	3.28	1.70	2.86	0.00	16.00	0.00	4.00
AB	0.09	0.00	0.00	0.38	4.97	28.29	0.00	3.00	0.00	0.00
AG	0.22	0.00	0.00	0.49	2.35	5.85	0.00	3.00	0.00	0.00
CFB	0.05	0.00	0.00	0.21	4.32	16.78	0.00	1.00	0.00	0.00
COP	0.69	1.00	1.00	0.69	0.75	0.39	0.00	3.00	0.00	1.00
CP	0.03	0.00	0.00	0.19	6.95	53.30	0.00	2.00	0.00	0.00
MOR	0.16	0.00	0.00	0.43	3.04	10.43	0.00	3.00	0.00	0.00
PER	0.28	0.00	0.00	0.54	1.77	2.22	0.00	2.00	0.00	0.00
PSV	0.03	0.00	0.00	0.21	7.11	54.39	0.00	2.00	0.00	0.00

A continuación se presentan las Tablas 8 y 9 con los valores de los estadísticos descriptivos para los subgrupos definidos según la variable Sexo. La Tabla 8 corresponde al subgrupo de los Hombres, mientras que la Tabla 9 al subgrupo de las Mujeres.

Tabla 8. **Hombres (n = 180)**

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
R	6,56	6,00	3,00	3,50	1,15	1,20	3,00	21,00	4,00	8,00
G	2,93	3,00	2,00	2,24	2,29	9,22	0,00	17,00	2,00	4,00
D	3,02	3,00	3,00	2,39	0,72	-0,07	0,00	10,00	1,00	4,75
Dd	0,60	0,00	0,00	1,15	2,67	8,32	0,00	7,00	0,00	1,00
S	1,44	1,00	1,00	1,11	0,81	0,51	0,00	5,00	1,00	2,00
DQ+	1,94	2,00	2,00	1,07	0,45	0,19	0,00	5,00	1,00	3,00
DQo	3,78	3,00	1,00	2,75	1,16	1,89	0,00	16,00	2,00	6,00
DQv	0,60	0,00	0,00	0,89	1,56	2,10	0,00	4,00	0,00	1,00
DQv/s	0,23	0,00	0,00	0,53	2,74	8,84	0,00	3,00	0,00	0,00
FQX+	0,12	0,00	0,00	0,37	4,02	21,55	0,00	3,00	0,00	0,00
FQXo	4,01	3,00	3,00	2,33	1,07	2,04	0,00	15,00	2,00	5,75
FQXu	1,57	1,00	1,00	1,54	1,19	1,09	0,00	7,00	0,00	2,00
FQX-	0,83	0,50	0,00	1,11	1,94	5,81	0,00	7,00	0,00	1,00
Sin FQX	0,02	0,00	0,00	0,18	9,04	87,69	0,00	2,00	0,00	0,00
MQ+	0,02	0,00	0,00	0,13	7,61	56,61	0,00	1,00	0,00	0,00
MQo	0,98	1,00	1,00	0,80	2,04	8,05	0,00	5,00	1,00	1,00
MQu	0,18	0,00	0,00	0,42	2,34	4,95	0,00	2,00	0,00	0,00
MQ-	0,07	0,00	0,00	0,27	4,32	19,86	0,00	2,00	0,00	0,00
Sin MQ	0,02	0,00	0,00	0,17	10,75	120,90	0,00	2,00	0,00	0,00
SQ-	0,29	0,00	0,00	0,54	1,87	3,88	0,00	3,00	0,00	1,00
M	1,26	1,00	1,00	0,87	1,52	3,96	0,00	5,00	1,00	2,00
FM	0,60	0,00	0,00	0,79	1,46	2,39	0,00	4,00	0,00	1,00
m	0,18	0,00	0,00	0,44	2,79	10,05	0,00	3,00	0,00	0,00
FM+m	0,78	1,00	0,00	0,98	1,59	2,94	0,00	5,00	0,00	1,00
FC	0,46	0,00	0,00	0,77	2,16	5,54	0,00	4,00	0,00	1,00
CF	0,54	0,00	0,00	0,74	1,31	1,34	0,00	3,00	0,00	1,00
C	0,07	0,00	0,00	0,29	4,77	24,20	0,00	2,00	0,00	0,00
Cn	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
FC+CF+C+Cn	1,07	1,00	1,00	1,20	1,54	2,26	0,00	5,00	0,00	1,00
Sum Pond C	0,87	0,50	0,00	1,00	1,63	3,26	0,00	5,50	0,00	1,00
Sum C'	0,27	0,00	0,00	0,57	2,17	4,51	0,00	3,00	0,00	0,00
Sum T	0,06	0,00	0,00	0,25	4,91	26,15	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum V	0,16	0,00	0,00	0,39	2,46	5,53	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum Y	0,39	0,00	0,00	0,62	1,36	0,73	0,00	2,00	0,00	1,00
Sum Clarosc.	0,87	1,00	0,00	1,08	1,48	2,50	0,00	5,00	0,00	1,00
Fr+rF	0,13	0,00	0,00	0,37	2,81	7,67	0,00	2,00	0,00	0,00
FD	0,13	0,00	0,00	0,37	2,81	7,67	0,00	2,00	0,00	0,00
F	3,23	3,00	1,00	2,55	0,95	0,60	0,00	12,00	1,00	5,00
PAR	2,22	2,00	1,00	1,50	0,91	0,82	0,00	7,00	1,00	3,00
(3r + par)/R	0,43	0,40	0,33	0,27	2,31	12,92	0,00	2,33	0,26	0,56
LAMBDA	1,20	0,75	0,50	1,45	2,91	11,12	0,00	10,00	0,40	1,50
EA	2,13	2,00	2,00	1,45	1,49	3,33	0,00	9,00	1,00	2,50

(Continuación Tabla 8.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
es	1,66	1,00	1,00	1,58	1,03	0,75	0,00	7,00	0,00	3,00
a (activo)	1,39	1,00	1,00	1,11	1,36	2,81	0,00	6,00	1,00	2,00
p (pasivo)	0,66	0,00	0,00	0,85	1,17	0,59	0,00	3,00	0,00	1,00
M (a)	0,93	1,00	1,00	0,74	1,01	2,54	0,00	4,00	0,00	1,00
M (p)	0,33	0,00	0,00	0,60	1,97	4,20	0,00	3,00	0,00	1,00
Intelect.	1,13	1,00	0,00	1,47	2,06	7,16	0,00	10,00	0,00	2,00
Complejas	0,84	1,00	0,00	0,93	1,19	1,47	0,00	4,00	0,00	1,00
Complej. Col/Clarosc	0,16	0,00	0,00	0,40	2,38	5,10	0,00	2,00	0,00	0,00
Popular	1,77	2,00	2,00	0,88	0,47	0,78	0,00	5,00	1,00	2,00
X+%	0,65	0,67	1,00	0,23	-0,21	-0,40	0,00	1,00	0,50	0,80
F+%	0,60	0,61	1,00	0,36	-0,38	-1,15	0,00	1,00	0,33	1,00
X-%	0,12	0,03	0,00	0,14	1,11	1,10	0,00	0,67	0,00	0,24
Xu%	0,23	0,22	0,00	0,19	0,88	1,03	0,00	1,00	0,00	0,33
S-%	0,20	0,00	0,00	0,37	1,49	0,54	0,00	1,00	0,00	0,33
Aislamiento	0,17	0,13	0,00	0,19	1,26	1,88	0,00	1,00	0,00	0,28
H	0,96	1,00	1,00	0,74	0,91	1,90	0,00	4,00	1,00	1,00
(H)	0,27	0,00	0,00	0,54	2,08	4,63	0,00	3,00	0,00	0,00
Hd	0,34	0,00	0,00	0,63	1,91	3,47	0,00	3,00	0,00	1,00
(Hd)	0,28	0,00	0,00	0,51	1,63	1,80	0,00	2,00	0,00	0,75
Hx	0,16	0,00	0,00	0,42	2,70	6,91	0,00	2,00	0,00	0,00
Todos Cont. H	1,86	2,00	1,00	1,26	0,96	0,60	0,00	6,00	1,00	2,00
A	2,51	2,00	2,00	1,66	1,14	1,33	0,00	9,00	1,00	3,00
(A)	0,07	0,00	0,00	0,26	3,33	9,21	0,00	1,00	0,00	0,00
Ad	0,49	0,00	0,00	0,82	1,76	2,75	0,00	4,00	0,00	1,00
(Ad)	0,03	0,00	0,00	0,18	5,24	25,78	0,00	1,00	0,00	0,00
An	0,33	0,00	0,00	0,56	1,69	2,98	0,00	3,00	0,00	1,00
Art	0,32	0,00	0,00	0,58	2,37	8,65	0,00	4,00	0,00	1,00
Ay	0,33	0,00	0,00	0,55	1,41	1,05	0,00	2,00	0,00	1,00
Bl	0,03	0,00	0,00	0,18	5,24	25,78	0,00	1,00	0,00	0,00
Bt	0,80	1,00	0,00	0,87	1,07	1,15	0,00	4,00	0,00	1,00
Cg	0,38	0,00	0,00	0,60	1,35	0,78	0,00	2,00	0,00	1,00
Cl	0,02	0,00	0,00	0,15	6,54	41,19	0,00	1,00	0,00	0,00
Ex	0,02	0,00	0,00	0,13	7,61	56,61	0,00	1,00	0,00	0,00
Fi	0,11	0,00	0,00	0,39	4,30	21,72	0,00	3,00	0,00	0,00
Fd	0,11	0,00	0,00	0,33	3,07	9,15	0,00	2,00	0,00	0,00
Ge	0,03	0,00	0,00	0,18	5,24	25,78	0,00	1,00	0,00	0,00
Hh	0,08	0,00	0,00	0,28	3,04	7,33	0,00	1,00	0,00	0,00
Ls	0,09	0,00	0,00	0,30	3,50	12,44	0,00	2,00	0,00	0,00
Na	0,22	0,00	0,00	0,48	2,45	7,37	0,00	3,00	0,00	0,00
Sc	0,07	0,00	0,00	0,31	6,17	47,55	0,00	3,00	0,00	0,00
Sx	0,04	0,00	0,00	0,19	4,81	21,38	0,00	1,00	0,00	0,00
Xy	0,08	0,00	0,00	0,30	3,67	13,87	0,00	2,00	0,00	0,00
ldio	0,58	0,00	0,00	0,73	1,37	2,51	0,00	4,00	0,00	1,00
DV	0,16	0,00	0,00	0,47	3,73	16,18	0,00	3,00	0,00	0,00
INCOM	0,13	0,00	0,00	0,35	2,63	6,26	0,00	2,00	0,00	0,00
DR	0,16	0,00	0,00	0,42	2,70	6,91	0,00	2,00	0,00	0,00
FABCOM	0,18	0,00	0,00	0,45	2,57	6,12	0,00	2,00	0,00	0,00
DV2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
INC2	0,02	0,00	0,00	0,15	6,54	41,19	0,00	1,00	0,00	0,00

(Continuación Tabla 8.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
DR2	0,02	0,00	0,00	0,13	7,61	56,61	0,00	1,00	0,00	0,00
FAB2	0,03	0,00	0,00	0,18	5,24	25,78	0,00	1,00	0,00	0,00
ALOG	0,02	0,00	0,00	0,17	10,75	120,90	0,00	2,00	0,00	0,00
CONTAM	0,01	0,00	0,00	0,07	13,42	180,00	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum 6 Cód. Esp.	0,72	0,00	0,00	0,96	1,48	2,28	0,00	5,00	0,00	1,00
Sum 6 Cód. Esp. 2	0,07	0,00	0,00	0,26	3,33	9,21	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum Pond 6	2,15	0,00	0,00	3,24	1,74	2,69	0,00	16,00	0,00	4,00
AB	0,11	0,00	0,00	0,40	4,47	22,32	0,00	3,00	0,00	0,00
AG	0,21	0,00	0,00	0,50	2,62	7,69	0,00	3,00	0,00	0,00
CFB	0,04	0,00	0,00	0,19	4,81	21,38	0,00	1,00	0,00	0,00
COP	0,66	1,00	0,00	0,69	0,76	0,28	0,00	3,00	0,00	1,00
CP	0,03	0,00	0,00	0,16	5,80	31,94	0,00	1,00	0,00	0,00
MOR	0,16	0,00	0,00	0,41	2,56	6,17	0,00	2,00	0,00	0,00
PER	0,24	0,00	0,00	0,51	2,08	3,52	0,00	2,00	0,00	0,00
PSV	0,04	0,00	0,00	0,26	6,28	41,43	0,00	2,00	0,00	0,00

Tabla 9. Mujeres (n = 120)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
R	7,11	6,50	5,00	3,52	1,01	0,79	3,00	20,00	5,00	9,00
G	2,23	2,00	2,00	1,36	1,00	2,12	0,00	8,00	1,00	3,00
D	3,86	3,00	3,00	2,63	0,61	0,23	0,00	13,00	2,00	6,00
Dd	1,03	0,00	0,00	1,84	2,70	8,90	0,00	11,00	0,00	1,00
S	1,52	1,00	2,00	1,30	1,39	3,23	0,00	7,00	1,00	2,00
DQ+	2,08	2,00	2,00	1,27	1,08	2,20	0,00	7,00	1,00	3,00
DQo	4,38	4,00	1,00	3,08	1,05	0,85	0,00	14,00	2,00	6,00
DQv	0,53	0,00	0,00	0,79	1,46	1,55	0,00	3,00	0,00	1,00
DQv/s	0,13	0,00	0,00	0,33	2,30	3,33	0,00	1,00	0,00	0,00
FQX+	0,08	0,00	0,00	0,26	3,27	8,83	0,00	1,00	0,00	0,00
FQXo	4,33	4,00	3,00	2,40	0,85	0,57	0,00	12,00	2,25	6,00
FQXu	1,94	2,00	0,00	1,90	1,19	1,41	0,00	9,00	0,00	3,00
FQX-	0,75	0,00	0,00	0,98	1,23	0,92	0,00	4,00	0,00	1,00
Sin FQX	0,01	0,00	0,00	0,09	10,95	120,00	0,00	1,00	0,00	0,00
MQ+	0,02	0,00	0,00	0,13	7,65	57,43	0,00	1,00	0,00	0,00
MQo	0,98	1,00	1,00	0,80	1,13	2,50	0,00	4,00	0,00	1,00
MQu	0,34	0,00	0,00	0,65	2,44	8,01	0,00	4,00	0,00	1,00
MQ-	0,13	0,00	0,00	0,43	4,01	19,41	0,00	3,00	0,00	0,00
Sin MQ	0,01	0,00	0,00	0,09	10,95	120,00	0,00	1,00	0,00	0,00
SQ-	0,15	0,00	0,00	0,38	2,44	5,34	0,00	2,00	0,00	0,00
M	1,48	1,00	1,00	1,17	1,68	4,52	0,00	7,00	1,00	2,00
FM	0,90	1,00	0,00	1,15	2,13	7,06	0,00	7,00	0,00	1,00
m	0,12	0,00	0,00	0,35	3,01	8,99	0,00	2,00	0,00	0,00
FM+m	1,02	1,00	0,00	1,18	1,87	5,58	0,00	7,00	0,00	2,00
FC	0,55	0,00	0,00	0,71	1,19	1,13	0,00	3,00	0,00	1,00
CF	0,73	1,00	1,00	0,76	1,07	1,88	0,00	4,00	0,00	1,00
C	0,04	0,00	0,00	0,20	4,65	19,91	0,00	1,00	0,00	0,00
Cn	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00

(Continuación Tabla 9.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Min	Máx	Q1	Q3
FC+CF+C+Cn	1,33	1,00	1,00	0,97	0,59	0,55	0,00	5,00	1,00	2,00
Sum Pond C	1,07	1,00	1,00	0,84	0,80	1,19	0,00	4,50	0,50	1,50
Sum C'	0,31	0,00	0,00	0,55	1,60	1,66	0,00	2,00	0,00	1,00
Sum T	0,02	0,00	0,00	0,13	7,65	57,43	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum V	0,18	0,00	0,00	0,42	2,38	5,22	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum Y	0,44	0,00	0,00	0,65	1,36	1,53	0,00	3,00	0,00	1,00
Sum Clarosc.	0,94	1,00	0,00	1,05	1,01	0,21	0,00	4,00	0,00	1,00
Fr+rF	0,03	0,00	0,00	0,16	6,16	36,58	0,00	1,00	0,00	0,00
FD	0,13	0,00	0,00	0,33	2,30	3,33	0,00	1,00	0,00	0,00
F	3,29	3,00	1,00	3,07	1,65	3,13	0,00	15,00	1,00	4,00
PAR	2,91	3,00	2,00	1,57	0,63	0,20	0,00	8,00	2,00	4,00
(3r + par)/R	0,45	0,43	0,50	0,20	1,01	3,01	0,00	1,33	0,29	0,59
LAMBDA	1,28	0,60	0,00	2,10	3,78	17,10	0,00	14,00	0,33	1,33
EA	2,55	2,25	2,00	1,54	1,14	2,91	0,00	9,50	1,50	3,00
es	1,96	2,00	1,00	1,61	0,76	0,25	0,00	7,00	1,00	3,00
a (activo)	1,54	1,00	1,00	1,24	1,25	1,93	0,00	6,00	1,00	2,00
p (pasivo)	0,96	1,00	0,00	1,05	1,33	1,95	0,00	5,00	0,00	1,00
M (a)	1,03	1,00	1,00	0,82	1,06	2,07	0,00	4,00	1,00	1,00
M (p)	0,45	0,00	0,00	0,70	2,00	5,81	0,00	4,00	0,00	1,00
Intelect.	1,09	1,00	0,00	1,30	1,14	0,79	0,00	5,00	0,00	2,00
Complejas	0,93	1,00	0,00	1,00	1,13	0,99	0,00	4,00	0,00	1,00
Complej. Col/Clarosc	0,22	0,00	0,00	0,45	1,93	2,98	0,00	2,00	0,00	0,00
Popular	1,72	2,00	1,00	0,95	0,78	0,85	0,00	5,00	1,00	2,00
X+%	0,64	0,63	1,00	0,23	-0,17	-0,47	0,00	1,00	0,50	0,80
F+%	0,57	0,60	1,00	0,39	-0,34	-1,35	0,00	1,00	0,20	1,00
X-%	0,11	0,00	0,00	0,14	1,04	-0,20	0,00	0,50	0,00	0,20
Xu%	0,25	0,25	0,00	0,21	0,35	-0,86	0,00	0,75	0,00	0,40
S-%	0,09	0,00	0,00	0,24	2,87	7,59	0,00	1,00	0,00	0,00
Aislamiento	0,18	0,14	0,00	0,18	0,93	0,33	0,00	0,67	0,00	0,30
H	0,99	1,00	1,00	0,84	1,16	2,19	0,00	4,00	0,00	1,00
(H)	0,46	0,00	0,00	0,74	1,52	1,46	0,00	3,00	0,00	1,00
Hd	0,44	0,00	0,00	0,84	2,32	5,70	0,00	4,00	0,00	1,00
(Hd)	0,22	0,00	0,00	0,41	1,39	-0,06	0,00	1,00	0,00	0,00
Hx	0,13	0,00	0,00	0,38	3,18	10,23	0,00	2,00	0,00	0,00
Todos Cont. H	2,11	2,00	1,00	1,57	1,46	2,26	0,00	8,00	1,00	3,00
A	2,91	3,00	2,00	1,80	0,70	0,18	0,00	8,00	2,00	4,00
(A)	0,05	0,00	0,00	0,22	4,18	15,75	0,00	1,00	0,00	0,00
Ad	0,33	0,00	0,00	0,64	2,51	8,84	0,00	4,00	0,00	1,00
(Ad)	0,03	0,00	0,00	0,16	6,16	36,58	0,00	1,00	0,00	0,00
An	0,37	0,00	0,00	0,56	1,26	0,63	0,00	2,00	0,00	1,00
Art	0,13	0,00	0,00	0,34	2,18	2,82	0,00	1,00	0,00	0,00
Ay	0,26	0,00	0,00	0,53	1,95	2,99	0,00	2,00	0,00	0,00
BI	0,03	0,00	0,00	0,18	5,27	26,16	0,00	1,00	0,00	0,00
Bt	0,98	1,00	0,00	1,06	1,66	4,66	0,00	6,00	0,00	1,75
Cg	0,39	0,00	0,00	0,52	0,80	-0,60	0,00	2,00	0,00	1,00
CI	0,03	0,00	0,00	0,16	6,16	36,58	0,00	1,00	0,00	0,00
Ex	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
Fi	0,12	0,00	0,00	0,32	2,42	3,91	0,00	1,00	0,00	0,00
Fd	0,11	0,00	0,00	0,31	2,55	4,59	0,00	1,00	0,00	0,00

(Continuación Tabla 9.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
Ge	0,02	0,00	0,00	0,13	7,65	57,43	0,00	1,00	0,00	0,00
Hh	0,07	0,00	0,00	0,28	4,60	22,80	0,00	2,00	0,00	0,00
Ls	0,12	0,00	0,00	0,32	2,42	3,91	0,00	1,00	0,00	0,00
Na	0,18	0,00	0,00	0,42	2,38	5,22	0,00	2,00	0,00	0,00
Sc	0,05	0,00	0,00	0,25	5,62	34,32	0,00	2,00	0,00	0,00
Sx	0,04	0,00	0,00	0,20	4,65	19,91	0,00	1,00	0,00	0,00
Xy	0,11	0,00	0,00	0,31	2,55	4,59	0,00	1,00	0,00	0,00
Idio	0,51	0,00	0,00	0,69	1,32	1,67	0,00	3,00	0,00	1,00
DV	0,07	0,00	0,00	0,28	4,60	22,80	0,00	2,00	0,00	0,00
INCOM	0,24	0,00	0,00	0,58	3,61	17,66	0,00	4,00	0,00	0,00
DR	0,12	0,00	0,00	0,35	3,01	8,99	0,00	2,00	0,00	0,00
FABCOM	0,27	0,00	0,00	0,56	2,31	5,70	0,00	3,00	0,00	0,00
DV2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
INC2	0,03	0,00	0,00	0,18	5,27	26,16	0,00	1,00	0,00	0,00
DR2	0,01	0,00	0,00	0,09	10,95	120,00	0,00	1,00	0,00	0,00
FAB2	0,02	0,00	0,00	0,13	7,65	57,43	0,00	1,00	0,00	0,00
ALOG	0,02	0,00	0,00	0,13	7,65	57,43	0,00	1,00	0,00	0,00
CONTAM	0,02	0,00	0,00	0,13	7,65	57,43	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum 6 Cód. Esp.	0,78	0,00	0,00	0,97	1,23	1,29	0,00	4,00	0,00	1,00
Sum 6 Cód. Esp. 2	0,06	0,00	0,00	0,24	3,82	12,78	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum Pond 6	2,47	0,00	0,00	3,35	1,67	3,25	0,00	16,00	0,00	4,00
AB	0,08	0,00	0,00	0,35	6,08	44,25	0,00	3,00	0,00	0,00
AG	0,23	0,00	0,00	0,48	1,95	3,08	0,00	2,00	0,00	0,00
CFB	0,06	0,00	0,00	0,24	3,82	12,78	0,00	1,00	0,00	0,00
COP	0,73	1,00	1,00	0,69	0,73	0,66	0,00	3,00	0,00	1,00
CP	0,03	0,00	0,00	0,22	7,35	57,67	0,00	2,00	0,00	0,00
MOR	0,16	0,00	0,00	0,47	3,53	14,39	0,00	3,00	0,00	0,00
PER	0,35	0,00	0,00	0,57	1,42	1,06	0,00	2,00	0,00	1,00
PSV	0,02	0,00	0,00	0,13	7,65	57,43	0,00	1,00	0,00	0,00

A continuación se presentan las Tablas 10 y 11 con los valores de los estadísticos descriptivos para los subgrupos definidos según la variable Rango Etéreo. La Tabla 10 corresponde al subgrupo de personas Menores de 30 años, mientras que la Tabla 11 al subgrupo de aquellas de 30 Años o más.

Tabla 10. Menores de 30 Años (n = 188)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
R	7,05	6,00	3,00	3,73	1,07	0,93	3,00	21,00	4,00	9,00
G	2,83	2,00	2,00	2,20	2,35	9,92	0,00	17,00	2,00	3,00
D	3,39	3,00	3,00	2,62	0,71	0,18	0,00	13,00	1,00	5,00
Dd	0,84	0,00	0,00	1,48	2,34	5,77	0,00	8,00	0,00	1,00
S	1,52	1,00	1,00	1,28	1,14	1,69	0,00	7,00	1,00	2,00
DQ+	2,09	2,00	2,00	1,22	0,89	1,63	0,00	7,00	1,00	3,00
DQo	4,10	4,00	1,00	2,96	1,14	1,77	0,00	16,00	2,00	6,00
DQv	0,63	0,00	0,00	0,91	1,49	1,80	0,00	4,00	0,00	1,00
DQv/s	0,23	0,00	0,00	0,52	2,63	8,57	0,00	3,00	0,00	0,00
FQX+	0,10	0,00	0,00	0,35	4,66	28,54	0,00	3,00	0,00	0,00
FQXo	4,28	4,00	3,00	2,51	1,11	1,58	0,00	15,00	2,00	6,00
FQXu	1,84	1,00	1,00	1,78	1,12	0,73	0,00	8,00	0,25	3,00
FQX-	0,82	0,00	0,00	1,08	1,89	5,96	0,00	7,00	0,00	1,00
Sin FQX	0,02	0,00	0,00	0,18	9,24	91,69	0,00	2,00	0,00	0,00
MQ+	0,01	0,00	0,00	0,10	9,62	91,46	0,00	1,00	0,00	0,00
MQo	1,02	1,00	1,00	0,78	1,45	4,82	0,00	5,00	1,00	1,00
MQu	0,23	0,00	0,00	0,55	3,07	13,17	0,00	4,00	0,00	0,00
MQ-	0,11	0,00	0,00	0,39	4,25	21,35	0,00	3,00	0,00	0,00
Sin MQ	0,02	0,00	0,00	0,16	10,99	126,35	0,00	2,00	0,00	0,00
SQ-	0,25	0,00	0,00	0,48	1,73	2,16	0,00	2,00	0,00	0,00
M	1,39	1,00	1,00	1,08	1,67	4,64	0,00	7,00	1,00	2,00
FM	0,71	0,00	0,00	0,89	1,57	3,47	0,00	5,00	0,00	1,00
m	0,15	0,00	0,00	0,41	3,32	14,10	0,00	3,00	0,00	0,00
FM+m	0,86	1,00	0,00	1,01	1,39	2,41	0,00	5,00	0,00	1,00
FC	0,52	0,00	0,00	0,72	1,36	1,57	0,00	3,00	0,00	1,00
CF	0,71	1,00	0,00	0,78	1,10	1,42	0,00	4,00	0,00	1,00
C	0,04	0,00	0,00	0,20	4,57	19,08	0,00	1,00	0,00	0,00
Cn	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
FC+CF+C+Cn	1,28	1,00	1,00	1,11	1,11	1,47	0,00	5,00	1,00	2,00
Sum Pond C	1,04	1,00	1,00	0,94	1,13	1,56	0,00	4,50	0,50	1,50
Sum C'	0,27	0,00	0,00	0,52	1,80	2,39	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum T	0,02	0,00	0,00	0,14	6,69	43,19	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum V	0,14	0,00	0,00	0,37	2,37	4,72	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum Y	0,43	0,00	0,00	0,65	1,36	1,10	0,00	3,00	0,00	1,00
Sum Clarosc.	0,87	1,00	0,00	1,02	1,25	1,37	0,00	5,00	0,00	1,00
Fr+rF	0,13	0,00	0,00	0,37	2,89	8,19	0,00	2,00	0,00	0,00
FD	0,15	0,00	0,00	0,39	2,46	5,52	0,00	2,00	0,00	0,00
F	3,40	3,00	1,00	2,83	1,29	2,21	0,00	15,00	1,00	5,00
PAR	2,44	2,00	1,00	1,63	0,83	0,30	0,00	8,00	1,00	3,00
(3r + par)/R	0,43	0,40	0,33	0,27	2,49	13,17	0,00	2,33	0,25	0,56

(Continuación Tabla 10.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
LAMBDA	1,24	0,67	0,00	1,66	3,10	12,46	0,00	12,00	0,34	1,50
EA	2,43	2,00	2,00	1,59	1,39	3,10	0,00	9,50	1,50	3,00
es	1,72	1,00	1,00	1,57	1,01	0,85	0,00	7,00	0,25	3,00
a (activo)	1,41	1,00	1,00	1,07	1,29	2,51	0,00	6,00	1,00	2,00
p (pasivo)	0,84	1,00	0,00	1,02	1,36	1,72	0,00	5,00	0,00	1,00
M (a)	0,97	1,00	1,00	0,76	0,94	2,13	0,00	4,00	1,00	1,00
M (p)	0,42	0,00	0,00	0,69	2,04	5,34	0,00	4,00	0,00	1,00
Intelect.	1,09	1,00	0,00	1,45	2,06	7,41	0,00	10,00	0,00	2,00
Complejas	0,92	1,00	0,00	1,00	1,19	1,23	0,00	4,00	0,00	1,00
Complej. Col/Clarosc	0,16	0,00	0,00	0,40	2,39	5,10	0,00	2,00	0,00	0,00
Popular	1,85	2,00	2,00	0,93	0,66	1,02	0,00	5,00	1,00	2,00
X+%	0,64	0,67	0,67	0,23	-0,14	-0,49	0,00	1,00	0,50	0,80
F+%	0,57	0,60	1,00	0,37	-0,35	-1,21	0,00	1,00	0,25	1,00
X-%	0,11	0,00	0,00	0,14	1,05	0,40	0,00	0,67	0,00	0,20
Xu%	0,24	0,24	0,00	0,19	0,51	-0,40	0,00	0,75	0,02	0,33
S-%	0,16	0,00	0,00	0,31	1,86	2,11	0,00	1,00	0,00	0,00
Aislamiento	0,18	0,14	0,00	0,18	1,15	1,73	0,00	1,00	0,00	0,29
H	1,00	1,00	1,00	0,82	1,23	2,42	0,00	4,00	1,00	1,00
(H)	0,37	0,00	0,00	0,67	1,77	2,48	0,00	3,00	0,00	1,00
Hd	0,47	0,00	0,00	0,80	2,03	4,49	0,00	4,00	0,00	1,00
(Hd)	0,25	0,00	0,00	0,47	1,62	1,68	0,00	2,00	0,00	0,00
Hx	0,14	0,00	0,00	0,41	2,95	8,47	0,00	2,00	0,00	0,00
Todos Cont. H	2,09	2,00	1,00	1,52	1,25	1,51	0,00	8,00	1,00	3,00
A	2,66	2,00	2,00	1,72	0,89	0,29	0,00	7,00	1,00	4,00
(A)	0,05	0,00	0,00	0,23	4,01	14,26	0,00	1,00	0,00	0,00
Ad	0,46	0,00	0,00	0,74	1,74	3,20	0,00	4,00	0,00	1,00
(Ad)	0,04	0,00	0,00	0,19	4,93	22,52	0,00	1,00	0,00	0,00
An	0,32	0,00	0,00	0,53	1,41	1,07	0,00	2,00	0,00	1,00
Art	0,23	0,00	0,00	0,55	3,07	13,17	0,00	4,00	0,00	0,00
Ay	0,28	0,00	0,00	0,53	1,72	2,10	0,00	2,00	0,00	0,00
BI	0,03	0,00	0,00	0,16	5,93	33,54	0,00	1,00	0,00	0,00
Bt	0,95	1,00	1,00	0,97	1,39	3,65	0,00	6,00	0,00	1,00
Cg	0,48	0,00	0,00	0,62	0,89	-0,21	0,00	2,00	0,00	1,00
CI	0,03	0,00	0,00	0,16	5,93	33,54	0,00	1,00	0,00	0,00
Ex	0,01	0,00	0,00	0,07	13,71	188,00	0,00	1,00	0,00	0,00
Fi	0,12	0,00	0,00	0,38	4,05	20,57	0,00	3,00	0,00	0,00
Fd	0,12	0,00	0,00	0,32	2,40	3,81	0,00	1,00	0,00	0,00
Ge	0,03	0,00	0,00	0,16	5,93	33,54	0,00	1,00	0,00	0,00
Hh	0,09	0,00	0,00	0,30	3,59	13,18	0,00	2,00	0,00	0,00
Ls	0,12	0,00	0,00	0,34	2,81	7,37	0,00	2,00	0,00	0,00
Na	0,25	0,00	0,00	0,50	2,15	5,42	0,00	3,00	0,00	0,00
Sc	0,07	0,00	0,00	0,33	5,65	38,11	0,00	3,00	0,00	0,00
Sx	0,04	0,00	0,00	0,19	4,93	22,52	0,00	1,00	0,00	0,00
Xy	0,10	0,00	0,00	0,30	2,77	5,73	0,00	1,00	0,00	0,00
Idio	0,58	0,00	0,00	0,72	1,35	2,67	0,00	4,00	0,00	1,00
DV	0,15	0,00	0,00	0,48	3,72	15,61	0,00	3,00	0,00	0,00
INCOM	0,19	0,00	0,00	0,50	3,92	21,77	0,00	4,00	0,00	0,00
DR	0,12	0,00	0,00	0,37	3,32	11,13	0,00	2,00	0,00	0,00
FABCOM	0,22	0,00	0,00	0,50	2,20	4,09	0,00	2,00	0,00	0,00

(Continuación Tabla 10.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
DV2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
INC2	0,03	0,00	0,00	0,16	5,93	33,54	0,00	1,00	0,00	0,00
DR2	0,01	0,00	0,00	0,07	13,71	188,00	0,00	1,00	0,00	0,00
FAB2	0,04	0,00	0,00	0,20	4,57	19,08	0,00	1,00	0,00	0,00
ALOG	0,02	0,00	0,00	0,13	7,79	59,28	0,00	1,00	0,00	0,00
CONTAM	0,02	0,00	0,00	0,13	7,79	59,28	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum 6 Cód. Esp.	0,79	0,00	0,00	1,01	1,34	1,73	0,00	5,00	0,00	1,00
Sum 6 Cód. Esp. 2	0,07	0,00	0,00	0,26	3,27	8,77	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum Pond 6	2,41	0,00	0,00	3,39	1,58	2,29	0,00	16,00	0,00	4,00
AB	0,10	0,00	0,00	0,36	4,72	27,42	0,00	3,00	0,00	0,00
AG	0,22	0,00	0,00	0,48	2,05	3,52	0,00	2,00	0,00	0,00
CFB	0,06	0,00	0,00	0,25	3,60	11,06	0,00	1,00	0,00	0,00
COP	0,68	1,00	1,00	0,68	0,81	0,81	0,00	3,00	0,00	1,00
CP	0,04	0,00	0,00	0,23	5,87	37,77	0,00	2,00	0,00	0,00
MOR	0,14	0,00	0,00	0,42	3,49	14,75	0,00	3,00	0,00	0,00
PER	0,29	0,00	0,00	0,54	1,74	2,13	0,00	2,00	0,00	0,00
PSV	0,05	0,00	0,00	0,27	5,54	32,67	0,00	2,00	0,00	0,00

Tabla 11. 30 Años o más (n = 112)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
R	6,31	5,50	3,00	3,07	0,91	0,11	3,00	15,00	4,00	8,00
G	2,35	2,00	2,00	1,46	1,34	3,53	0,00	9,00	1,00	3,00
D	3,30	3,00	3,00	2,35	0,61	-0,17	0,00	10,00	1,25	5,00
Dd	0,66	0,00	0,00	1,48	4,22	23,63	0,00	11,00	0,00	1,00
S	1,40	1,00	1,00	1,02	0,90	2,64	0,00	6,00	1,00	2,00
DQ+	1,85	2,00	2,00	1,02	0,42	0,23	0,00	5,00	1,00	2,00
DQo	3,88	3,00	3,00	2,79	1,10	0,61	0,00	12,00	2,00	6,00
DQv	0,47	0,00	0,00	0,73	1,48	1,54	0,00	3,00	0,00	1,00
DQv/s	0,11	0,00	0,00	0,34	3,26	10,84	0,00	2,00	0,00	0,00
FQX+	0,11	0,00	0,00	0,31	2,57	4,71	0,00	1,00	0,00	0,00
FQXo	3,90	4,00	3,00	2,07	0,41	-0,66	0,00	9,00	2,00	5,00
FQXu	1,53	1,00	0,00	1,54	1,49	3,93	0,00	9,00	0,00	2,00
FQX-	0,77	0,00	0,00	1,02	1,41	1,49	0,00	4,00	0,00	1,00
Sin FQX	0,01	0,00	0,00	0,09	10,58	112,00	0,00	1,00	0,00	0,00
MQ+	0,03	0,00	0,00	0,16	5,94	33,91	0,00	1,00	0,00	0,00
MQo	0,91	1,00	1,00	0,82	2,05	7,57	0,00	5,00	0,00	1,00
MQu	0,26	0,00	0,00	0,52	1,89	2,77	0,00	2,00	0,00	0,00
MQ-	0,06	0,00	0,00	0,24	3,66	11,63	0,00	1,00	0,00	0,00
Sin MQ	0,01	0,00	0,00	0,09	10,58	112,00	0,00	1,00	0,00	0,00
SQ-	0,21	0,00	0,00	0,49	2,75	9,56	0,00	3,00	0,00	0,00
M	1,27	1,00	1,00	0,87	1,71	5,43	0,00	5,00	1,00	2,00
FM	0,74	0,00	0,00	1,06	2,60	10,60	0,00	7,00	0,00	1,00
m	0,17	0,00	0,00	0,40	2,20	4,10	0,00	2,00	0,00	0,00
FM+m	0,91	1,00	0,00	1,17	2,19	6,85	0,00	7,00	0,00	1,00
FC	0,46	0,00	0,00	0,79	2,41	7,09	0,00	4,00	0,00	1,00
CF	0,46	0,00	0,00	0,67	1,36	1,33	0,00	3,00	0,00	1,00

(Continuación Tabla 11.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
C	0,08	0,00	0,00	0,33	4,48	20,81	0,00	2,00	0,00	0,00
Cn	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
FC+CF+C+Cn	0,99	1,00	1,00	1,12	1,51	2,47	0,00	5,00	0,00	1,00
Sum Pond C	0,80	0,50	0,00	0,95	1,77	4,83	0,00	5,50	0,00	1,00
Sum C'	0,31	0,00	0,00	0,62	2,05	3,94	0,00	3,00	0,00	0,00
Sum T	0,07	0,00	0,00	0,29	4,42	21,03	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum V	0,20	0,00	0,00	0,46	2,35	4,97	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum Y	0,38	0,00	0,00	0,59	1,32	0,75	0,00	2,00	0,00	1,00
Sum Clarosc.	0,96	1,00	0,00	1,15	1,32	1,70	0,00	5,00	0,00	2,00
Fr+rF	0,03	0,00	0,00	0,16	5,94	33,91	0,00	1,00	0,00	0,00
FD	0,09	0,00	0,00	0,29	2,92	6,64	0,00	1,00	0,00	0,00
F	3,01	2,00	1,00	2,64	1,45	2,32	0,00	14,00	1,00	4,00
PAR	2,60	2,00	2,00	1,44	0,66	0,80	0,00	7,00	2,00	3,00
(3r + par)/R	0,45	0,45	0,50	0,20	0,07	0,06	0,00	1,00	0,30	0,60
LAMBDA	1,22	0,67	0,50	1,86	4,38	24,30	0,00	14,00	0,33	1,46
EA	2,07	2,00	1,00	1,30	0,90	0,85	0,00	6,50	1,00	2,88
es	1,87	1,00	1,00	1,64	0,77	-0,01	0,00	7,00	1,00	3,00
a (activo)	1,51	1,00	1,00	1,31	1,30	1,96	0,00	6,00	1,00	2,00
p (pasivo)	0,68	0,50	0,00	0,79	0,87	-0,10	0,00	3,00	0,00	1,00
M (a)	0,97	1,00	1,00	0,81	1,19	2,65	0,00	4,00	0,00	1,00
M (p)	0,30	0,00	0,00	0,53	1,57	1,58	0,00	2,00	0,00	1,00
Intelect.	1,15	1,00	0,00	1,32	1,19	0,82	0,00	5,00	0,00	2,00
Complejas	0,80	1,00	0,00	0,88	1,05	0,92	0,00	4,00	0,00	1,00
Complej. Col/Clarosc	0,22	0,00	0,00	0,46	1,90	2,86	0,00	2,00	0,00	0,00
Popular	1,57	1,00	1,00	0,84	0,38	-0,22	0,00	4,00	1,00	2,00
X+%	0,65	0,67	1,00	0,23	-0,29	-0,34	0,00	1,00	0,50	0,80
F+%	0,61	0,67	1,00	0,38	-0,42	-1,25	0,00	1,00	0,33	1,00
X-%	0,11	0,00	0,00	0,14	1,14	1,12	0,00	0,67	0,00	0,25
Xu%	0,23	0,22	0,00	0,21	0,85	0,74	0,00	1,00	0,00	0,33
S-%	0,16	0,00	0,00	0,35	1,94	1,98	0,00	1,00	0,00	0,00
Aislamiento	0,16	0,11	0,00	0,19	1,11	0,59	0,00	0,75	0,00	0,32
H	0,93	1,00	1,00	0,69	0,43	0,23	0,00	3,00	0,00	1,00
(H)	0,30	0,00	0,00	0,57	2,03	4,68	0,00	3,00	0,00	1,00
Hd	0,24	0,00	0,00	0,54	2,54	7,23	0,00	3,00	0,00	0,00
(Hd)	0,26	0,00	0,00	0,48	1,60	1,66	0,00	2,00	0,00	0,00
Hx	0,15	0,00	0,00	0,41	2,74	7,32	0,00	2,00	0,00	0,00
Todos Cont. H	1,73	2,00	1,00	1,11	0,99	1,46	0,00	6,00	1,00	2,00
A	2,68	2,00	2,00	1,74	1,06	1,46	0,00	9,00	1,25	4,00
(A)	0,08	0,00	0,00	0,27	3,13	7,93	0,00	1,00	0,00	0,00
Ad	0,38	0,00	0,00	0,77	2,46	6,38	0,00	4,00	0,00	0,75
(Ad)	0,02	0,00	0,00	0,13	7,38	53,43	0,00	1,00	0,00	0,00
An	0,38	0,00	0,00	0,60	1,58	2,66	0,00	3,00	0,00	1,00
Art	0,26	0,00	0,00	0,44	1,12	-0,77	0,00	1,00	0,00	1,00
Ay	0,34	0,00	0,00	0,56	1,44	1,14	0,00	2,00	0,00	1,00
BI	0,04	0,00	0,00	0,21	4,47	18,31	0,00	1,00	0,00	0,00
Bt	0,74	1,00	0,00	0,92	1,61	3,99	0,00	5,00	0,00	1,00
Cg	0,21	0,00	0,00	0,43	1,74	1,96	0,00	2,00	0,00	0,00
CI	0,02	0,00	0,00	0,13	7,38	53,43	0,00	1,00	0,00	0,00
Ex	0,02	0,00	0,00	0,13	7,38	53,43	0,00	1,00	0,00	0,00

(Continuación Tabla 11.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
Fi	0,11	0,00	0,00	0,34	3,26	10,84	0,00	2,00	0,00	0,00
Fd	0,09	0,00	0,00	0,32	3,75	14,81	0,00	2,00	0,00	0,00
Ge	0,03	0,00	0,00	0,16	5,94	33,91	0,00	1,00	0,00	0,00
Hh	0,06	0,00	0,00	0,24	3,66	11,63	0,00	1,00	0,00	0,00
Ls	0,07	0,00	0,00	0,26	3,37	9,55	0,00	1,00	0,00	0,00
Na	0,12	0,00	0,00	0,35	3,06	9,36	0,00	2,00	0,00	0,00
Sc	0,04	0,00	0,00	0,19	5,07	24,16	0,00	1,00	0,00	0,00
Sx	0,04	0,00	0,00	0,21	4,47	18,31	0,00	1,00	0,00	0,00
Xy	0,09	0,00	0,00	0,32	3,75	14,81	0,00	2,00	0,00	0,00
ldio	0,50	0,00	0,00	0,71	1,38	1,59	0,00	3,00	0,00	1,00
DV	0,06	0,00	0,00	0,24	3,66	11,63	0,00	1,00	0,00	0,00
INCOM	0,14	0,00	0,00	0,38	2,57	6,17	0,00	2,00	0,00	0,00
DR	0,19	0,00	0,00	0,44	2,27	4,60	0,00	2,00	0,00	0,00
FABCOM	0,20	0,00	0,00	0,50	3,01	10,58	0,00	3,00	0,00	0,00
DV2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
INC2	0,03	0,00	0,00	0,16	5,94	33,91	0,00	1,00	0,00	0,00
DR2	0,03	0,00	0,00	0,16	5,94	33,91	0,00	1,00	0,00	0,00
FAB2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
ALOG	0,02	0,00	0,00	0,19	10,58	112,00	0,00	2,00	0,00	0,00
CONTAM	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
Sum 6 Cód. Esp.	0,66	0,00	0,00	0,88	1,38	1,69	0,00	4,00	0,00	1,00
Sum 6 Cód. Esp. 2	0,05	0,00	0,00	0,23	4,02	14,41	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum Pond 6	2,05	0,00	0,00	3,09	1,96	4,34	0,00	16,00	0,00	3,75
AB	0,09	0,00	0,00	0,41	5,24	29,17	0,00	3,00	0,00	0,00
AG	0,21	0,00	0,00	0,51	2,79	9,19	0,00	3,00	0,00	0,00
CFB	0,02	0,00	0,00	0,13	7,38	53,43	0,00	1,00	0,00	0,00
COP	0,71	1,00	1,00	0,71	0,65	-0,15	0,00	3,00	0,00	1,00
CP	0,01	0,00	0,00	0,09	10,58	112,00	0,00	1,00	0,00	0,00
MOR	0,19	0,00	0,00	0,46	2,45	5,51	0,00	2,00	0,00	0,00
PER	0,28	0,00	0,00	0,54	1,84	2,53	0,00	2,00	0,00	0,00
PSV	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00

A continuación se presentan las Tablas 12 y 13 con los valores de los estadísticos descriptivos para los subgrupos definidos según la variable Nivel Educativo. La Tabla 12 corresponde al subgrupo de Nivel Educativo 1, mientras que la Tabla 13 al subgrupo de Nivel Educativo 2.

Tabla 12. Nivel Educativo 1 (n = 98)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
R	7,04	6,00	5,00	3,72	1,33	2,17	3,00	21,00	4,00	9,00
G	2,74	2,00	2,00	2,37	3,05	14,00	0,00	17,00	1,00	3,00
D	3,66	3,00	3,00	2,56	0,49	-0,42	0,00	10,00	2,00	6,00
Dd	0,63	0,00	0,00	1,31	3,12	11,84	0,00	8,00	0,00	1,00
S	1,57	1,00	1,00	1,26	0,92	1,14	0,00	6,00	1,00	2,00
DQ+	1,89	2,00	2,00	1,00	0,10	-0,50	0,00	4,00	1,00	3,00
DQo	4,34	4,00	2,00	2,97	1,35	2,54	0,00	16,00	2,00	6,00
DQv	0,63	0,00	0,00	0,89	1,43	1,71	0,00	4,00	0,00	1,00
DQv/s	0,18	0,00	0,00	0,46	2,56	6,08	0,00	2,00	0,00	0,00
FQX+	0,11	0,00	0,00	0,40	4,75	27,85	0,00	3,00	0,00	0,00
FQXo	4,54	4,00	3,00	2,55	0,93	0,53	0,00	12,00	3,00	6,00
FQXu	1,62	1,00	1,00	1,63	1,40	2,18	0,00	8,00	0,00	2,00
FQX-	0,73	0,00	0,00	1,06	2,72	12,10	0,00	7,00	0,00	1,00
Sin FQX	0,03	0,00	0,00	0,22	7,90	65,12	0,00	2,00	0,00	0,00
MQ+	0,01	0,00	0,00	0,10	9,90	98,00	0,00	1,00	0,00	0,00
MQo	0,93	1,00	1,00	0,65	0,77	2,03	0,00	3,00	1,00	1,00
MQu	0,23	0,00	0,00	0,49	2,03	3,43	0,00	2,00	0,00	0,00
MQ-	0,04	0,00	0,00	0,20	4,71	20,64	0,00	1,00	0,00	0,00
Sin MQ	0,02	0,00	0,00	0,20	9,90	98,00	0,00	2,00	0,00	0,00
SQ-	0,21	0,00	0,00	0,46	2,04	3,53	0,00	2,00	0,00	0,00
M	1,23	1,00	1,00	0,76	0,74	0,56	0,00	3,00	1,00	2,00
FM	0,74	0,00	0,00	1,11	2,58	10,17	0,00	7,00	0,00	1,00
m	0,22	0,00	0,00	0,49	2,67	9,79	0,00	3,00	0,00	0,00
FM+m	0,97	1,00	0,00	1,22	2,07	6,20	0,00	7,00	0,00	1,00
FC	0,63	0,00	0,00	0,85	1,30	0,98	0,00	3,00	0,00	1,00
CF	0,68	1,00	0,00	0,70	0,52	-0,82	0,00	2,00	0,00	1,00
C	0,07	0,00	0,00	0,33	4,94	24,89	0,00	2,00	0,00	0,00
Cn	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
FC+CF+C+Cn	1,39	1,00	1,00	1,19	1,12	1,25	0,00	5,00	1,00	2,00
Sum Pond C	1,11	1,00	1,00	0,99	1,35	3,15	0,00	5,50	0,50	1,50
Sum C'	0,34	0,00	0,00	0,64	1,95	3,43	0,00	3,00	0,00	1,00
Sum T	0,05	0,00	0,00	0,22	4,14	15,49	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum V	0,10	0,00	0,00	0,34	3,46	12,47	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum Y	0,37	0,00	0,00	0,58	1,34	0,83	0,00	2,00	0,00	1,00
Sum Clarosc.	0,86	0,00	0,00	1,17	1,60	2,47	0,00	5,00	0,00	1,00
Fr+rF	0,08	0,00	0,00	0,31	4,10	17,95	0,00	2,00	0,00	0,00
FD	0,10	0,00	0,00	0,34	3,46	12,47	0,00	2,00	0,00	0,00
F	3,44	3,00	1,00	2,85	1,54	3,43	0,00	15,00	1,00	5,00
PAR	2,69	3,00	3,00	1,56	0,71	0,86	0,00	8,00	2,00	4,00
(3r + par)/R	0,46	0,44	0,50	0,24	1,11	2,73	0,00	1,33	0,30	0,60

(Continuación Tabla 12.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
LAMBDA	1,25	0,67	0,50	1,63	3,09	11,39	0,00	10,00	0,48	1,53
EA	2,34	2,00	2,00	1,41	0,75	0,46	0,00	6,50	1,50	3,00
es	1,83	1,00	0,00	1,74	1,12	1,24	0,00	7,00	0,00	3,00
a (activo)	1,41	1,00	1,00	1,16	1,35	2,51	0,00	6,00	1,00	2,00
p (pasivo)	0,80	1,00	0,00	0,92	1,15	1,01	0,00	4,00	0,00	1,00
M (a)	0,88	1,00	1,00	0,63	0,10	-0,48	0,00	2,00	0,00	1,00
M (p)	0,36	0,00	0,00	0,61	1,80	3,35	0,00	3,00	0,00	1,00
Intelect.	0,94	0,00	0,00	1,37	1,59	2,19	0,00	6,00	0,00	2,00
Complejas	0,88	1,00	0,00	1,04	1,32	1,53	0,00	4,00	0,00	1,00
Complej. Col/Clarosc	0,23	0,00	0,00	0,47	1,85	2,69	0,00	2,00	0,00	0,00
Popular	1,70	2,00	1,00	0,97	0,70	0,71	0,00	5,00	1,00	2,00
X+%	0,68	0,67	0,67	0,21	-0,42	0,21	0,00	1,00	0,54	0,80
F+%	0,60	0,67	1,00	0,37	-0,47	-1,16	0,00	1,00	0,32	1,00
X-%	0,10	0,00	0,00	0,12	0,74	-0,87	0,00	0,40	0,00	0,20
Xu%	0,21	0,20	0,00	0,18	0,66	0,29	0,00	0,75	0,00	0,33
S-%	0,17	0,00	0,00	0,37	1,75	1,22	0,00	1,00	0,00	0,00
Aislamiento	0,18	0,17	0,00	0,18	0,78	0,01	0,00	0,67	0,00	0,31
H	0,95	1,00	1,00	0,83	1,31	2,94	0,00	4,00	0,00	1,00
(H)	0,41	0,00	0,00	0,66	1,58	2,17	0,00	3,00	0,00	1,00
Hd	0,28	0,00	0,00	0,61	3,20	14,51	0,00	4,00	0,00	0,00
(Hd)	0,19	0,00	0,00	0,45	2,26	4,57	0,00	2,00	0,00	0,00
Hx	0,12	0,00	0,00	0,36	3,00	8,98	0,00	2,00	0,00	0,00
Todos Cont. H	1,83	1,00	1,00	1,38	1,89	5,05	0,00	8,00	1,00	2,00
A	2,95	3,00	2,00	1,80	0,78	0,54	0,00	9,00	2,00	4,00
(A)	0,07	0,00	0,00	0,26	3,38	9,62	0,00	1,00	0,00	0,00
Ad	0,36	0,00	0,00	0,65	1,84	3,01	0,00	3,00	0,00	1,00
(Ad)	0,04	0,00	0,00	0,20	4,71	20,64	0,00	1,00	0,00	0,00
An	0,36	0,00	0,00	0,58	1,40	0,99	0,00	2,00	0,00	1,00
Art	0,15	0,00	0,00	0,39	2,48	5,67	0,00	2,00	0,00	0,00
Ay	0,32	0,00	0,00	0,57	1,63	1,73	0,00	2,00	0,00	1,00
BI	0,07	0,00	0,00	0,26	3,38	9,62	0,00	1,00	0,00	0,00
Bt	0,96	1,00	0,00	0,93	0,87	0,75	0,00	4,00	0,00	2,00
Cg	0,36	0,00	0,00	0,54	1,19	0,45	0,00	2,00	0,00	1,00
CI	0,03	0,00	0,00	0,17	5,53	29,23	0,00	1,00	0,00	0,00
Ex	0,02	0,00	0,00	0,14	6,89	46,42	0,00	1,00	0,00	0,00
Fi	0,12	0,00	0,00	0,44	4,41	22,50	0,00	3,00	0,00	0,00
Fd	0,10	0,00	0,00	0,30	2,67	5,24	0,00	1,00	0,00	0,00
Ge	0,01	0,00	0,00	0,10	9,90	98,00	0,00	1,00	0,00	0,00
Hh	0,09	0,00	0,00	0,29	2,87	6,37	0,00	1,00	0,00	0,00
Ls	0,14	0,00	0,00	0,38	2,63	6,60	0,00	2,00	0,00	0,00
Na	0,19	0,00	0,00	0,49	3,10	11,84	0,00	3,00	0,00	0,00
Sc	0,05	0,00	0,00	0,22	4,14	15,49	0,00	1,00	0,00	0,00
Sx	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
Xy	0,06	0,00	0,00	0,24	3,72	12,07	0,00	1,00	0,00	0,00
Idio	0,50	0,00	0,00	0,75	1,87	4,73	0,00	4,00	0,00	1,00
DV	0,14	0,00	0,00	0,50	4,40	21,56	0,00	3,00	0,00	0,00
INCOM	0,23	0,00	0,00	0,51	2,62	8,65	0,00	3,00	0,00	0,00
DR	0,11	0,00	0,00	0,32	2,50	4,31	0,00	1,00	0,00	0,00
FABCOM	0,27	0,00	0,00	0,53	1,90	2,78	0,00	2,00	0,00	0,00

(Continuación Tabla 12.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
DV2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
INC2	0,02	0,00	0,00	0,14	6,89	46,42	0,00	1,00	0,00	0,00
DR2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
FAB2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
ALOG	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
CONTAM	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
Sum 6 Cód. Esp.	0,78	1,00	0,00	0,91	1,13	0,90	0,00	4,00	0,00	1,00
Sum 6 Cód. Esp. 2	0,02	0,00	0,00	0,14	6,89	46,42	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum Pond 6	2,09	1,00	0,00	2,63	1,11	0,24	0,00	10,00	0,00	4,00
AB	0,14	0,00	0,00	0,48	3,93	17,00	0,00	3,00	0,00	0,00
AG	0,20	0,00	0,00	0,52	2,99	10,31	0,00	3,00	0,00	0,00
CFB	0,03	0,00	0,00	0,17	5,53	29,23	0,00	1,00	0,00	0,00
COP	0,58	1,00	1,00	0,57	0,34	-0,77	0,00	2,00	0,00	1,00
CP	0,02	0,00	0,00	0,14	6,89	46,42	0,00	1,00	0,00	0,00
MOR	0,19	0,00	0,00	0,53	3,13	10,49	0,00	3,00	0,00	0,00
PER	0,23	0,00	0,00	0,51	2,15	3,87	0,00	2,00	0,00	0,00
PSV	0,02	0,00	0,00	0,14	6,89	46,42	0,00	1,00	0,00	0,00

Tabla 13. Nivel Educativo 2 (n = 202)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
R	6,65	6,00	3,00	3,41	0,91	0,08	3,00	17,00	4,00	8,00
G	2,60	2,00	2,00	1,75	1,37	3,11	0,00	10,00	1,00	3,00
D	3,21	3,00	3,00	2,49	0,80	0,48	0,00	13,00	1,00	5,00
Dd	0,84	0,00	0,00	1,55	2,94	11,54	0,00	11,00	0,00	1,00
S	1,43	1,00	1,00	1,15	1,23	2,83	0,00	7,00	1,00	2,00
DQ+	2,05	2,00	2,00	1,22	0,96	1,72	0,00	7,00	1,00	3,00
DQo	3,87	3,00	1,00	2,86	1,02	0,76	0,00	13,00	1,75	6,00
DQv	0,54	0,00	0,00	0,83	1,60	2,24	0,00	4,00	0,00	1,00
DQv/s	0,19	0,00	0,00	0,46	3,09	12,65	0,00	3,00	0,00	0,00
FQX+	0,09	0,00	0,00	0,29	2,80	5,91	0,00	1,00	0,00	0,00
FQXo	3,95	3,00	3,00	2,24	0,96	1,87	0,00	15,00	2,00	5,00
FQXu	1,77	1,00	0,00	1,73	1,19	1,37	0,00	9,00	0,00	3,00
FQX-	0,83	0,00	0,00	1,06	1,26	1,23	0,00	5,00	0,00	1,00
Sin FQX	0,01	0,00	0,00	0,10	9,97	98,46	0,00	1,00	0,00	0,00
MQ+	0,02	0,00	0,00	0,14	6,95	46,70	0,00	1,00	0,00	0,00
MQo	1,00	1,00	1,00	0,86	1,78	5,62	0,00	5,00	1,00	1,00
MQu	0,25	0,00	0,00	0,55	2,88	11,48	0,00	4,00	0,00	0,00
MQ-	0,12	0,00	0,00	0,39	4,00	19,21	0,00	3,00	0,00	0,00
Sin MQ	0,01	0,00	0,00	0,10	9,97	98,46	0,00	1,00	0,00	0,00
SQ-	0,25	0,00	0,00	0,50	2,13	5,32	0,00	3,00	0,00	0,00
M	1,40	1,00	1,00	1,10	1,75	4,65	0,00	7,00	1,00	2,00
FM	0,71	1,00	0,00	0,88	1,58	3,56	0,00	5,00	0,00	1,00
m	0,12	0,00	0,00	0,36	2,93	8,44	0,00	2,00	0,00	0,00
FM+m	0,83	1,00	0,00	0,99	1,44	2,41	0,00	5,00	0,00	1,00
FC	0,43	0,00	0,00	0,68	2,15	6,94	0,00	4,00	0,00	1,00
CF	0,58	0,00	0,00	0,78	1,46	2,35	0,00	4,00	0,00	1,00

(Continuación Tabla 13.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
C	0,05	0,00	0,00	0,22	4,18	15,67	0,00	1,00	0,00	0,00
Cn	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
FC+CF+C+Cn	1,06	1,00	1,00	1,07	1,28	1,94	0,00	5,00	0,00	2,00
Sum Pond C	0,87	0,50	0,00	0,92	1,34	2,17	0,00	4,50	0,00	1,50
Sum C'	0,26	0,00	0,00	0,51	1,83	2,55	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum T	0,03	0,00	0,00	0,21	6,68	48,97	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum V	0,19	0,00	0,00	0,43	2,11	3,77	0,00	2,00	0,00	0,00
Sum Y	0,43	0,00	0,00	0,65	1,35	1,05	0,00	3,00	0,00	1,00
Sum Clarosc.	0,92	1,00	0,00	1,02	1,10	0,95	0,00	5,00	0,00	1,00
Fr+rF	0,09	0,00	0,00	0,31	3,30	10,79	0,00	2,00	0,00	0,00
FD	0,14	0,00	0,00	0,37	2,35	4,57	0,00	2,00	0,00	0,00
F	3,16	2,00	1,00	2,72	1,24	1,56	0,00	14,00	1,00	5,00
PAR	2,40	2,00	2,00	1,56	0,81	0,27	0,00	7,00	1,00	3,00
(3r + par)/R	0,43	0,40	0,33	0,25	2,51	16,59	0,00	2,33	0,29	0,57
LAMBDA	1,22	0,67	0,00	1,79	3,90	20,30	0,00	14,00	0,33	1,33
EA	2,27	2,00	2,00	1,54	1,54	3,85	0,00	9,50	1,00	3,00
es	1,75	1,00	1,00	1,53	0,75	-0,22	0,00	6,00	1,00	3,00
a (activo)	1,47	1,00	1,00	1,17	1,32	2,43	0,00	6,00	1,00	2,00
p (pasivo)	0,77	1,00	0,00	0,96	1,41	2,18	0,00	5,00	0,00	1,00
M (a)	1,02	1,00	1,00	0,83	1,16	2,26	0,00	4,00	1,00	1,00
M (p)	0,39	0,00	0,00	0,65	2,10	6,00	0,00	4,00	0,00	1,00
Intelect.	1,20	1,00	0,00	1,41	1,89	6,88	0,00	10,00	0,00	2,00
Complejas	0,88	1,00	0,00	0,92	1,06	0,99	0,00	4,00	0,00	1,00
Complej. Col/Clarosc	0,16	0,00	0,00	0,39	2,37	5,00	0,00	2,00	0,00	0,00
Popular	1,77	2,00	2,00	0,88	0,56	0,87	0,00	5,00	1,00	2,00
X+%	0,63	0,64	1,00	0,24	-0,08	-0,60	0,00	1,00	0,45	0,80
F+%	0,58	0,60	1,00	0,37	-0,32	-1,25	0,00	1,00	0,28	1,00
X-%	0,12	0,00	0,00	0,15	1,14	0,79	0,00	0,67	0,00	0,22
Xu%	0,25	0,25	0,00	0,21	0,61	-0,05	0,00	1,00	0,00	0,36
S-%	0,15	0,00	0,00	0,30	1,96	2,55	0,00	1,00	0,00	0,00
Aislamiento	0,17	0,13	0,00	0,19	1,28	1,78	0,00	1,00	0,00	0,29
H	0,99	1,00	1,00	0,75	0,88	1,58	0,00	4,00	1,00	1,00
(H)	0,32	0,00	0,00	0,62	2,04	3,86	0,00	3,00	0,00	0,00
Hd	0,44	0,00	0,00	0,77	1,97	3,91	0,00	4,00	0,00	1,00
(Hd)	0,28	0,00	0,00	0,48	1,37	0,77	0,00	2,00	0,00	1,00
Hx	0,16	0,00	0,00	0,43	2,78	7,38	0,00	2,00	0,00	0,00
Todos Cont. H	2,02	2,00	1,00	1,40	1,05	0,88	0,00	7,00	1,00	3,00
A	2,53	2,00	2,00	1,68	1,05	0,90	0,00	8,00	1,00	3,00
(A)	0,06	0,00	0,00	0,24	3,76	12,23	0,00	1,00	0,00	0,00
Ad	0,46	0,00	0,00	0,80	2,00	4,19	0,00	4,00	0,00	1,00
(Ad)	0,02	0,00	0,00	0,16	6,16	36,35	0,00	1,00	0,00	0,00
An	0,34	0,00	0,00	0,55	1,58	2,56	0,00	3,00	0,00	1,00
Art	0,29	0,00	0,00	0,55	2,51	10,02	0,00	4,00	0,00	1,00
Ay	0,30	0,00	0,00	0,53	1,59	1,63	0,00	2,00	0,00	1,00
BI	0,01	0,00	0,00	0,12	8,08	63,95	0,00	1,00	0,00	0,00
Bt	0,83	1,00	0,00	0,96	1,73	5,09	0,00	6,00	0,00	1,00
Cg	0,40	0,00	0,00	0,58	1,17	0,39	0,00	2,00	0,00	1,00
CI	0,02	0,00	0,00	0,14	6,95	46,70	0,00	1,00	0,00	0,00
Ex	0,00	0,00	0,00	0,07	14,21	202,00	0,00	1,00	0,00	0,00

(Continuación Tabla 13.)

Variables	X	Md	Mo	S	Asim	Curt	Mín	Máx	Q1	Q3
Fi	0,11	0,00	0,00	0,33	2,95	8,24	0,00	2,00	0,00	0,00
Fd	0,11	0,00	0,00	0,33	2,95	8,24	0,00	2,00	0,00	0,00
Ge	0,03	0,00	0,00	0,18	5,13	24,53	0,00	1,00	0,00	0,00
Hh	0,07	0,00	0,00	0,27	4,13	17,95	0,00	2,00	0,00	0,00
Ls	0,08	0,00	0,00	0,27	3,14	7,94	0,00	1,00	0,00	0,00
Na	0,20	0,00	0,00	0,44	2,01	3,28	0,00	2,00	0,00	0,00
Sc	0,06	0,00	0,00	0,32	6,18	45,06	0,00	3,00	0,00	0,00
Sx	0,06	0,00	0,00	0,24	3,76	12,23	0,00	1,00	0,00	0,00
Xy	0,11	0,00	0,00	0,33	2,95	8,24	0,00	2,00	0,00	0,00
Idio	0,57	0,00	0,00	0,70	1,07	0,89	0,00	3,00	0,00	1,00
DV	0,11	0,00	0,00	0,36	3,47	12,27	0,00	2,00	0,00	0,00
INCOM	0,14	0,00	0,00	0,43	4,65	32,77	0,00	4,00	0,00	0,00
DR	0,16	0,00	0,00	0,43	2,78	7,38	0,00	2,00	0,00	0,00
FABCOM	0,19	0,00	0,00	0,48	2,87	8,98	0,00	3,00	0,00	0,00
DV2	0,00	0,00	0,00	0,00			0,00	0,00	0,00	0,00
INC2	0,03	0,00	0,00	0,17	5,58	29,45	0,00	1,00	0,00	0,00
DR2	0,02	0,00	0,00	0,14	6,95	46,70	0,00	1,00	0,00	0,00
FAB2	0,04	0,00	0,00	0,20	4,76	20,83	0,00	1,00	0,00	0,00
ALOG	0,02	0,00	0,00	0,18	8,33	75,51	0,00	2,00	0,00	0,00
CONTAM	0,01	0,00	0,00	0,12	8,08	63,95	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum 6 Cód. Esp.	0,73	0,00	0,00	0,99	1,48	2,19	0,00	5,00	0,00	1,00
Sum 6 Cód. Esp. 2	0,09	0,00	0,00	0,29	2,91	6,51	0,00	1,00	0,00	0,00
Sum Pond 6	2,37	0,00	0,00	3,56	1,74	2,75	0,00	16,00	0,00	4,00
AB	0,07	0,00	0,00	0,32	5,87	41,17	0,00	3,00	0,00	0,00
AG	0,23	0,00	0,00	0,48	1,98	3,21	0,00	2,00	0,00	0,00
CFB	0,05	0,00	0,00	0,23	3,96	13,79	0,00	1,00	0,00	0,00
COP	0,74	1,00	1,00	0,73	0,76	0,31	0,00	3,00	0,00	1,00
CP	0,03	0,00	0,00	0,21	6,68	48,97	0,00	2,00	0,00	0,00
MOR	0,14	0,00	0,00	0,38	2,59	6,24	0,00	2,00	0,00	0,00
PER	0,31	0,00	0,00	0,55	1,62	1,71	0,00	2,00	0,00	1,00
PSV	0,04	0,00	0,00	0,24	6,67	46,94	0,00	2,00	0,00	0,00

5. Comparación de las Medias de los Subgrupos

Al aplicar la *prueba t de Student* para muestras independientes, tomando como criterio de división de la muestra cada una de las variables independientes (sexo, rango etéreo y nivel educacional), se pudo comparar el valor de las Medias de los 106 indicadores definidos como las variables dependientes en este estudio. A partir de esta operación fue posible determinar si existían diferencias significativas entre los subgrupos con respecto a los indicadores, y la dirección en que se manifestaban tales diferencias. De esta manera se comparó el grupo de los *Hombres* con el de las *Mujeres*, el de *Menores de 30 años* con el de *30 años o más* y, por último, el de los sujetos de *Nivel Educativo 1* con los de *Nivel Educativo 2*.

A continuación se presenta la Tabla 14., donde se exponen los resultados; en la primera columna aparecen las variables a comparar, en la segunda columna aparecen los valores t con sus significaciones para la comparación según sexo, en la tercera columna aparece lo mismo para la comparación según rango etéreo y en la última los valores para la comparación según Nivel Educativo.

Tabla 14. Valores t y niveles de significación

Variables	Hombres (n=180) v/s Mujeres (n=120)		< 30 á (n=188) v/s 30 á ó más (n=112)		Nivel E. 1(n=98) v/s Nivel E. 2 (n=202)	
	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)
R	-1,337	0,182	1,773	0,077	0,907	0,365
G	3,398	0,001	2,275	0,024	0,581	0,562
D	-2,853	0,005	0,282	0,778	1,473	0,142
Dd	-2,249	0,026	0,987	0,324	-1,120	0,264
S	-0,515	0,607	0,852	0,395	0,995	0,320
DQ+	-0,961	0,337	1,728	0,085	-1,141	0,255
DQo	-1,739	0,083	0,627	0,531	1,321	0,188
DQv	0,666	0,506	1,666	0,097	0,843	0,400
DQv/s	2,072	0,039	2,571	0,011	-0,078	0,938
FQX+	1,136	0,257	-0,287	0,774	0,444	0,657
FQXo	-1,160	0,247	1,353	0,177	2,062	0,040
FQXu	-1,779	0,077	1,526	0,128	-0,693	0,489

(Continuación Tabla 14.)

Variables	Hombres (n=180) v/s Mujeres (n=120)		< 30 á (n=188) v/s 30 á ó más (n=112)		Nivel E. 1(n=98) v/s Nivel E. 2 (n=202)	
	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)
FQX-	0,668	0,504	0,406	0,685	-0,745	0,457
Sin FQX	0,774	0,439	0,680	0,497	0,871	0,385
MQ+	0,000	1,000	-0,946	0,345	-0,607	0,544
MQo	0,029	0,977	1,104	0,270	-0,726	0,469
MQu	-2,423	0,016	-0,390	0,697	-0,195	0,846
MQ-	-1,513	0,132	1,343	0,180	-2,279	0,023
Sin MQ	0,501	0,617	0,417	0,677	0,605	0,546
SQ-	2,727	0,007	0,617	0,538	-0,557	0,578
M	-1,759	0,080	1,060	0,290	-1,481	0,140
FM	-2,497	0,013	-0,294	0,769	0,313	0,754
m	1,458	0,146	-0,425	0,671	1,820	0,071
FM+m	-1,858	0,064	-0,425	0,671	1,045	0,297
FC	-1,009	0,314	0,738	0,461	2,045	0,042
CF	-2,209	0,028	2,905	0,004	1,076	0,283
C	0,819	0,413	-1,089	0,278	0,687	0,492
FC+CF+C+Cn	-1,963	0,051	2,145	0,033	2,359	0,019
Sum Pond C	-1,813	0,071	2,080	0,038	2,014	0,045
Sum C'	-0,548	0,584	-0,617	0,537	1,002	0,318
Sum T	1,752	0,081	-1,701	0,091	0,625	0,533
Sum V	-0,407	0,684	-1,032	0,303	-1,997	0,047
Sum Y	-0,711	0,478	0,742	0,458	-0,817	0,415
Sum Clarosc.	-0,551	0,582	-0,692	0,489	-0,484	0,629
Fr+rF	3,470	0,001	3,283	0,001	-0,326	0,745
FD	0,198	0,843	1,653	0,099	-0,947	0,344
F	-0,196	0,845	1,184	0,237	0,810	0,419
PAR	-3,812	0,000	-0,869	0,386	1,527	0,128
(3r + par)/R	-0,545	0,586	-0,538	0,591	0,967	0,334
LAMBDA	-0,401	0,689	0,058	0,954	0,154	0,878
EA	-2,407	0,017	1,994	0,047	0,391	0,696
es	-1,614	0,108	-0,748	0,455	0,376	0,707
a (activo)	-1,115	0,266	-0,643	0,521	-0,433	0,665
p (pasivo)	-2,753	0,006	1,392	0,165	0,246	0,806
M (a)	-1,095	0,275	0,002	0,998	-1,493	0,136
M (p)	-1,576	0,116	1,633	0,104	-0,368	0,713
2AB+Art+Ay	0,218	0,827	-0,367	0,714	-1,507	0,133
Complejas	-0,713	0,476	1,020	0,309	0,011	0,991
Complj.Col/Clarosc	-1,093	0,276	-1,221	0,223	1,385	0,168
Popular	0,468	0,640	2,615	0,009	-0,567	0,571
X+%	0,258	0,797	-0,219	0,827	1,778	0,076
F+%	0,585	0,559	-0,947	0,345	0,518	0,605
X-%	0,874	0,383	0,014	0,989	-0,893	0,372

(Continuación Tabla 14.)

Variables	Hombres (n=180) v/s Mujeres (n=120)		< 30 á (n=188) v/s 30 á ó más (n=112)		Nivel E. 1(n=98) v/s Nivel E. 2 (n=202)	
	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)
Xu%	-0,980	0,328	0,183	0,855	-1,486	0,139
S-%	3,308	0,001	-0,008	0,994	0,644	0,520
Aislamiento	-0,669	0,504	0,690	0,491	0,725	0,469
H	-0,334	0,739	0,771	0,441	-0,378	0,705
(H)	-2,362	0,019	0,909	0,364	1,172	0,242
Hd	-1,084	0,280	2,932	0,004	-1,965	0,051
(Hd)	1,143	0,254	-0,158	0,875	-1,564	0,119
Hx	0,752	0,453	-0,168	0,867	-0,717	0,474
Todos Cont. H	-1,546	0,123	2,344	0,020	-1,129	0,260
A	-1,963	0,051	-0,066	0,947	1,960	0,051
(A)	0,772	0,441	-0,933	0,352	0,400	0,690
Ad	1,846	0,066	0,917	0,360	-1,199	0,232
(Ad)	0,413	0,680	0,950	0,343	0,763	0,446
An	-0,589	0,556	-0,970	0,333	0,297	0,766
Art	3,426	0,001	-0,410	0,682	-2,425	0,016
Ay	1,178	0,240	-0,889	0,375	0,289	0,772
BI	0,000	1,000	-0,840	0,401	2,057	0,042
Bt	-1,638	0,102	1,864	0,063	1,088	0,278
Cg	-0,207	0,836	4,437	0,000	-0,554	0,580
CI	-0,156	0,876	0,484	0,629	0,580	0,562
Ex	1,742	0,083	-0,919	0,360	1,018	0,311
Fi	-0,128	0,898	0,225	0,822	0,300	0,765
Fd	-0,074	0,941	0,726	0,468	-0,174	0,862
Ge	0,876	0,382	-0,010	0,992	-1,486	0,138
Hh	0,507	0,613	0,679	0,498	0,656	0,512
Ls	-0,756	0,450	1,312	0,190	1,486	0,140
Na	0,776	0,438	2,717	0,007	-0,162	0,871
Sc	0,489	0,625	1,287	0,199	-0,375	0,708
Sx	-0,120	0,905	-0,316	0,752	-3,563	0,000
Xy	-0,700	0,484	0,179	0,858	-1,422	0,156
Idio	0,825	0,410	0,937	0,350	-0,845	0,399
DV	2,043	0,042	2,201	0,029	0,676	0,500
INCOM	-1,929	0,055	0,887	0,376	1,519	0,131
DR	0,953	0,342	-1,433	0,153	-1,049	0,295
FABCOM	-1,451	0,148	0,453	0,651	1,220	0,224
INC2	-0,584	0,560	-0,010	0,992	-0,467	0,641
DR2	0,615	0,539	-1,323	0,188	-2,015	0,045
FAB2	0,876	0,382	2,883	0,004	-2,879	0,004
ALOG	0,000	1,000	-0,104	0,917	-1,902	0,059
CONTAM	-0,946	0,345	1,741	0,083	-1,741	0,083
Sum 6 Cód. Esp.	-0,587	0,558	1,148	0,252	0,403	0,688

(Continuación Tabla 14.)

Variables	Hombres (n=180) v/s Mujeres (n=120)		< 30 á (n=188) v/s 30 á ó más (n=112)		Nivel E. 1(n=98) v/s Nivel E. 2 (n=202)	
	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)	t	Significación (bilateral)
Sum 6 Cód. Esp. 2	0,471	0,638	0,700	0,484	-2,782	0,006
Sum Pond 6	-0,818	0,414	0,908	0,364	-0,752	0,453
AB	0,680	0,497	0,142	0,887	1,382	0,169
AG	-0,385	0,700	0,156	0,876	-0,392	0,695
CFB	-0,780	0,436	2,104	0,036	-0,916	0,360
COP	-0,790	0,430	-0,364	0,716	-1,856	0,064
CP	-0,248	0,804	1,786	0,075	-0,610	0,542
MOR	0,054	0,957	-0,847	0,398	0,840	0,402
PER	-1,714	0,088	0,162	0,871	-1,089	0,277
PSV	1,243	0,215	2,718	0,007	-0,729	0,467

Al observar los resultados, se puede apreciar que las comparaciones según las tres variables independientes, arrojan diferencias significativas en algunos de los indicadores. En la comparación realizada entre *Hombres* y *Mujeres*, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en un 15% de los indicadores (16 de 106). Por otra parte, la comparación entre el grupo de *Menores de 30 años* y el de *30 años o más*, entrega diferencias estadísticamente significativas también en un 15% de las variables. Por último, en la comparación entre las personas de Nivel Educativo 1 y las de Nivel Educativo 2, se manifiestan diferencias estadísticamente significativas en el 11,32% de los indicadores (12 de 106).

Con respecto a las diferencias encontradas entre *Hombres* y *Mujeres*, se puede especificar que los *Hombres* presentan una Media superior a la de las *Mujeres* en los indicadores **G**, **DQv/s**, **SQ-**, **Fr+rF**, **S-%**, **Art** y **DV**; mientras que las *Mujeres* presentan una Media superior a la de los *Hombres* en **D**, **Dd**, **MQu**, **FM**, **CF**, **PAR**, **EA**, **p (pasivo)** y **(H)**.

A continuación se presenta una tabla resumen (Tabla 15.), con los indicadores que presentaron diferencias significativas entre *Hombres* y *Mujeres*, en la cual aparece el valor de las Medias de cada subgrupo, en cada indicador.

Tabla 15.

Variables	Medias (X)	
	Hombres	Mujeres
G	2.93	2.23
D	3.02	3.86
Dd	0.60	1.03
DQv/s	2.23	0.13
MQu	0.18	0.34
SQ-	0.29	0.15
FM	0.60	0.90
CF	0.54	0.73
Fr+rF	0.13	0.03
PAR	2.22	2.91
EA	2.13	2.55
p (pasivo)	0.66	0.96
S-%	0.20	0.09
(H)	0.27	0.46
Art	0.32	0.13
DV	0.16	0.07

Por otra parte, en relación con las diferencias encontradas entre *Menores de 30 años* y de *30 años o más*, se observa que los *Menores de 30* presentan una Media superior a la de los de *30 o más* en todas las variables que presentan diferencias estadísticamente significativas, es decir en **G, DQv/s, CF, FC+CF+C+Cn, Sum Pond C, Fr+rF, EA, Popular, Hd, Todos Cont. H, Cg, Na, DV, FAB2, CFB y PSV.**

A continuación se presenta la tabla resumen (Tabla 16.) con el valor de las medias de cada indicador que mostró diferencias significativas entre los subgrupos.

Tabla 16.

Variables	Medias (X)	
	< 30 á	30 á o más
G	2.83	2.35
DQv/s	0.23	0.11
CF	0.71	0.46
FC+CF+C+Cn	1.28	0.99
Sum Pond C	1.04	0.80
Fr+rF	0.13	0.03
EA	2.43	2.07
Popular	1.85	1.57
Hd	0.47	0.24
Todos Cont. H	2.09	1.73
Cg	0.48	0.21
Na	0.25	0.12
DV	0.15	0.06
FAB2	0.04	0.00
CFB	0.06	0.02
PSV	0.05	0.00

Por último, al comparar el grupo de *Nivel Educativa 1* con el de *Nivel Educativa 2*, se observa que con respecto a aquellos indicadores que presentaron diferencias estadísticamente significativas, el primer grupo presenta Medias superiores en **FQXo**, **FC**, **FC+CF+C+Cn**, **Sum Pond C** y **Bl**, mientras que el segundo grupo presenta Medias superiores en las variables **MQ-**, **Sum V**, **Art**, **Sx**, **DR2**, **FAB2** y **Sum 6 Cód. Esp. 2**. A continuación se expone en la Tabla 17., el valor de las Medias de cada subgrupo en los indicadores con diferencias significativas.

Tabla 17.

Variables	Medias (X)	
	Nivel E. 1	Nivel E. 2
FQXo	4.54	3.95
MQ-	0.04	0.12
FC	0.63	0.43
FC+CF+C+Cn	1.39	1.06
Sum Pond C	1.11	0.87
Sum V	0.11	0.19
Art	0.15	0.29

(Continuación Tabla 17.)

	Medias (X)	
Variables	Nivel E. 1	Nivel E. 2
BI	0.07	0.01
Sx	0.00	0.06
DR2	0.00	0.02
FAB2	0.00	0.04
Sum 6 Cód. Esp. 2	0.02	0.09

VI. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

De acuerdo con los objetivos planteados para la presente investigación, se han presentado los resultados que permiten caracterizar tanto a la muestra total como a los subgrupos definidos por las variables independientes, sobre la base de los indicadores del SC, con el propósito final de presentar estos resultados como referencia para la interpretación del test de Zulliger.

La muestra a la que se tuvo acceso para realizar este trabajo tiene ciertas características particulares, principalmente en lo que se refiere al contexto en que se aplicó el test, es decir en procesos de selección de personal. Por esto, tal como se mencionó en los aspectos metodológicos, no fue posible una representatividad estricta de la población de la cual surge la muestra; sin embargo, la cantidad de sujetos que la componen es un número significativo, mayor o igual al número de sujetos que constituyen la muestra de muchas investigaciones relacionadas, como es el caso de la mayoría de las que se exponen en la sección II.5 de este trabajo; es así como los parámetros obtenidos de ella pueden constituir un dato relevante para el trabajo con el test Z (versión individual) en selección de personal, especialmente si se considera que existe escasa información acerca de los valores esperables en la población nacional.

A continuación se presentan algunos comentarios y conclusiones derivadas del proceso de codificación de los protocolos de la muestra, y más adelante se expone la discusión y conclusiones relativas a los resultados de las comparaciones realizadas entre los grupos.

1. Problemas surgidos en la Codificación

Con respecto a los resultados alusivos a la calidad formal, determinada estadísticamente y de acuerdo a los criterios de adecuación formal a las manchas, en la muestra general llama la atención lo ocurrido con la lámina II, en la que una cantidad

relativamente significativa de personas (12) dio, en G, en posición (v), respuestas con el contenido *cabeza Animal (alce, carnero, llama, vaca, toro, buey)*.

Esta cantidad puede parecer poco significativa si se la compara con la cantidad total de respuestas dadas en la mancha global, que suman 197, pero esta impresión cambia al considerar el número de respuestas dados en la posición (v), que alcanzó una frecuencia de 27. En este sentido, sobresale el alto número de personas que percibieron un contenido que, apeguándose a los criterios del SC, debe ser calificados con FQ-, ya que para percibir una cabeza de animal en tal área se hace necesario realizar un cierre de la figura para unir los detalles que en este caso presentan varias separaciones, lo que en el SC se considera una operación arbitraria que coloca contornos donde no existen. Esto podría tener que ver con el hecho de que las láminas del test Z tengan características particulares en relación con el Rorschach, para el cual fueron construidos los criterios del SC y, por lo tanto, la codificación del Zulliger requiera criterios específicos que consideren estas particularidades.

En la misma lámina II aparece otro fenómeno que merece la pena ser comentado, y dice relación con el contenido *máscara (habitualmente de la Tirana)*, dado también en posición (v). La frecuencia de aparición de este contenido alcanza un total de 6 de las 27 respuestas dadas en esa posición. En relación con la interpretación tradicional del contenido máscara, que generalmente puede aludir a una tendencia al ocultamiento y considerarse como señal de angustia paranoide, es importante considerar que puede haber factores culturales que hagan más probable que personas de nacionalidad chilena mencionen este contenido en sus respuestas, por encontrarse particularmente familiarizados con la celebración religiosa a la que se hace referencia en dichas respuestas; de esta manera la referencia a tal contenido puede verse explicado en parte por la mayor disponibilidad del percepto en la cultura nacional, sin dejar de lado la significación que tiene la percepción del contenido máscara.

Otro elemento interesante, surge en el proceso de construcción de las tablas de calidad formal y determinación de las respuestas populares, al agrupar los contenidos en

categorías. En esta interfaz se pudo constatar que los resultados son altamente dependientes de cómo se construyen las categorías de contenidos, es decir, cuales contenidos quedan incluidos en una categoría y cuales en otra, según la semejanza formal. En algunos casos, la semejanza entre preceptos es muy clara, como por ejemplo la categoría *cangrejo o jaiba*, pero en otros se hace inevitable el uso de la subjetividad, como es el caso de la categoría *insecto*, de la lámina I, en la cual se incluyen: escarabajo, pololo, chinita, cucaracha, pulga, piojo, garrapata, pero se deja fuera el contenido *araña*, que forma otra categoría, ya que a nuestro criterio y el de algunos jueces externos, este contenido no guarda una semejanza estrecha con los otros en su estructura formal. Sin embargo, A. Zdunic (1999), sí incluye el contenido *araña* en la categoría *insecto no volador*.

En este sentido, surge la interrogante acerca de los criterios usados para construir las categorías de contenidos, de distintos investigadores, y creemos que sería interesante contar con criterios más estandarizados, para tener aún mayores niveles de objetividad al estudiar la calidad formal y la popularidad de las respuestas.

Otro punto importante de señalar se relaciona con aquellos aspectos de la codificación, para los cuales no existen criterios totalmente claros en el SC que faciliten una tabulación objetiva, y que se hacen particularmente relevantes cuando se presentan respuestas de difícil codificación.

Según el criterio descrito en el SC (Exner 1994), la codificación de **DQ+** y **DQv/+** requiere de dos objetos distintos pero en relación *significativa*, sin embargo no se explicita acabadamente qué tipos de relación deben ser consideradas como significativos, o qué criterio permite decidir si una relación cabe dentro de este grupo, quedando esta decisión sujeta al criterio del examinador. Este problema atañe a elementos con o sin definición formal y hace difícil asignar el DQ correcto en respuestas que contienen escenas compuestas por varios elementos, pero en las cuales no se describe adecuadamente la relación entre ellos; en objetos como escudos, insignias, logos, cuadros, etc., o en respuestas que presentan distintos elementos pero en las que el sujeto no aclara la relación

existente entre ellos, como por ejemplo en “*dos personas de pie*”.

Un elemento que también queda sujeto al criterio del evaluador, es la asignación de la calidad formal en respuestas compuestas de varios elementos, que por separado tendrían distinta calidad formal. En este tipo de respuestas, el criterio para asignar la FQ, que en el SC es única, aludiendo a la respuesta como un todo, se basa en la discriminación de los objetos principales de los secundarios, de manera que la calidad formal de toda la respuesta corresponda a los objetos principales. Este criterio parece bastante razonable, pero el SC no especifica las condiciones para determinar cuando un objeto debe ser considerado como principal o secundario, lo que provoca problemas al codificar respuestas en las que no queda tan claro este punto, y obliga al usuario a guiarse por los escasos ejemplos que aparecen en los manuales y lo conducen nuevamente a utilizar su juicio personal.

Otro tema que presentó dificultades en la etapa de codificación de las respuestas, se relaciona con la especificación del tipo de movimiento, **p (pasivo)** o **a (activo)**. En el SC aparecen listas de movimientos activos o pasivos, construidas a partir de encuestas realizadas a jueces externos estadounidenses, que fueron consultados acerca de una gran cantidad de acciones y que se presentan en el SC como una guía para el usuario, pero como es de esperar, no contienen todos los movimientos posibles. No obstante, asumiendo esta deficiencia, en el SC se plantea como “cota señal o punto de referencia comparativo” (Exner, 1990, Pág. 45) el verbo *hablar*, que se considera pasivo (**p**). Sin embargo varios movimientos presentaron dificultad para ser clasificados, especialmente el verbo “besar”, que generó desacuerdos entre algunos especialistas que fueron consultados: para unos constituía un movimiento activo y para otros era pasivo.

De ello y de la consideración de que las listas del SC han sido construidas en un contexto cultural diferente del nuestro, apareció la necesidad de contar con criterios más exactos para determinar en forma objetivada la cualidad pasiva o activa de algunas acciones, sobre la base de estudios a realizar en el medio nacional que generen listados de movimientos activos y pasivos, que ayuden a ir resolviendo los problemas generados por

la falta de estandarización de los criterios.

Esto no quiere decir que se desee omitir completamente la utilización del juicio de los especialistas, por el contrario, creemos que este se hace imprescindible para realizar los análisis cualitativos de las respuestas y llegar a conclusiones más completas acerca de los evaluados con pruebas como el Z, siempre que sean realizados por psicólogos con formación acabada en pruebas proyectivas. Lo que se desea subrayar es la importancia de contar con criterios claros que faciliten la codificación de las respuestas, para que exista mayor estandarización de los procedimientos de tabulación entre diferentes examinadores, para que las divergencias sean mínimas entre ellos.

En cuanto a la codificación de los códigos especiales, se dio un fenómeno digno de ser mencionado entre los códigos **INCOM** y **DV1**, en un gran número de respuestas. Generalmente ante la Lámina I, muchas personas dieron respuestas que contenían insectos con tenazas a las que por un error de vocabulario denominaban “tentáculos”. En un primer momento se pensó que se referían a verdaderos tentáculos, parte de la estructura de otro animal como el pulpo, que eran percibidos en objetos como escarabajos, jaibas, arañas, etc., lo que constituye una combinación inadecuada que expresa un error de tipo lógico y que en el SC se codifica con el código especial **INCOM1**. Sin embargo, al revisar la información contenida en las respuestas y/o en las encuestas, se concluyó que los sujetos no estaban percibiendo objetos con elementos extraños al concepto, sino que cometían un error de tipo verbal (que resultó bastante frecuente) al referirse a las tenazas como “tentáculos”, lo que en el SC es codificado con el código especial **DV1**, y señala un problema distinto del anterior, que se relaciona con descuido e imprecisión en la comunicación y en la forma de decir las cosas.

En este sentido vale la pena también mencionar la importancia radical que tiene la encuesta para lograr una codificación e interpretación válida de un protocolo, ya que a través de ella se ven aclaradas una serie de dudas que surgen en la etapa de respuesta, las que de no ser dilucidadas, pueden llevar a una tabulación inadecuada o incompleta y por lo tanto a conclusiones erradas acerca de los sujetos. Prácticamente todos los elementos de

una codificación pueden cambiar en la encuesta, desde la localización hasta la asignación de códigos especiales, por eso se hace tan importante recalcar la importancia de generar encuestas lo más completas posible.

Por último, se debe mencionar que los resultados de esta investigación surgen de los protocolos aplicados por un mismo examinador, por lo que se debe tener en cuenta que, inevitablemente y a pesar del cuidado puesto en hacer la tarea, pueden existir matices asociados al estilo del mismo, lo que se puede manifestar en el modo interpersonal, aspecto físico, tono de voz, lenguaje no verbal, ambiente de evaluación, modo de dar la consigna, modo de encuestar, etc. Estos elementos le dan un grado de particularidad al material que fue usado para realizar esta investigación, lo que no debe perderse de vista.

2. Diferencias entre Subgrupos

Al observar los resultados de las comparaciones entre los subgrupos, se puede apreciar que existen diferencias estadísticamente significativas en una baja proporción de los indicadores, de lo que se puede concluir que no existen tantas diferencias entre los grupos contrastados; sin embargo se pueden extraer ciertas interpretaciones para señalar algunos aspectos distintivos en cada grupo.

A pesar de que una interpretación lineal de este tipo de pruebas y una derivación de características psicológicas a partir de indicadores aislados, no permite la profundidad necesaria ni posibilita una descripción acabada de la personalidad, se presentará el significado psicológico de aquellos indicadores que expresaron diferencias entre los grupos, dado lo interesante que puede resultar su interpretación.

2.1 Comparación entre Hombres y Mujeres

De la comparación realizada entre los *hombres* y *mujeres*, se puede observar que una de las diferencias significativas resulta en el valor de las Medias de **G**, **D** y **Dd**, de lo que se desprende que los hombres puntúan más alto en el indicador **G**, relacionado con el grado de inteligencia teórico-abstracta y capacidad planificadora e integradora, en tanto las mujeres presentan mayores valores en **D** y **Dd**, asociados con las aptitudes práctico-concretas y el desarrollo del sentido común, y a una actitud más crítica y minuciosa para evaluar la realidad, y también obtienen puntajes más altos en **EA**, que se relaciona con la disponibilidad de recursos para tomar decisiones y llevarlas a cabo.

Por otra parte, los hombres presentan en promedio mayores puntajes que las mujeres en los indicadores **DQv/+**, que alude al grado de dificultad para la elaboración de la realidad compleja, **SQ-**, indicador del grado de inadecuación y desadaptabilidad social, asociado a características de oposicionismo y/o agresividad, y **S-%**, indicador de dificultades en el contacto interpersonal y de interferencias producidas por ciertas emociones que llevan a un distanciamiento de lo convencional; mientras que las mujeres presentan valores más altos en **MQu**, que se relaciona con buena capacidad para las relaciones interpersonales y con iniciativa, inteligencia y creatividad, asociado al área interpersonal, sin embargo, se observan también, por parte de las mujeres, mayores puntajes en **(H)**, que se relaciona con el interés por las personas, pero asociado con una percepción de los otros y de sí mismo basada en la fantasía, y la tendencia a idealizar o devaluar a los demás.

Los hombres también presentan mayores puntajes que las mujeres en el indicador **Fr+rF**, que se relaciona con rasgos narcisistas y la necesidad de confirmación externa, mientras que las mujeres puntúan más alto en **PAR**, indicador relacionado con el grado de autocentramiento. También en los hombres se observan valores más altos en el indicador **Art**, relacionado con el uso del mecanismo de Intelectualización y en **DV**, relacionado con disminución de la claridad y precisión de la comunicación, sin ser una interferencia significativa.

Por último, las mujeres obtienen mayores valores en **FM**, indicador relacionado con el grado de consciencia de las necesidades básicas, en **CF**, asociado con un menor grado de control emocional y mayor tendencia a la expresión de los afectos, lo que puede estar asociado a inestabilidad afectiva y en **p (pasivo)**, asociado a rasgos de dependencia, pasividad y sumisión en las relaciones interpersonales.

Con respecto a estas diferencias encontradas en relación con la variable sexo, resulta interesante realizar algunas observaciones a modo de interpretación. Considerando el valor que tiene la cultura en el desarrollo de determinados modos de funcionamiento psicológico, es posible establecer una relación entre los roles diferenciales que corresponden a cada género, de acuerdo con el papel asignado por los determinantes socioculturales y la especialización cognitiva que se podría desprender de las diferencias halladas.

Así, al considerar los roles que tradicionalmente han correspondido al género femenino, los que en gran medida se relacionan con las funciones propias de la maternidad y las tareas domésticas, se hace comprensible que el desarrollo del sentido común y de la inteligencia concreta sea mayor en ellas que en los hombres, al tener que realizar funciones que le exigen la resolución de problemas concretos, que demandan preferentemente la aplicación de un criterio práctico y oportuno.

De acuerdo con esto los hombres, también a partir de la especificación de los roles que conlleva la diferenciación de género, han asumido en mayor proporción que las mujeres, tareas que comparativamente demandan una mayor aplicación de las capacidades teórico-abstractas, planificadoras e integrativas. Y muestra de ello resulta el hecho de que en esta sociedad siempre un hombre haya asumido el gobierno y haya muy pocas mujeres en cargos relacionados con él, o que a veces, aún sorprenda a algunos el nombramiento de una mujer como gerente de una empresa.

Se puede observar así, de que manera estas distinciones de roles se han traducido en el habitar preponderante de los hombres en el espacio público y de las mujeres en el

espacio privado, y llama la atención que los resultados encontrados coincidan en gran medida con este tipo de representaciones.

Por otra parte al considerar las representaciones sociales ligadas al género, vale decir, la imagen socio-cultural que se tiene de lo masculino y lo femenino, aunque éstas se han ido desrigidizando cada vez más, todavía no es raro encontrarse con ideas como “las mujeres son más sensibles que los hombres”, “las mujeres son sumisas” o “vivimos en una sociedad machista”. En relación con estas ideas, es posible encontrar ciertas correspondencias con los resultados obtenidos, ya que al observar las comparaciones entre hombres y mujeres, éstas últimas obtienen medias superiores en los indicadores relacionados con pasividad y sumisión en las relaciones interpersonales (**pasivo**) y en aquellos relacionados con una mayor expresividad emocional y una mayor consciencia de las necesidades afectivas básicas (**CF** y **FM**), mientras que los hombres obtienen mayores puntajes en la variable relacionada con rasgos narcisistas (**Fr+rF**).

Si bien es cierto la cultura ha ido cambiando en parte, permitiendo una menor rigidez en la asignación de los roles de cada género, las especializaciones señaladas aún están fuertemente arraigadas en nuestra sociedad, de manera que siguen operando presiones diferenciales en el desarrollo de ciertas funciones psicológicas.

2.2 Comparación entre Menores de 30 años y de 30 años o más

Otra comparación realizada fue entre las personas *menores de 30 años* y las de *30 años o más* y como resultado los menores de 30 presentaron mayores puntajes en todos los indicadores en que existen diferencias estadísticamente significativas con respecto a los de 30 años o más. Los indicadores **G** y **EA**, como ya ha sido mencionado anteriormente, se relacionan con la inteligencia teórico-abstracta y la capacidad planificadora e integradora, y con los recursos para tomar decisiones y llevarlas a cabo, respectivamente. Sin embargo, también puntúan más alto en **DQv/s**, relacionado con el grado de dificultad para la elaboración de la realidad compleja.

Por otra parte, aparecen los indicadores **CF**, **FC+CF+C+Cn** relacionado con un menor grado de control emocional y mayor tendencia a la expresión de los afectos, lo que puede asociarse a inmadurez e inestabilidad afectiva, y **Sum Pond C** asociado con la capacidad de respuesta a los estímulos afectivos del medio y el tercero con la expresividad emocional.

También se encuentran los indicadores **Fr+rF**, asociado a rasgos narcisistas y la necesidad de confirmación externa y **Cg**, asociado también a la preocupación por la imagen externa y necesidad de validación por parte de los demás, y también aparece la variable **Popular**, relacionada con el grado de convencionalidad y de adaptación a las normas sociales.

Además, entre los indicadores que aparecen con valores más altos en los menores de 30 años, está la variable **Todos Cont H**, indicador del interés del sujeto por las personas, las relaciones interpersonales y la autopercepción, pero aparece acompañada de **Hd**, relacionado con la dificultad para percibir al otro y a sí mismo integradamente y de **Na**, que se relaciona con la dificultad de fluidez y participación en interacciones sociales, y la preferencia por situaciones solitarias.

Por último, se encuentran los indicadores **DV**, que se asocia a disminuciones leves de la claridad y precisión de la comunicación; **FAB2**, que se relaciona con la tendencia marcada a guiarse por juicios propios inadecuados, lo que afecta negativamente las relaciones interpersonales; **CFB**, asociado a importantes problemas de adaptación; y **PSV**, que se relaciona con rigidez en los procesos cognitivos. Sin embargo, cabe tener en cuenta que los tres últimos indicadores tienen Medias, si bien superiores al grupo de 30 años o más, muy bajas, es decir, entre 0.04 y 0.06, lo que significa que hay muy pocos casos que presentan esta variable.

Con respecto a la comparación realizada entre las personas menores de 30 años y de 30 años o más, también resulta interesante establecer algunas asociaciones entre las

diferencias encontradas y ciertas representaciones socio-culturales existentes en relación con las diferencias de edad.

Por una parte se encuentran aquellas diferencias relacionadas con el área afectiva, en que los menores de 30 años aparecen más inestables y con un menor control emocional que los de 30 años o más. Esto puede relacionarse, en parte, con el hecho de que efectivamente las personas entre 19 y 29 años se encuentran, en general, en una etapa de la vida en que aún no se han estabilizado afectivamente. En nuestra sociedad, se puede observar de qué manera las personas se están estableciendo como pareja y teniendo hijos a una edad cada vez mayor; y por otra parte, es mucho más probable que las personas entre 19 y 29 años estén buscando trabajo por primera vez, mientras que es más probable que las personas entre 30 y 60 años ya tengan experiencia laboral y que, por lo tanto, no sea la primera vez que buscan trabajo, lo que se puede relacionar con un grado mayor de estabilidad tanto en el área emocional y de pareja como en el área laboral.

Con respecto al indicador de rasgos narcisistas, las diferencias pueden relacionarse con la sobrevaloración de la juventud y la subvaloración de la vejez que existe en la cultura no solo chilena, sino que occidental en general. De esta manera, se puede observar que en muchas empresas, por ejemplo, se prioriza la entrada de personas jóvenes, incluso a los cargos de mayor jerarquía (gerente, jefe, etc.), mientras que las personas mayores, ya a los 60 o 65 años jubilan y no tienen grandes posibilidades de trabajar formalmente.

Otra diferencia encontrada, se relaciona con el interés por las personas y las relaciones interpersonales, el que se muestra mayor en personas menores de 30 años. Esta diferencia se podría relacionar con el hecho de que entre los 19 y 29 años, en general se mantienen más contactos sociales y el grupo de pares es más amplio y muy importante en la vida de las personas, en tanto una de las motivaciones importantes en esta etapa es encontrar una pareja. Del mismo modo es posible plantear que pasados los 30 años, es más probable que las personas hayan establecido una familia y que el grupo que toma mayor relevancia sea justamente el familiar, pasando tal vez a segundo plano las relaciones sociales. Otro factor que puede influir en esta misma dirección, es que las

actividades propias del trabajo y las obligaciones económicas asociadas a las responsabilidades familiares, dejen poco tiempo y espacio para interesarse en la vida social.

Por último, si bien el interés por las relaciones interpersonales es mayor en el grupo menor, cabe señalar que las personas de 30 años o más, presentan medias inferiores en el indicador relacionado con las dificultades para percibir al otro y a sí mismo de manera integrada. Esto podría relacionarse con el hecho de que en la medida en que la persona va madurando, se espera que vaya completando los procesos de identidad que se ponen en juego en la relación consigo mismo y con los otros.

2.3 Comparación entre Personas de Nivel Educativo 1 y Nivel Educativo 2

En la última comparación realizada, es posible observar una cantidad más baja de diferencias que en las otras dos comparaciones. Por una parte, las personas de *Nivel Educativo 1* puntúan más alto que las de *Nivel Educativo 2*, en los indicadores **FQXo** que alude al grado de adecuación perceptiva y convencionalidad, **FC+CF+C+Cn** relacionado con la capacidad de respuesta a los estímulos afectivos, **Sum Pond C** asociado a la expresividad emocional, **FC** que alude a la capacidad de control y moderación de la experiencia emocional, relacionado con una afectividad adaptativa, **BI** relacionado con la presencia de dificultades en el manejo de la agresión, pudiéndose expresar en un exceso de hostilidad dirigida hacia sí mismo o a los demás, lo que puede asociarse también con dificultades en el enfrentamiento del estrés.

Cabe considerar que el grupo de Nivel 1 obtiene en esta última variable (**BI**) una Media, aunque superior al otro grupo, bastante baja, o sea, en muy pocos casos se manifiesta este indicador.

En cambio, los de *Nivel Educativa 2* obtienen puntajes superiores a los de *Nivel Educativa 1* en **Sum V** relacionado con sentimientos de autorrecreminación y culpa, en **Art** indicador asociado al uso del mecanismo de Intelectualización, en **MOX-** relacionado con dificultades en la percepción adecuada de la realidad, las que podrían aparecer al usar la creatividad e imaginación, la reflexividad e introspección y/o al establecer relaciones interpersonales, en **Sx** indicador relacionado con una disminución del juicio social, lo que se puede traducir en imprudencia y falta de tacto, en **DR2** que se asocia a dificultades en el control del pensamiento, en **FAB2** que se relaciona con la tendencia a guiarse por juicios propios inadecuados, lo que afecta negativamente las relaciones interpersonales, y en **Sum 6 Cód. Esp. 2** el cual se interpreta sólo si está aumentado en relación con el valor esperado, y tiene relación con la presencia de alguna patología importante, principalmente en el área del pensamiento.

En este caso, también cabe considerar que aunque el grupo de Nivel 2 obtiene puntajes superiores en las últimas cuatro variables (**Sx**, **DR2**, **FAB2** y **Sum 6 Cód. Esp. 2**), las Medias presentadas son muy bajas, 0.06, 0.02, 0.04, 0.09 respectivamente, lo que implica que también estas variables son manifestadas por una cantidad muy baja de personas. De esta manera, resulta que en esta última comparación, además de existir menos diferencias que en las dos comparaciones anteriores, en una cantidad importante de los indicadores que varían (5 de 12) existe una frecuencia muy baja de casos que manifiestan la variable.

En relación con lo anterior, se podría pensar que la menor cantidad de diferencias encontradas, puede tener relación con el hecho de que estos grupos no difieren demasiado, ya que todas las personas, tanto las de Nivel 1 como las de Nivel 2, tienen como mínimo 12 años de escolaridad, por lo que se podría pensar que la variable Nivel Educativa definida en este trabajo, discrimina en menor medida el comportamiento frente al test, que las otras dos variables independientes.

De todos modos, es posible mencionar algunos elementos que llaman la atención en los indicadores que presentan diferencias, como por ejemplo el hecho de que las

personas de Nivel 2 presenten mayores puntajes en los indicadores **Art**, **Sum V**, **FAB2** y **MQX-** y los de Nivel 1 obtengan mayores valores en **FQXo**. Si se considera que estos indicadores se relacionan con el uso de Intelectualización, con la introspección, con la tendencia a guiarse por juicios propios y con el grado de adecuación formal y convencionalidad, estas diferencias, podrían estar relacionadas, en parte, con diferencias en la capacidad de abstracción.

Se puede pensar que esta capacidad podría ser mayor en personas con más años de educación, que a la vez acceden a un tipo de educación que apunta, en mayor medida, al uso de recursos ideacionales de un modo más subjetivo y valora más el uso de la creatividad y la independencia respecto de cánones convencionales, mientras que la capacidad de abstracción puede ser menor en personas con menos años de estudio, cuyo aprendizaje, además, corresponde generalmente a un tipo de educación que apunta a la resolución de tareas más concretas, y que por tanto, requiere de una mayor adecuación y objetividad en la evaluación de la realidad.

Relacionado también con lo anterior, llama la atención los mayores puntajes en **Sx**, obtenidos por personas de Nivel 2, ya que se supone que al tener más años de estudio estas personas deberían tener un mayor conocimiento de las normas sociales. Sin embargo, este resultado puede estar relacionado con el hecho de que dichas personas tengan un enfrentamiento más crítico de las convencionalidades y se permitan una mayor independencia respecto de ellas, mientras que las personas con menos años de estudio se mantengan más apegadas a lo convencional.

En concordancia con esto, E. Vinet (2000) comparó a los sujetos de procedencia urbana con los de procedencia rural en 10 variables del SC del Rorschach, encontrando diferencias que avalan la hipótesis presentada anteriormente, planteando también la hipótesis de que los sujetos “...*al estar en contacto con una realidad más concreta que abstracta, tendrían un mejor ajuste perceptivo a la realidad*” (Vinet, 2000, Pág. 152), mientras que los sujetos con mayor capacidad de abstracción “...*tenderían a ser más*

activos ideacionalmente y a utilizar de modo más subjetivo y fantasioso esos recursos” (Vinet, 2000, Pág. 152).

Por último, se observa que el grupo de Nivel 1 presenta mayores puntuaciones en algunos indicadores, relacionados con la reacción frente a estímulos afectivos y la expresión emocional, lo que eventualmente podría estar relacionado con los mayores índices de Intelectualización e introspección encontrados en el grupo de nivel 2. Podría pensarse nuevamente, que con más años de estudio y con un tipo de educación que fomenta el desarrollo de la capacidad de abstracción, se tiende a un mayor grado de introspección y orientación a la ideación, o bien a un tipo de expresión emocional que también resulta más abstracta o más sublimada; y mientras menos años de estudio y un tipo de educación más orientada a lo concreto, se tiende a un tipo de expresividad emocional que es también más concreta y directa.

Para terminar, se observa que en general aparecen diferencias en una baja cantidad de indicadores, en las tres comparaciones realizadas, por lo que se puede concluir, sobre la base de estos resultados, que sólo algunos de los indicadores podrían requerir de parámetros específicos según sexo, rango etéreo y nivel educacional. Sin embargo consideramos que sería adecuado realizar otros estudios, con muestras que logren una representatividad más estricta, de manera de poder compararlos con el presente y poder confirmar o rechazar tanto los resultados de esta investigación como las interpretaciones planteadas.

Al finalizar, queremos señalar que los objetivos propuestos para este estudio han sido alcanzados. Es así como en primer lugar, se ha obtenido un mapa de localizaciones en los que se muestran las áreas utilizadas por la muestra, constituyendo los detalles usuales e inusuales. En segundo lugar, se han construido las tablas de Calidad Formal para las distintas láminas. Como tercer resultado, se ha obtenido una lista de Respuestas Populares para cada una de ellas. En cuarto lugar, se ha calculado los parámetros estadísticos que describen el comportamiento de la muestra global frente al test, así como el comportamiento de cada subgrupo definido. Por último se ha realizado una comparación

entre ellos, evaluando la existencia de diferencias significativas entre los grupos, para analizar la necesidad de normas diferenciales según sexo, rango etáreo y nivel educacional.

VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abt, L. E. y Bellak, L. (1967). *Psicología proyectiva*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Albornoz, S., Coddou, S., Henning, C., Pino, G., Quezada, D. y Soto, M. (2002). *Determinación de parámetros para la utilización del Test de Zulliger en su forma de aplicación individual*. Seminario para optar al grado académico de licenciado en psicología, Universidad de Concepción, Concepción, Chile.

Alessandro de Colombo, M., Alonso, H., Barreira, R., Codarini, M., Gravenhorst, M., Herrera, M. et al. (1993). *El Psicodiagnóstico de Rorschach. Interpretación*. Buenos Aires: Editorial Klex.

Ali, S. (1982). *De la Proyección*. Barcelona: Ediciones Petrel.

Anastasi, A. (1998) *Test psicológicos*. Madrid: Editorial Aguilar.

Bell, J. E. (1978). *Técnicas proyectivas. Exploración de la dinámica de la personalidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Berdicewski, O. (1975). Documento de estudio n°19, *Apuntes del curso Técnicas de evaluación psicológica*, Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

Brinkmann, H. (1998). Proposición de parámetros para el Test de Zulliger (Z). *Revista Chilena de Psicología, Vol. 19, n° 2, 43-48*.

Cavour, N. y González, L. (1999). Estudio normativo del Rorschach, basado en el Sistema Comprensivo, de una muestra de Viña del Mar-Valparaíso, y su comparación con normas estadounidenses y nacionales. *Revista Chilena de Psicología, Vol.20, n° 2, 5-16*.

- Engler, B. (1996). *Introducción a las teorías de la personalidad* (4ª ed.). México: Editorial McGraw-Hill.
- Escaff, E. (1999). *La Psicología Jurídica en Chile*. Seminario de Psicología Jurídica, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología, Universidad de Concepción, Chile.
- Escobar, J. (2001). *Seminario Sistema de Exner*. Extraído en Noviembre del 2001 del Programa de Seminarios por Internet. PsicoNet: <http://www.Edupsi.com/exner>.
- Exner, J. (1974). *Sistema Comprehensivo del Rorschach* (Tomo I y II). Madrid: Editorial Pablo del Río.
- Exner, J. (1990). *El Sistema Comprehensivo*. Barcelona: Rorschach Workshop.
- Exner, J. (1994) *El Rorschach. Un Sistema Comprehensivo. Volumen I: Fundamentos Básicos* (3ª ed.). Madrid: Rorschach Workshops Psimática.
- Fernández-Ballesteros, R. (1980). *Psicodiagnóstico, concepto y metodología*. Madrid: Editorial Kapelusz.
- Fernández-Ballesteros, R. (1998-99). *Introducción a la evaluación psicológica*. Madrid: Editorial Pirámide.
- Flachier, J. (1990). *Apuntes de psicología profunda: del psicoanálisis a la psicología proyectiva*. Ecuador: ediciones de la PUC del Ecuador.
- Freud, A. (1965) *El Yo y los mecanismos de defensa*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Gajardo, M. (2000). Apuntes de clases del curso: *Aplicación del Test Z. CAPSIS*, Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile.

- Gomberoff, L. (2003). Apuntes de clases del curso de actualización de post-título: *Interpretación según el Sistema Comprehensivo. Avances y claves diagnósticas en el test de Rorschach*. Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Hall, C. S. y Lindzey, G. (1975). *Las grandes teorías de la personalidad*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1991). *Metodología de la investigación* (2ª ed.). Colombia: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- Hiltmann, H. (1962). *Compendio de los test psicodiagnósticos*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.
- Kernberg, O. (1987). *Trastornos graves de la personalidad*. México: Editorial El Cuaderno.
- Klopfer, B. (1952). *Técnica del psicodiagnóstico de Rorschach*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1993) *Diccionario de psicoanálisis*. Barcelona: Editorial Labor.
- Lindzey, G. (1961). *Projective techniques and cross-cultural research*. Nueva York: Appleton-Century-Crofts.
- Paredes, A., Michelli, C. G. Vargas, R. (1995). Manual de Rorschach clínico. *Revista de Psiquiatría Clínica, nº Suplemento Especial*, 1-61.

- Millon, T. (1984). *Sobre el Renacimiento de la Teoría y la Evaluación de la Personalidad*. Apunte para la cátedra: Aplicación e interpretación de pruebas proyectivas. Departamento de Psicología, Universidad de Chile. Edición original en inglés en *Journal of Personality Assessment*, 48 (5), 450 – 466.
- Murray, H. (1951). *Test de Apercepción Temática (TAT). Manual para la aplicación*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Rivera, M. (2002). Apuntes de clases del curso de actualización de post-título: *El Test de Zulliger en selección de personal*. Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Rorchach, H. (1980). *Psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Siquier de Ocampo, M., García, A. M. y Grassano de Piccolo, E. (1989). *Las técnicas proyectivas y el proceso de psicodiagnóstico*. Buenos Aires: Editorial Nueva Visión.
- Vinet, E. (2000). El Sistema Comprensivo del Rorschach en una muestra chilena de no-pacientes: estadísticos descriptivos y su interpretación psicológica. *Revista Terapia Psicológica, Vol. VII (6), n° 34*, 143-157.
- Vinet, E., Saiz, J. L. y San Martín, C. (1995). Necesidad de normas nacionales en el Sistema Comprensivo del psicodiagnóstico del Rorschach: el caso de Chile. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica, n° 2*, 189-201.
- Weigle, C. (1988). *Cómo interpretar el Rorschach. Su articulación con el psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Artigas Suárez.
- Weinstein, R. (1999). *Las Pruebas Proyectivas*. Apunte para la cátedra: Aplicación de pruebas proyectivas, Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Zdunic, A. (1999). *El Test de Zulliger en la evaluación de personal. Aportes del Sistema Comprehensivo de Exner*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Zdunic, A. (2001). Apuntes del curso: *Test de Zulliger*. Universidad del Desarrollo, Santiago, Chile.

Zulliger, H. y Salomon, F. (1970). *El Test de Zulliger, un test individual y colectivo*. Buenos Aires: Editorial Kapelusz.